
CARAS Y CARETAS
OPTIMISMO
PESIMISMO
LA SITUACION
LA NIÑA VOLUBLE



Para preparar la Loción de UNTISAL basta agregar 3 cucharadas de UNTISAL a medio litro de alcohol puro. Es la mejor loción para friccionarse después del baño. Su olor es agradable.



Doctor Rodolfo Moreno

La situación política

El programa de la Revolución. "Los partidos revolucionarios son los únicos — según el doctor Rodolfo Moreno — que pueden regir los destinos del país".

Distribuído racionalmente el tiempo, organizada la correspondencia, ordenado el archivo y establecido el paréntesis para las indispensables actividades profesionales — indispensables en quienes no disfrutan de renta — la política no fatiga. Es una vorágine que subyuga, apasiona y en un triunfo, en la satisfacción recóndita de una obra buena, compensa de muchos sinsabores y atenúa el inmenso por ciento de desilusiones. Así, por lo menos, parece considerarlo el doctor Rodolfo Moreno, batallador incansable, apasionado, sereno, consecuente, vehemente, reflexivo, patriota. Un político que no ha ganado injustificadamente la popularidad de que goza y me exime de mayor presentación al exponer su pensamiento sobre la situación actual del país.

—En estos momentos, sobre todo los hombres que actuamos en política, no podemos — manifiesta el doctor Moreno — hablar de otros problemas que de los políticos. Fuera de duda lleva a esa conclusión el hecho de que los acontecimientos que hicieron crisis el 6 de septiembre fueron acontecimientos políticos.

—Hábleme de política, entonces. Por lo demás, no deseo otra cosa.

—Desde luego. Pero con la aclaración de que la reconstrucción constitucional y social del país es también asunto de esa índole y de que sería pequeño reducir nuestra entrevista a consideraciones de orden partidario. Precisamente porque esa reconstrucción que menciono es política, apasiona tanto, dentro y fuera de los partidos. Pero en el fondo de todo esto existen trascendentales cuestiones económicas, financieras y sociales causantes, en buena parte, de los hechos producidos y, presentes, palpitantes, además, en la actualidad como interrogantes que esperan respuestas y satisfacciones.

—¿Cuál será o puede ser la solución para unas y otras?

—En mi opinión, la cuestión primordial respecto a la forma y reconstitución del gobierno está resuelta.

—¿Cómo está resuelta?

—Ha dado sus puntos de vista concretos el Gobierno Provisional y los han aceptado, por coincidencia de inspiración y patriótica disposición, los partidos políticos revolucionarios, lo que es muy importante, porque esos partidos son los que tienen, bajo todo concepto, el derecho a regir los futuros destinos de la República. Se instalarán primero los gobiernos de provincias y el Congreso Nacional, y se someterán a este último reformas constitucionales indispensables y una vez realizado ese programa será elegido el Presidente de la Nación. El estado "revolucionario", del que no hemos salido, terminará cuando el Congreso designe con carácter provisional y de acuerdo con la Constitución al ciudadano que deba presidir las elecciones del Poder Ejecutivo.

—¿Con qué resultados políticos e institucionales se consumará ese plan, doctor Moreno?

—Puedo contestar su pregunta diciendo que los hombres que han hecho la revolución, tanto los que ocupan el Gobierno Provisional como los que actúan en los partidos políticos, entienden interpretar la opinión nacional cuando sostienen: Primero: que esa opinión ha repudiado de modo categórico y que no admite lugar a dudas a los hombres y al sistema depuestos el 6 de Septiembre y está, por lo tanto, resuelta a impedir su retorno; y segundo: que la misma opinión nacional reclama, exige, mejor dicho, la adopción de medidas institucionales que impidan para lo futuro la repetición de los desmanes sufridos por el país entero.

—¿De modo que la revolución, ideológicamente, no está terminada todavía? ¿Existe, entonces, un pensamiento definido y uniforme sobre sus alcances?

—La revolución no ha cumplido sus deberes patrióticos por el solo hecho de "derribar". Tiene que construir y defender al país de los atentados siempre posibles, creando medidas legales de amparo contra esas reacciones nefastas. En esa tarea estamos ahora empeñados todos los que hemos contribuído al gran movimiento y de ella derivarán — puede afirmarse — las consecuencias más saludables para la Nación.

RAUL DORIA

En el número próximo publicaremos opiniones de otro destacado político.

Mensaje del

Por ALBERTO





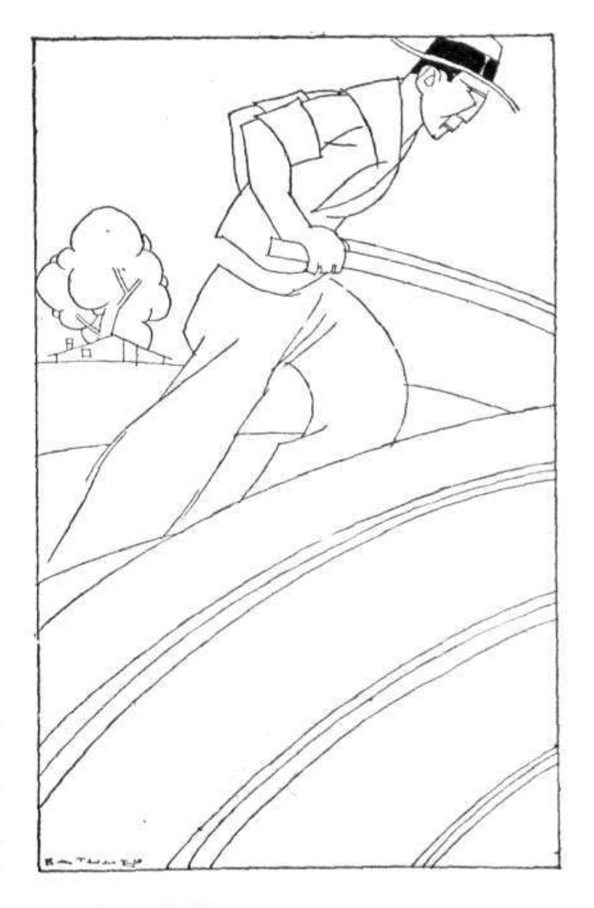
ON qué pronóstico amable fortaleceré vuestro ánimo, amigos míos? ¿Con qué nueva palabra os ayudaré a confiar en lo venidero? Estáis fatigados de anuncios sombríos, de profecías agoreras, que enturbian al mundo. El mundo no se ha rehecho aún de sus duelos. Creyó que después de la guerra, empezaría una época de sosiego, de vida más blanda, más en armonía con los sueños que acarició en el transcurso de la sangrienta pesadilla. Pero, en esa violenta contorsión de muerte, se resintió en su estructura, se agotó su energía. Ahora, al contemplar sus heridas, al revisar las ruinas que lo marcan, como hendiduras en el suelo después de un temblor de tierra, al examinar su empobrecimiento, sólo atina con augurios tristes. Y es que el mundo no se ha repuesto aún, no ha vuelto al pulso rítmico, a aquella oscilación tranquila de péndulo que regía su existencia anterior. El mundo convaleciente teme a cada instante una recaída mortal. No nos damos cuenta de que ese terror al retorno de lo que fué, es, precisamente, un síntoma de amor a la vida, un signo de comprensión de los beneficios de la salud. En esto consiste la penosa fecundidad de los acontecimientos que habían nublado al género humano. La sociedad pudo medir el peligro que la amenazó y al surgir de esa larga noche, al haberse asomado al borde de lo que la esperaba, dedujo una lección de cordura. Claro está, que pasará mucho antes de que hayan desaparecido sus actuales angustias y logre volver a la justeza que permitió a las mentalidades generosas prever una era definitiva de bienestar y de concordancia. Sin embargo, no se justifica el pesimismo que se advierte en los comentarios de los políticos y de los moralistas. Ciertamente, los sucesos revelan una penuria universal. En Europa y en América, se repiten las convulsiones sociales y la escasez y la desocupación castigan a las poblaciones. Ello podrá durar, será o no susceptible de arreglos por diligencia de los que dirigen los asuntos colectivos. No obstante esa desazón que aflige a los países, que denuncia el quebranto del trabajo, de la riqueza, del espíritu, hay que convenir en que hemos asistido a más graves discordias, a disparidades más lúgubres, a desastres más profundos que el de las deudas acumuladas. Vencieron los pueblos calamidades que parecían el castigo de una divinidad irritada. ¿No vencerán el desajuste presente, la pobreza, los choques que emanan de problemas sometidos en realidad a un progreso del raciocinio? El hombre lleva en sí demasiadas experiencias angustiosas para arredrarse ante el fantasma de una crisis o ante la idea de un proceso de normalización, que requiere un poco de obstinada voluntad para arribar a una fórmula más clara y más conciliadora de sus intereses opuestos. En las edades en que el individuo disponía de menos elementos comparativos y carecía de una visión mundial, el cansancio nervioso que crean la lucha, la catástrofe, las invasiones, le obligaron a buscar, por necesidad de reposo, refugio en la tarea productiva y enderezamiento en la paz. A esa lasitud

Alberto

DIBUJOS DE

Año Nuevo

GERCHUNOFF



de sus nervios, el hombre moderno agrega un sentido experimental de las consecuencias que aparejan las perturbaciones. El que vive en la India, como el que vive en París, posee hoy un conocimiento de conjunto, un sentimiento de unidad que le ilustra respecto de su propio designio. Y es este concepto el que opera en su conciencia la certidumbre de que va hacia algo distinto, que ha de conducirlo al sistema equilibrado cuyo diseño se nos presenta en la antítesis de lo que es. Es ahora cuando el ser razonante comienza a conferir un valor a su memoria. Le ha dominado hasta 1914 un instinto de fatalidad, de abandono a lo que consideraba más allá de su fuerza individual. Una seguridad nueva le comunica la presciencia de su dominio futuro, en el cual evitará, con una inteligencia más penetrante de lo que le conviene, las caídas que forman su historia riscosa. Esa fe en que un pensamiento sereno hará serena su vida, se agita en el fondo de las inquietudes de nuestros días.

Y tal es mi fe, amigos míos. No desconozco, por el deseo de ocultarme la verdad áspera, lo que se revuelve en la superficie del globo. Sé que el año finalizado tuvo para el hombre dureza de combate, hostilidad de enemigo. Y en este país nuestro hemos visto ensombrecerse a todos con la comprobación de lo que sucede. Mal año, sí; mal año de labor desvalorizada, de esperanzas quebradas. ¿Es, acaso, nuestra prueba reciente de pueblo? Hemos sufrido más de una vez los contratiempos económicos, los trastornos inesperados. ¿Qué hicimos? Nos concentramos y como el labriego y el vaquero que en presencia de un hundimiento brusco se encorvan otra vez sobre su campo y reanudan su obra, acuciados por la recompensa que vendrá, confíamos, con más fuerte decisión de victoria próxima, en que no ha de ser eterno lo que nos agobia. La Argentina encierra en sí potencia y fortuna para aguardar sin inmutarse. Ha padecido; ha sabido reconstruírse; halló en su tesón juvenil la ruda vitalidad que la elevó en sucesivas curvas de ascenso. Querámoslo y será. Si nos proponemos, barreremos con nuestras manos la pobreza cuya intensidad exageramos con la costumbre de la prosperidad. Digamos, en cambio, que vendrán tiempos afables y disfrutaremos de ellos, así como nos toca también participar de las etapas que acongojan a los demás. ¿Por qué hemos de imaginar duradero lo que por su naturaleza es fugaz? Hemos dividido el tiempo en pequeños períodos para ponderar lo que ha sido con el recuerdo y forjar lo que ha de ser con la imaginación. Lo que ha de ser debiera constituir para nosotros la imagen a la cual ciñéramos las aspiraciones, los sueños de mejoramiento. Y si imaginamos que el porvenir está en la tarea de la cual somos los invisibles obreros, la tristeza frecuente se trocará en albricias. En vez de ponernos lúgubres con el repique de las campanas dolientes, prefiero daros en mi voz aliento para esperar. Sea este mi mensaje de año nuevo. Trabajemos, sembremos, esperemos. Esperemos de lo que hemos aprendido. No hemos andado en vano, y tal vez el año que se abre sea para el mundo y para la Argentina, que ya el mundo necesita, umbral que el caminante divisa a lo lejos.

Gerchunoff

B A T L L E

Cinco minutos



Sally Blane y Loretta Young, que son hermanas gemelas, a pesar del distinto apellido, en un animado cuadro de *La Revista de las Revistas.*

Claudette Colbert, que se ha destacado en *Jóvenes de Nueva York* y próximamente veremos con Chevalier en *El Gran Charco.*

RAMÓN Novarro ha dirigido *Sevilla de mis amores,* película en castellano que conoceremos este año. En ella, el ilustre actor cantará varias baladas, entre ellas: *Mañana será tarde* y *Nostalgia.* Además cantará el aria *"Vesti la giuba"* de *Pagliacci.*

¶ Con música oportuna y agradable, se ha pasado una versión sonora de *Los Cosacos* de John Gilbert y Renée Adorée.

¶ El deporte y los actores:

Son devotos del golf: Richard Arlen, Charles Rogers, Nancy Carroll y Fredric March.

Prefieren la natación: Clara Bow y Mary Briand.

Boxean: Mauricio Chevalier, Jack Oakie y Barry Norton.

Son luchadores: Bancroft y Paul Lukas.

¶ Bragaglia ha comenzado la dirección de la primera cinta cómica.

¶ En París, el acontecimiento de la temporada actual lo constituye *Caín,* de León Poirier, con Thomy Bourdelle, a quien ya viéramos actuar en *Verdún,* y la exótica y bella Rama Tahé. Se trata de una película sonora tomada absolutamente del natural en Madagascar. Por espacio de largos meses, actores, operadores, ayudantes y director hicieron vida casi salvaje. En una palabra: León Poirier, a quien ya debemos *La Cruzada Negra,* ha demostrado que el cine es arte viviente, arte noble y humano, alejado de convencionalismos y desprovisto de aditamentos.

¶ Estadística capilar:

De una lista de 2460 jóvenes aspirantes a futuras estrellas resultaron 1022 rubias; 518 de cabello castaño claro; 421 de castaño obscuro; 479 de cabellera negra; y, sólo 20 pelirrojas.

¶ Entre las contadas pelirrojas que trabajan actualmente en la pantalla están Clara Bow, Nancy Carroll, Mary Astor, Doris Hill y Josefyn Lee.

¶ Bajo la dirección de Pierre Billón y Emile Mazaud se ha iniciado en Francia la filmación de una

De Intervalo

especialmente destinado un famoso director cuyo último film, precisamente, habíase estrenado la noche anterior. Diez minutos más tarde llegó el famoso "metteur" quien quedó muy molesto al ver ocupado el lugar destinado a su coche. Llamó a la muchacha y la reprendió. Pero, ésta, muy humildemente, se limitó a decirle:

—Tiene usted razón. Ya sé que ese es su lugar; pero, anoche he visto su última obra y pensé que no volvería usted más por aquí...

¶ Una aspirante a estrella sudamericana, en cuanto llegó a Cinelandia, deseosa de alquilar un departamento, comenzó a recorrer los que se ofrecían en locación. Terminó por encontrar uno:

—¿Cuánto?

—Doscientos cincuenta dólares por semana.

—¿Tanto?

—¡En fin! En el precio está incluído el abono del teléfono.

¶ El próximo film de Greta Garbo será *Inspiración*. Lo dirigirá Clarence Brown. Como la acción ocurre en París, en el Barrio Latino, ese rincón deberá ser reconstituído en Calver - City.

¶ Para esta temporada:

Montecarlo, dirigido por Lubitsch, con Jeanette MacDodnal y Jack Buchanan.

La luna nueva, con Laurence Tibbett.

¶ Dorothy Sebastián se ha casado con William Boyd. Billie Dove se casa con Howard Hughes.

¶ William Farnun reaparecerá con Norma Talmadge en *Madame Dubarry*.

¶ Marlene Dietrich, que ha sido contratada por la Paramount, trabajará en un film sobre la vida de Mata-Hari. Desde luego, una peligrosa rival para Greta Garbo que encarnará a la espía holandesa.



Joan Crawford, es, por encima de todos los argumentos y directores, la excelente y juvenil actriz predilecta de la gente alegre.

serie cómica con dos personajes popularizables "La Tomate" y "Bubule".

¶ Por las tierras de la remota y desconocida Arabia, en el misterioso reino de Yemen, han viajado unos cineastas alemanes tomando interesantes vistas de pueblos y desiertos, tipos y costumbres.

¶ Una actriz insignificante llegó a uno de los estudios de Hollywood y dejó su pequeño automóvil en el lugar que en la playa de estacionamiento tenía



Norma Talmadge reaparecerá en *Madama Dubarry*, una película que, se asegura, la volverá a sus mejores tiempos.

VIAJE ALREDEDOR DE LOS

La República de los avia

La fundación original de este progresista barrio de nuestro muni del progreso argentino. - El primer aeródromo del país. - Jorge Una anécdota de Parravicini en Villa Lunos. - Abriendo calles y haciendo la plaza.

Por JUAN JOSE

Historia terrestre

Villa Lugano. — Barrio suroeste de la Capital Federal. — Primer aeródromo argentino. — 1.200 manzanas. — 30.000 habitantes.

La historia de Villa Lugano puede dividirse en terrestre y aérea. Comencemos por su historia terrestre...

Hace treinta años, don José Soldati — caballero suizo radicado desde su niñez en Buenos Aires — salió de cacería con su escopeta llena de ilusiones. (Hace treinta años — 1900 — la pampa comenzaba en Boedo...) Le habían dicho que sobre el camino del Riachuelo a Liniers, más allá del Puente de la Noria, encontraría un campo poblado de perdices. Llegó hasta las tierras conocidas entonces por "Chacras del señor Cazenave". Los ojos del señor Soldati se extasiaron delante del paisaje. Sus pupilas se iluminaron de recuerdos; de esos recuerdos áureos de la infancia que constituyen, a menudo, toda la patria de los hombres sin patria. Aquel bello panorama le evocó de un modo subconsciente aspectos deliciosos de su Cantón Tesino. No era — ¡no! — la misma naturaleza con sus cumbres enormes. Pero, en la imaginación de un inmigrante, las lomas y las barrancas más modestas adquieren, por virtud del amor, altura de montañas...

Soldati se detuvo a admirar esas tierras baldías; trepóse a las barrancas y desde allí observó en la lejanía un horizonte humeante de techos, de chimeneas, de torres y cúpulas.

— *¡Buenos Aires!*

Soldati conocía, como un porteño puro, a Buenos Aires. Sin embargo, nunca había logrado ver a la ciudad panorámicamente tal cual aparecía ante sus ojos. (El forastero que llega al puerto se asombra viendo la destreza con que la llanura se traga a la metrópoli. En el recinto de la ciudad misma, toda la masa gigantesca de su arquitectura se pierde dentro de su propio espesor). Desde aquel alto belvedere Soldati pudo saborear, como ahora podemos saborearla nosotros, la belleza de la ciudad en una visión diorámica total, única, soberbia.

— *¡Lindo mirador* — gritó Soldati — *para fundar aquí un barrio parecido a mi pueblo!*

Lo hizo. Era un hombre de empuje. Era uno de esos formidables soñadores que Europa nos envía con frecuencia. Reyes magos de incógnito. Soñadores capaces de tener un sueño, de meterlo en la fragua, de golpearlo en el yunque y de forjar con él una octava o novena maravilla del orbe; soñadores capaces de comprar y vender las nubes por mensualidades con la certeza de que, tarde o temprano, las nubes, sugestionadas por el entusiasmo del conquistador, terminan, convencidas, por hacerse habitables.

Soldati, en vez de perdices, cazó su porvenir. Adquirió todas las tierras del señor Cazenave. Las dividió en manzanas. Levantó edificios para las escuelas. Construyó, también por su cuenta, la estación ferroviaria y pagó, durante dos años, los sueldos al personal de la misma estación.

El 18 de octubre de 1908 fundó el pueblo por medio de un remate.

— *Villa Lugano.*

Era el nombre de su ciudad natal. Pudo bautizar al barrio con su propio apellido. No quiso. Ni siquiera admitió que la municipalidad diera su nombre a una calle del barrio. (Apenas si un puente automovilístico, construído hace poco por la acción del doctor Almada, consigna el nombre de José Soldati).

BARRIOS DE BUENOS AIRES

dores: Villa Lugano

cipio. - El fundador, don José Soldati, fué un esforzado campeón Newbery. - Aviadores que se formaron en este campo de aviación. - gano.- La iglesia. - El esfuerzo de los veci- - Un millonario en una casa sin puertas.



DE SOIZA REILLY

En la época de este remate popular el país vivía momentos financieros difíciles. El pánico habíase adueñado de los capitalistas. Hasta los pobres guardaban su plata en los colchones.

Soldati arengó a las multitudes, dándoles esta maravillosa lección de patriotismo:

—*Compren terrenos. Edifiquen. Yo les daré ladrillos gratis. No crean en la crisis, ni en la bancarrota de nuestro país. La Argentina es una nación inmensamente rica. Todas sus fuentes de riqueza están intactas. Cualquier pueblo de Europa, cansado por los siglos, podrá hundirse bajo las catástrofes, pero la República Argentina tiene vigor suficiente para comprar catástrofes y hacer con ellas pedregullo para alfombrar nuestros jardines. Es antipatriótico y equivale a no creer en el destino de esta gran República, dudar de sus enormes fuerzas de reserva. Es necesario convencerse: la prosperidad de las naciones americanas ha dependido siempre — como dijo el general Roca — "de los puñados de oro arrojados al viento". Lo que hoy entre nosotros vale diez, mañana vale treinta.*

No se equivocó el gran hombre. Los terrenos de Villa Lugano, rematados en 1908 a diez centavos el metro, valen hoy treinta pesos la vara. Murió antes de ver realizado su sueño en el yunque...

Historia aérea

Un año después de fundarse la villa, cuando las primeras casitas embellecían la loma, pasó un aeroplano. La máquina volátil — flamante carabela de Cristóbal Colón — evolucionó sobre la llanura verde de billar que se extendía al pie de las barrancas. Los vecinos observaron que el aviador iba y volvía, estudiando el terreno. Luego se esfumó en el espacio. Al día siguiente lo vieron bajar de un automóvil con varios caballeros.

—*Aquí* — decía el aviador mostrando la llanura — *podemos levantar el aeródromo. No hay otro sitio mejor en la ciudad.*

Era Jorge Newbery. Y allí mismo el Aero Club Argentino, secundado por el apoyo de Testoni y Chiesa, levantó, en 1910, su aeródromo, que fué el primitivo campo de aviación que ha tenido el país. El primer aviador que se dedicó a la enseñanza de su profesión en Lugano fué un francés, monsieur Aubrún. Las proezas fueron maravillosas, teniendo en cuenta la inocencia de sus aparatos. En el número 598 de CARAS Y CARETAS (19 de marzo de 1910) puede verse el entusiasmo que despertó una de las muchas hazañas de Aubrún: *"llevó dos pasajeros desde Villa Lugano hasta la casa del doctor Ernesto Madero, ubicada a dos kilómetros del punto de partida".*

—*¡Dos kilómetros en el aire! ¡Qué locura! Ese hombre va a matarse.*

No se mató. Dios ampara a los niños. Después apareció el heroico Bartolomé Cattáneo, fabuloso pruebista de la aviación itálica. Más tarde vinieron Pablo Castaibert, Paillette, Marechal y toda la brillante pléyade de maestros que en Villa Lugano formaron un conjunto de ilustres pilotos argentinos. No se sabe qué admirar más, si la audacia de los profesores europeos o el coraje suicida de los alumnos criollos. Muchos, por amor a la patria, se hicieron aviadores: Florencio Parravicini, Teodoro Fels, Eduardo Olivero, J. Eusebione, Cesáreo Berisso, Angel Adami, Gervasio Videla Dorna, David Miramón, Pedro y Bernardo Artigaud, José Bonilla, Jorge Luro, José Uriburu, José Boch, Amalia Figueredo — primera mujer argentina con "brevet" de piloto — y tantos otros vencedores

audaces del aire. Vencedores también de la muerte.

—*Debe usted recordar* — me dice uno de los vecinos más progresistas de Villa Lugano, don Julio César Bataglini — *a los aviadores que habiéndose educado en este aeródromo fueron mártires gloriosos de nuestra aviación: Lorenzo Eusebione, Pérez Arzeno, Pedro Cachau, Barufaldi, etcétera.*

En efecto. ¡Cuántas veces el vecindario ha visto desplomarse las máquinas aéreas! Hubo temporadas de verdadera peste. Casi todos los domingos había una catástrofe, porque en aquel entonces no existía la perfección mecánica de ahora. Recorriendo las casas pobres que rodean el campo de aviación, he visto glorietas, gallineros, pesebres y aleros construídos con restos de aeroplanos muertos a porrazos...

—*Poesía* — me diréis.

¿Y por qué no? Villa Lugano tiene más poesía que algunas barriadas del centro. Y hasta tiene un poeta — Salvador Merlino — que es un excelente poeta de cristal.

Parravicini en la peluquería

REPITO. Eran los tiempos crudos de la aviación. Los héroes del espacio se remontaban en máquinas construídas con una cafetera. Mira y Candelaria volaban en trompos de juguete. Otros aviadores parecían cabalgar en escobas con alas. ¡Estupendo sacrificio el de esos muchachos que se anticipaban al progreso de la mecánica aérea, jugándose la vida sin otro interés que el de jugársela a la muerte! Florencio Parravicini, el gran actor teatral, que es también un magnífico actor del coraje aborigen, fué el primer criollo que obtuvo título oficial de piloto aeronáutico. Su "brevet" de aviador lleva el número 1. El campo de aviación de Villa Lugano lo ha visto hace veinte años realizar maravillas.

—*Era un loco en el aire* — recuerdan los vecinos.

—*Era un héroe* — retruco.

Verdad. Parravicini se trepaba en las nubes, sin miedo, mediante las más simples nociones de mecánica; en aparatos primitivos, con motores salvajes. Otro quizás se hubiera estrellado contra el suelo. Mas él, guiado por la intuición y protegido por la providencia, caía siempre de pie, como los domadores.

—*¿Sabes* — me decía hace poco — *el por qué los criollos resultan buenos viajeros del éter? Porque los aeroplanos son como los potros. Son chúcaros. Tienen las mismas mañas y se dejan vencer cuando quien los jinetea se les sienta en el lomo cantando. Claro que algunas veces al mejor domador se le chinga la doma...*

En una de esas ocasiones trágicas el potro que montaba Parravicini se le vino al suelo. Fué inútil que el aviador lo castigara fuerte, hundiéndole las espuelas del pedal en el vientre. ¡Inútil! No logró sofrenarlo. El animal clavó el hocico.

—*¡Lo que es el destino!* — agregaba Parravicini. — *Ese día yo había salido de casa muy de madrugada con rumbo al aeródromo de Villa Lugano. No había tenido tiempo de afeitarme. Era tan angustioso el placer de volar, que me marché a Lugano con mi barba de chivo. El maldito aparato a mil metros de altura empezó a tirar coces. Caracoleaba. Bufaba. Estornudaba. Hasta que, al fin, no queriendo darse por vencido, prefirió tirarse de cabeza en los yuyos. Fuimos a caer, él y yo, en la "Gran Peluquería de Villa Lugano", que era un cuartito — 3 × 3 — rodeado de una huerta. El aeroplano se hizo añicos sobre los tomates y berenjenas. El peluquero, sorprendido en la faena de afeitar al único vigilante de la población, salió con la navaja en una mano y la brocha en la otra, dando gritos de espanto. Sollozaba mi muerte. Creyó que mi cadáver estaría entre los restos de la máquina. Se horrorizó, sin duda, ante la sangre roja de las berenjenas y de los tomates. Yo había caído de pie, sin un solo rasguño. Sacudiéndome el polvo le dije al peluquero: — "Buenos días compañero, ¿quiere hacerme la barba?" — Me afeitó. Pero ¡cómo temblaba la mano del fígaro! Recién entonces tuve una "pavura"...*

El esfuerzo de los vecinos

V*illa Lugano* — me explica el doctor José Antonio Almada, ilustrado médico del barrio — *no es solamente un pueblo de aviación. Es también una república que progresa gracias al esfuerzo abnegado de sus habitantes. Yo mismo he cavado con gusto la tierra.*

Me conduce a la plaza. Un grupo de vecinos trabaja con palas y azadones, aprovechando el día domingo. Entre todos cor-

Juan José de

tan los yuyales, abren los senderos, limpian las canaletas para que corran las aguas servidas.

—*¿Qué quiere usted que hagamos? Vivimos fuera de la gracia divina del señor presupuesto.*

—Con la luz eléctrica sucedió lo mismo. Varios vecinos se reunieron, y, particularmente, consiguieron dar luz a toda la villa. A pesar de constituir una masa compacta de treinta mil habitantes y hallarse en el perímetro de la Capital, Lugano carece de comisaría, de correo, de registro civil, de toda atención edilicia oficial. Existen en el barrio varias fábricas: una que elabora plomo; otra, ácido sulfúrico; otra, papel de aluminio. En el límite con la provincia funciona una importante grasería. Dicha fábrica adquiere de la Municipalidad de Buenos Aires los animales muertos que se recojen en las calles. Se echan los cadáveres en enormes calderas que se mantienen eternamente en ebullición. Es el infierno. El límite de la capital con la provincia suele ser favorable a los delincuentes que aprovechan los conflictos de las jurisdicciones para burlarse de las policías.

—*Un día* — cuenta la leyenda — *desapareció del pueblo un vigilante. Desapareció con su caballo. Nunca más se encontraron sus huellas...*

La iglesia

Linda iglesia!

Costó cien mil pesos. Fué construída en 1923, merced al donativo de la ilustre dama doña María Adelia Harilaos de Olmos. (Observo que en todos los barrios humildes y progresistas de Buenos Aires las iglesias más nuevas salieron del libro de cheques de esta generosa señora argentina.)

La iglesia de Villa Lugano se llama del "Niño Jesús". Fué la última obra consagrada por el inolvidable arzobispo monseñor Espinosa. En la inauguración actuaron de padrinos y testigos, además de la señora de Olmos, la señora Hiriart de Dasso, su esposo el doctor Francisco L. Dasso, el intendente Noel, Enrique Udaondo, etc. Un hijo de don Ernesto Tornquist — Adolfo — que actualmente es sacerdote salesiano, donó un vasto terreno para ampliar la escuela gratuita que funciona en la misma casa parroquial. El cura párroco es un joven argentino, Mario Fabián Alsina, hijo del venerable doctor Juan Antonio Alsina, que fué director de Inmigración y que tiene ochenta años.

—*¡Linda iglesia!* — le digo al padre Alsina.

—*Lástima que nos falten veintitrés mil pesos para ampliar el colegio. ¡Son tantos los niños pobres que necesitan educarse!*

Frente a la plaza hay un asilo para niños que carecen de hogar. Lo atienden unas hermanitas tucumanas — "Misioneras de Cristo Rey" — que realizan con abnegación la obra jesucristiana de amparar a doscientos pequeños gorriones sin nido.

Un millonario

Quiere usted ver la "Casa Histórica del Bajo"?

Es la única casa histórica de Villa Lugano. Hace más de cuarenta años la mandó construir el presidente Juárez Celman. Es un caserón, ya en ruinas, que ocupa una manzana de terreno. Quedó a medio hacer a causa de la Revolución de 1890.

—*Este palacete* — me informan los vecinos — *fué edificado para instalar la casa de gobierno de la provincia, cuando Juárez proyectaba quitarle a La Plata el honor de ser capital. Se cree también que fué para comisaria...*

No sé qué habrá de cierto. El hecho es que la obra costó dos millones de pesos. Un joven italiano, Hércules Pontiroli, pasó en 1891 frente al edificio. El caserón hallábase vacío. Pontiroli era pobre. No tenía dinero ni trabajo.

—*Aquí me quedo.*

Se instaló como pudo. Arregló los techos. Defendió la casa de las alimañas. Se casó. Vive allí desde hace cuarenta años. Como el edificio no tiene cerrojos y carece de puertas, jamás han entrado ladrones. La justicia le acuerda, legalmente, a Pontiroli "posesión treintenaria", vale decir, le reconoce derechos de propietario auténtico por haber vivido más de treinta años en una casa cuya propiedad no ha reclamado nadie. Hoy, el terreno y los sólidos muros del edificio, valen más de un millón...

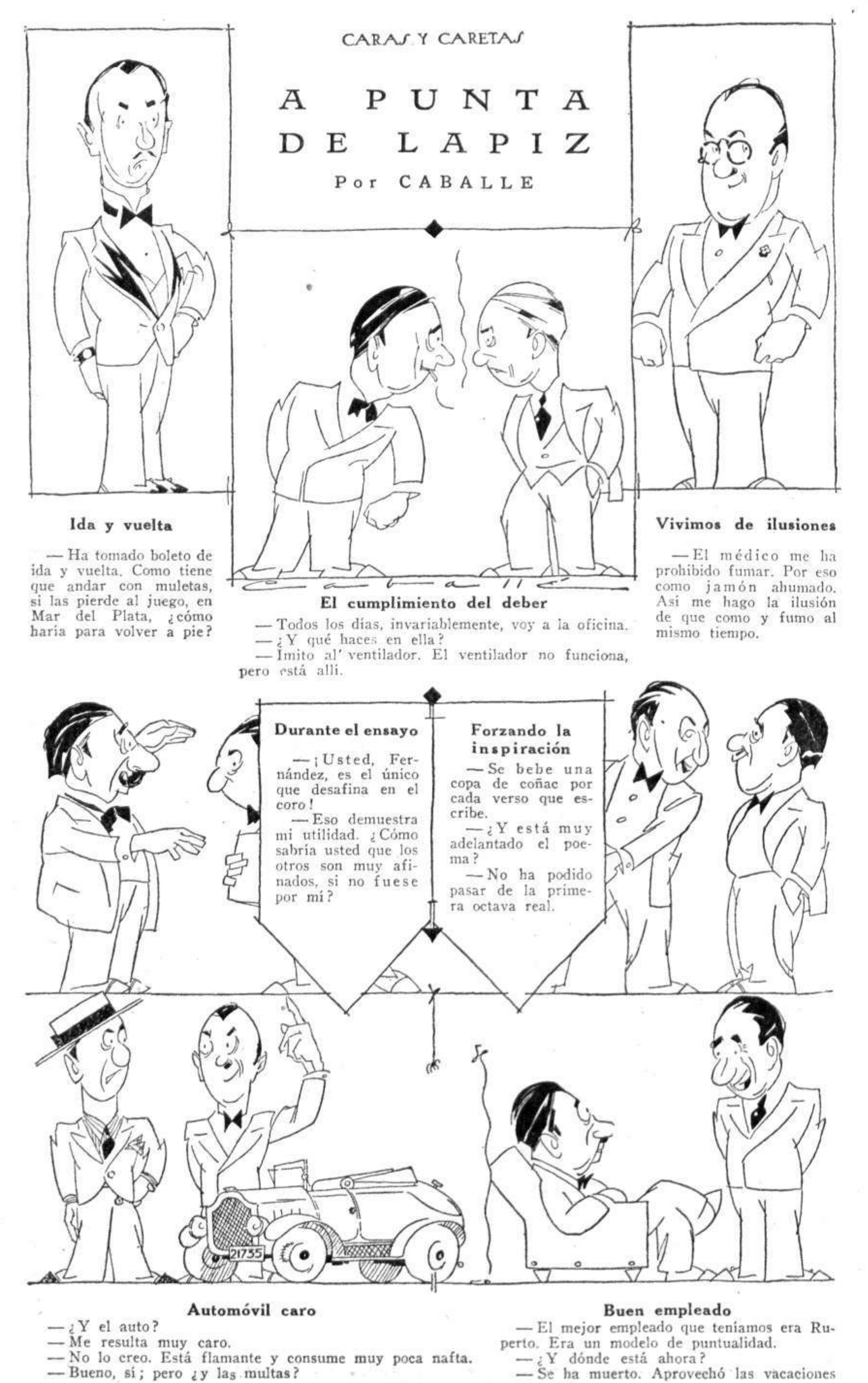
—*¡Es usted millonario, amigo Pontiroli!*

(Me mira con miedo. En cuanto se convenza de que es millonario, va a poner puertas, trancas y cerrojos...)

Soiza Reilly

A PUNTA DE LAPIZ

Por CABALLE



Ida y vuelta

—Ha tomado boleto de ida y vuelta. Como tiene que andar con muletas, si las pierde al juego, en Mar del Plata, ¿cómo haría para volver a pie?

El cumplimiento del deber

—Todos los días, invariablemente, voy a la oficina.
—¿Y qué haces en ella?
—Imito al ventilador. El ventilador no funciona, pero está allí.

Vivimos de ilusiones

—El médico me ha prohibido fumar. Por eso como jamón ahumado. Así me hago la ilusión de que como y fumo al mismo tiempo.

Durante el ensayo

—¡Usted, Fernández, es el único que desafina en el coro!
—Eso demuestra mi utilidad. ¿Cómo sabría usted que los otros son muy afinados, si no fuese por mí?

Forzando la inspiración

—Se bebe una copa de coñac por cada verso que escribe.
—¿Y está muy adelantado el poema?
—No ha podido pasar de la primera octava real.

Automóvil caro

—¿Y el auto?
—Me resulta muy caro.
—No lo creo. Está flamante y consume muy poca nafta.
—Bueno, sí; pero ¿y las multas?

Buen empleado

—El mejor empleado que teníamos era Ruperto. Era un modelo de puntualidad.
—¿Y dónde está ahora?
—Se ha muerto. Aprovechó las vacaciones para morirse.

Anecdótico vivir de "Ferrerote"

Don Antonio Ferrer del Río, notable historiógrafo hispano, llevó el apodo de "Ferrerote" o "Buey Apis" por su contextura recia; no obstante haber sido un niño grande, en plena gloria, tenía hechos infantiles. La corona le cedió vivienda gratuita en la casa real de El Pardo para que escribiese la "Historia del Reinado de Carlos III en España".

A las seis de la mañana, lo mismo en invierno que en verano, estaba uno seguro de encontrar a Ferrer levantado, y ya con una jícara de chocolate en el cuerpo, sentado junto a una mesa repleta de libros, crónicas, folletos, legajos de papeles, todo ello referente a la época de Carlos III. Es prodigioso todo el arsenal de documentos, más o menos interesantes, que había acumulado Ferrer para escribir su obra, que había sido el sueño dorado de su existencia. La vida pública y privada del gran monarca la conocía Ferrer como nadie, y cada uno de sus hechos culminantes los defendía a capa y espada.

Tenía la costumbre de convidar a sus amigos más íntimos a pasar el día con él, y casi todos los domingos se le lograba el gusto de reunir en su mesa a algunos de ellos. Los más asiduos eran don Tomás Rodríguez Rubí, don Miguel Agustín Príncipe y don Juan Pérez Calvo, periodista de quien se recuerda el gracejo de su conversación, sus peregrinas ocurrencias y su humor envidiable. Se complacía *en hacer rabiar* a Ferrer, según su frase.



— Pero, hija, ¿es que te has creído que yo estoy hecho de billetes de banco?
— ¡Ojalá! ¡Así podría cambiarte!
(De *Buen Humor*, Madrid)

Tenía unas inocentadas, unas candideces impropias casi de su edad. Cualquier cosa le hacía reír, celebraba a veces la nimiedad más grande, y siempre estaba dispuesto a aplaudir la mayor majadería con tal de que saliese de labios de una persona querida.

Desde su casa, era cosa sabida, iba directamente al café del Príncipe, apoyado en su bastón, andando muy despacio, con los ojos medio cerrados, fumando un puro, lo mismo bueno que malo, muy distraído, sin ver a través de sus lentes ni aun a las personas que le saludaban al paso, efecto, según unos, de que era muy miope, y según otros, de que iba dormido. ¡Andar dormido! Aunque parezca inverosímil, asegúrase que con frecuencia iba dormido por la calle.

Pero donde no se dormía era en las sesiones semanales de la Academia Española, de la que fué no sólo individuo de número sino también secretario interino durante las enfermedades y ausencias de Bretón de los Herreros, y luego bibliotecario perpetuo en reemplazo de don Eusebio del Valle. Trasladóse con tal plausible motivo a la habitación destinada al bibliotecario de la vetusta casa que ocupaba hasta hace poco la docta corporación. "No pagar casa—decía alegremente a sus criados;—se me figura que estoy en El Pardo".

El padre Juan J. Hagen

Hace unos meses bajó al sepulcro este célebre jesuita que desempeñó durante 25 años el cargo de director del Observatorio Astronómico del Vaticano.

En 1906, el padre Hagen fué llamado a Roma por el papa Pío X, a propuesta del arzobispo Pietro Maffi (más tarde cardenal), presidente de la "Specola Vaticana". Su primera y principal misión fué la de ir llevando a la práctica la zona del mapa celeste empezada por León XIII (de los 55° a los 64°). Con este fin, el padre Hagen visitó, durante el verano de 1906, los observatorios astronómicos empeñados en aquella labor y encargó a la casa Repsold los indispensables aparatos de medida. El cálculo de las constantes de las placas y las tablas de transformación fué encomendado al profesor Turner, de Oxford.

El resultado fué que el padre Luis, del Oratorio, llevó al cabo las fotografías de la zona; que la medición de las placas quedaron listas el año 1921 y el tiraje impreso de las 10 fajas quedó terminado en 1928. Muy pronto, el Observatorio debió ser trasladado totalmente a los jardines del Vaticano y reorganizado; junto a la milenaria torre Leonina, donde fué instalado el refractor fotográfico, se construyó otra torre análoga para un anteojo de 406 mm.; además, se arregló el pabellón de León XIII para habitación de los astrónomos y para biblioteca.

Durante aquella época, proyectó el padre Hagen su obra histórico-técnica "Las estrellas variables", en la que de una manera magistral y en forma de catálogo ha recopilado, tomándolos todos de trabajos originales, los datos científicos a que el astrónomo necesita recurrir para llevar al cabo sus trabajos y observaciones.

El trabajo se caracteriza por la gran claridad de su exposición y la escrupulosidad con que está tratada tan considerable cantidad de material. El autor, al coleccionar las observaciones de numerosos astrónomos, que por hallarse dispersas eran difícilmente accesibles y poco utilizables, ha prestado a la astronomía un importante servicio. La obra está llena de valiosas y útiles indicaciones, acerca de las experiencias de los mejores conocedores de esa materia. Así ha resultado, que han vuelto a ver la luz muchos datos olvidados; todo lo cual, además, se halla aclarado y confirmado por medio de ejemplos prácticos. Asimismo la parte histórica que figura en cada capítulo contribuye eficazmente a la mejor comprensión de lo expuesto. La obra presenta un notable carácter de novedad y originalidad. Para el principiante es fácilmente inteligible y, en cambio, para el experto es un indispensable manual y libro de consulta.



—El aeroplano es cada día más peligroso.
—¿Sí?
—Claro; mira: el diario anuncia otro matrimonio en el aire.

ATKINSON

ETIQUETA AMARILLA

Colonia para el baño



El agua colonia más refrescante que se conoce. Pruebe sus deliciosos efectos vertiendo un poco en su baño.

Sentirá una reacción maravillosa y su piel quedará suave y perfumada.

Una buena fricción despues del baño trasmite esa vigorizante frescura tan necesaria para reanimar el organismo fatigado por el trabajo, los calores y el sport.

Frasco chico... $ 2.00
Frasco mediano $ 3.60
Frasco grande $ 6.30
Jabón „ 0.70
Precios en la Capital

Venta en farmacias, perfumerías y tiendas

DISTRIBUIDORES: MAYON LTDA. Av. DE MAYO 1257 — BUENOS AIRES

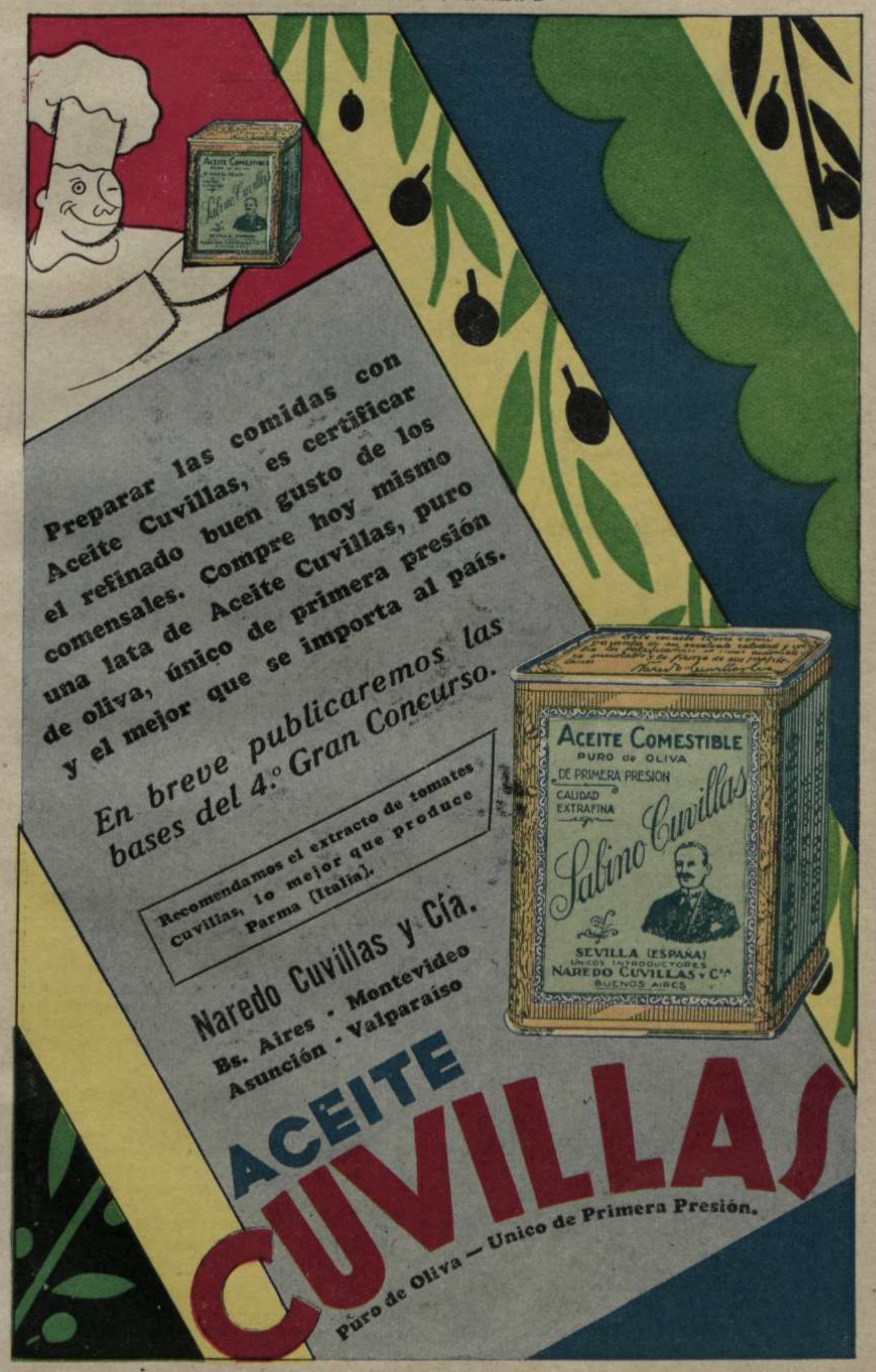


—La palabra más suave y más eufónica
y el vocablo más rudo
los encuentro a menudo
en la admirable Guía Telefónica.
Es la cima y la sima,
lo oculto y lo evidente.
Ese es un libro sabio y elocuente.
¡Ese es el diccionario de la rima!
—¿De veras?
—Sí; de veras.
Y no me contradigas.
—Como quieras.
—En esa obra magnífica están Niño,
Grande, Gordo, Delgado,
Dulce, Duro, Seisdedos, Pajariño
y Redondo y Cuadrado.
—Me dejas admirado.
—Hay un Blanco.
—Me alegro.
—Y también hay un Negro.
—Pues me alegro igualmente.
—Hay un Rosado;
un Amarillo, un Verde, un Pardo, un Rojo.
—¡No es nada lo del ojo!
¿Y azul hay?
—Azulay. En esa guía.
no falta ni Alegría.
—¡Es muy interesante!
—Si lo buscas, encuentras un Novillo.
Y hay Vaca y Toro y Grillo
y Lobo ¡y Elefante!
—Eso es más alarmante.
—Hay un Pato.
—¡Qué cosa desgraciada!
—E, igualmente, un Lorito.
—¡Qué monada!
—¿Te convendría armarte?
No debes apurarte.
Yo te ofrezco por nada o casi nada
Lanza, Puñal, Trabucco...
—¡Hombre!
—Y Espada.

—Ya veo que es un libro muy ameno.
—Hasta hay meses en él.
—¡Qué sorprendente!
—Marzo, Junio y Abril. Y Mayo.
—Bueno.
—Y hay Oporto y Jerez.
—Perfectamente.
—¿Quién desea un Barón?
En la guía lo encuentra de rondón.
Y un Marqués igualmente.
Y un Conde.
—Me parece extraordinario.
—Y un Príncipe. Y un Rey, si es necesario.
Que haya más de un Devoto
no lo debes echar en saco roto.
Hay un Fraile, un Presbítero, un Vicario
y un Monje y un Abad. Y un Seminario
Un Sacerdote, un Cura...
—¡Dios bendito!
—Y también hay un Dios.
—Le felicito
—Y un Abate y, en fin, un Sacristán.
—A ese le envidiarán.
—¡Oh, guía inagotable!
—Soberbia. Insuperable.
—Hay un Peral, un Olmo,
un Cortés, un Cumplido, un Carnicero,
un Pastor, un Barbero
y un Pantano.
—Es el colmo.
—En la guía verás los apellidos
a una sílaba sola reducidos.
En la guía están Uz, Bo, Va, Mo y Li.
Y Fa.
—¿Sí?
—Y Ott y Pi.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ


Preparar las comidas con Aceite Cuvillas, es certificar el refinado buen gusto de los comensales. Compre hoy mismo una lata de Aceite Cuvillas, puro de oliva, único de primera presión y el mejor que se importa al país.
En breve publicaremos las bases del 4.º Gran Concurso.
Recomendamos el extracto de tomates Cuvillas, lo mejor que produce Parma (Italia).
Naredo Cuvillas y Cía.
Bs. Aires - Montevideo
Asunción - Valparaíso
ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS y Cía
BUENOS AIRES
ACEITE CUVILLAS
Puro de Oliva — Unico de Primera Presión.

ESTAMPAS DEL CUZCO

Por Fausto Burgos

PADRE E HIJO

Esta mañana llamaron temprano a la puerta. La criadita india creyó que desde afuera le gritaban: "Punkuta kichay" y corrió, despeinada, descalza, con las haldas de su vestidito volando, a quitar la tranca de palo. Yo fuí tras ella, suponiendo que me traían un telegrama.

En un instante había yo echado una mirada al jardín, al cielo y a los montes próximos; el jardín, lavado de la lluvia: aun goteaba, como un carnavalero vencido a baldazos de agua, el almendro; en una de sus ramas, un zorzal negro silbaba y silbaba, llamando al Sol... El cielo, limpio y con desgano nocturno; de los cerros cercanos se iban, se iban a hiladas, las tropas de nublados espectrales. Bramaba briosamente, al saltar entre las piedras, el *Tullumayo*, río de los huesos.

—¿Qué hay? ¿A quién busca? — pregunté yo al indio que estaba junto a la puerta. La criadita le interrogó en lengua quechua. ¡Qué sabía yo lo que se decían! Un hombre como de cincuenta años; un niño de ocho o nueve. Parecidos. Me dije: "Padre e hijo". Y rápidamente pensé: Vienen de Chiñikara, de la hacienda del doctor.

La Rosacha trepó corriendo por la escalera de piedra en derechura del dormitorio de





los amos. Me quedé con los recién llegados. Caras de mala noche; en los pies, barro fresco. Húmedos los ponchos; las monteras, húmedas. Y como si yo hubiera vivido sus vidas, se me hundió en el cuerpo un temblor de chucho... Hijos de la noche; fantasmas en los caminos. Viajeros solitarios, mudos, arrepentidos de haber gozado de la luz. Allí estaban sin atreverse a mirarme, sin decirse palabra. Un huaco grande; un huaco pequeño; ambos de pie, bañados de la penumbra del alba que ya se refocilaba en las cimas montunas.

Un huaco grande, otro pequeño. Padre e hijo. Un cuarto de hora de silencio. El día se asentó despacio en todo el Kosko. Volvió la Rosacha, les habló en quechua. Un ademán me hizo entender que les decía que se quedaran allí, junto a la puerta, hasta que se levantara la dueña de casa.

Una hora después, se oía la voz clara de mi comadre.

—A ver..., pasen.

Y dirigiéndose a mí:

—Va a ver usted algo interesante. Un indio viene a vender a *su hijo*. Se lo compraré, se lo compraré, siempre que Luis no se oponga a ello. Va usted a ver algo particular del Cuzco... ¿Va usted a creer que los indios venden a sus hijos?

—La miseria...

Martha volvió la cabeza para mirar a los recién llegados.

—Vienen de lejos; son de Acomayo.

—¿O de Paukartambo?

—Por los ponchos... y las monteras...

Indios de Acomayo; ¿cuántas leguas anduvieron de noche, de día, bajo un cielo cambiante, aquí empujados del viento, allá, flechados del sol, tentados del hambre, con una sola idea los dos: el padre, que iba a separarse de su hijo, del menor de sus ocho hijos, de Juan, el silencioso, el que más les había costado y al que debía vender...; el niño, pensando que su padre pronto le dejaría en una casa poblana y que tal vez nunca más encontraría el cobijo de las haldas del poncho grande.

—Son de Acomayo, compadre.

Ambos se destocaron la cabeza. Eran dos huacos de carne y hueso, no de arcilla bermeja. Indios de pura raza quechua. Así serían los indios de antes.

—Va usted a escuchar, compadre, cómo vende este indio *su* hijo.

Los de Acomayo miraban atentamente a Martha; no entendían sus palabras.

Una conversación en lengua quechua; la traducción, breve, para mí.

—Me piden por el indiecito cuarenta soles.

—¡Cuarenta soles! ¿Nada más?

Se me ocurrió que hablaban los labios quietos, los ojos de pobre; que hablaban los labios húmedos de sudor, los ojos llenos de agrestes panoramas. Los dos, padre e hijo, los dos, por iguales caminos, bajo un mismo cielo cambiante. Sol. Chaparradas. Ventiscas. Y hambre...

Le dije a Martha que le preguntara cuál era su oficio. El hombre contestó, inmediatamente: labrador.

Labriego. Una choza. La mujer y una banda de hijos. "Dios da más hijos a los pobres que a los ricos". Labrador de un topo ajeno.

Un topo de tierra, en un monte de cuestas pinas, desde las cuales se veía el río lustroso y movedizo y la vega aromada de floridos habares.

Para labriego, acaso había nacido el niño; para labriego o tejedor. Cara de obrero tenía: cara mansa, enjuta; la color, de vieja cáscara de algarrobo. Como el padre, el niño. ¿Qué problemas se plantearía el hombre, en la oscuridad grave de su silencio, durante el camino, de día y de noche, mientras el hijo que más le había costado tranqueaba calladito, a su vera? Lo quería como un padre a su hijo.

Y ahora iba a dejarle.

Martha le hizo varias preguntas. Contó el hombre que su mujer no había venido, porque estaba enferma; que para hacerla curar, era necesario vender el niño.

—¿Y el hospital? —interrogué yo.

—Estos indios creen que el enfermo que es llevado al hospital no sale de allí vivo — contestó mi comadre.

Dos huacos de carne y hueso, y como dos huacos auténticos, quietos.

—Cuarenta soles, señoritacha — dijo el hombre, dirigiéndose a Martha.

—Treinta soles, y le dejas...

—¡Cuarenta, señoritacha! — rogó el indio, en lengua quechua.

—¿Va a creer usted, compadre, que me da pena?

—¡Y cómo no!

Padre e hijo nos miraban serenamente; otra pena experimentaban ellos; otra más íntima, más duradera. Una pena que podría ser lágrima y rugido, tempestad del instante y borrasca de años.

El chango miró el patio, los arcos, los peros, los duraznos y las floridas enredaderas del jardín. ¿Allí iba a trabajar él de tarde o de mañanita? Y en dónde estaba el huiracocha, el caballero dueño de casa? ¿Y por dónde corrían los niños de blanca tez y de húmedos y lustrosos cabellos?

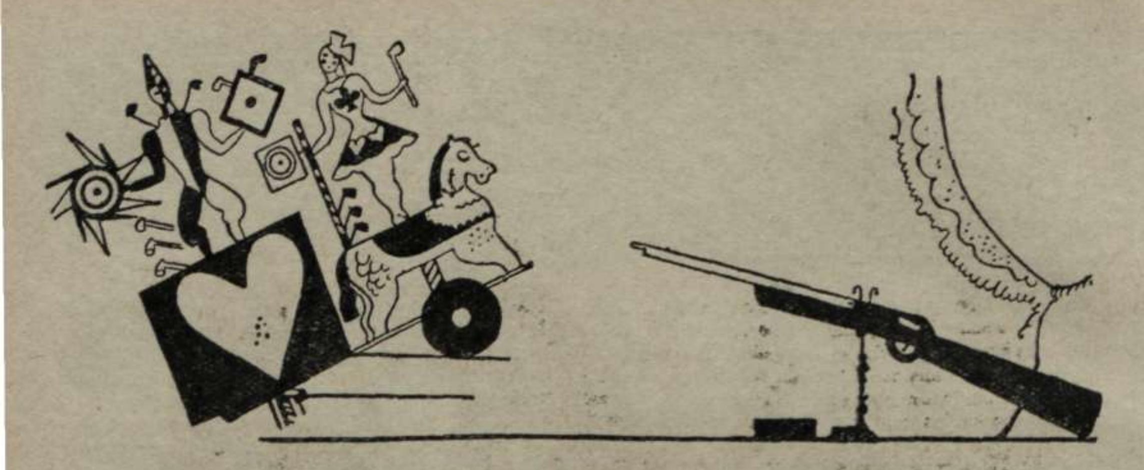
—¡Qué pena! Yo, madre, preferiría morir, a vender un hijo...

El padre abrió tamaños ojos, como si con ellos hubiera comprendido el significado de las palabras.

Y los dos tomados de la mano, silenciosos, como mendigos, se echaron fuera...



Fausto Burgos



cuatro gotas de humorismo

El postrer deseo de un condenado a muerte

Monsieur Deibler, el verdugo oficial de Francia, el "mecánico" de la guillotina, no ha querido ser menos que muchas otras personalidades famosas y ha publicado sus memorias en una importante revista francesa. Entre otras, refiere esta anécdota:

Una mañana, conjuntamente con el procurador de la República, se presentó en la celda de un condenado a muerte. Como es de rigor, le preguntó si deseaba tomar algo, un vaso de vino, el último cigarrillo, lo que quisiera.

El condenado pidió "langosta a la americana".

—¡Imposible! — repuso el procurador estupefacto. — Ese deseo suyo no lo podemos satisfacer...

—La ley — insistió el condenado — me da derecho para expresar mi última voluntad.

—Podemos servirle cualquier otra cosa...

—No, lo que yo deseo es langosta — insistió el condenado.

—Pero, en fin, ¿se puede saber por qué tanto empeño en comer langosta?

—Pues, porque cada vez que la comí en vida me sentó mal; y ahora quiero comérmela con el convencimiento de que no tendré que sufrir las consecuencias.

La galantería con el bisturí

Entre algunas damas se encontraba un eminente cirujano europeo que estuvo hace algunos meses dictando un curso en la Facultad. Se hablaba de operaciones y curas milagrosas.

Una dama exclamó:

—Antes de hacerme operar, prefiero morir.

—Una cosa no excluye la otra — repuso, sonriente, el gran cirujano.

Rodín, discípulo de Dios

Rodín, en los últimos años, había adoptado una solemnidad olímpica.

Una escritora, admiradora suya, en un viaje por Inglaterra, descubrió una roca que, por extraña coincidencia, mucho se asemejaba en su perfil al Balzac del gran escultor; y, dispuesta a halagar al maestro, le envió una copia fotográfica de la piedra y varias líneas laudatorias.

Rodín leyó la carta y guardando cuidadosamente la fotografía, con la simplicidad de Moisés al descender del Sinaí, exclamó:

—Sí... Soy un discípulo de Dios.

La última epístola remitida a Shakespeare

Un ciudadano norteamericano, poco aficionado a la historia literaria inglesa, pero gran lector de obras de todos los tiempos, poco se cuidaba de averiguar si vivían o no. Cayó en sus manos el Hamlet, y, entusiasmado, escribió una carta que dirigió a "M. William Shakespeare, Stradford, Inglaterra."

La carta cruzó el Atlántico y luego volvió al remitente con las siguientes palabras escritas al dorso: "Destinatario fallecido el 23 de abril de 1616."

Cada dia Courteline recibia preguntas y consultas de los periodistas sobre temas de actualidad. Cansado, el gran humorista hízose imprimir una circular, de tono burocrático concebida en los siguientes términos:

ESTUDIO Y CONSULTORIO DE GEORGE COURTELINE París....... de 19..

Querido colega:

En contestación a su atenta de fecha......en la cual solicita mi opinión sobre...................

....

....

tengo el honor de comunicarle que me importa un comino.

Con la esperanza de que Vd. sea del mismo parecer, le ruego tenga en cuenta mi invariable amistad y simpatía. Courteline

Volar sobre los Andes

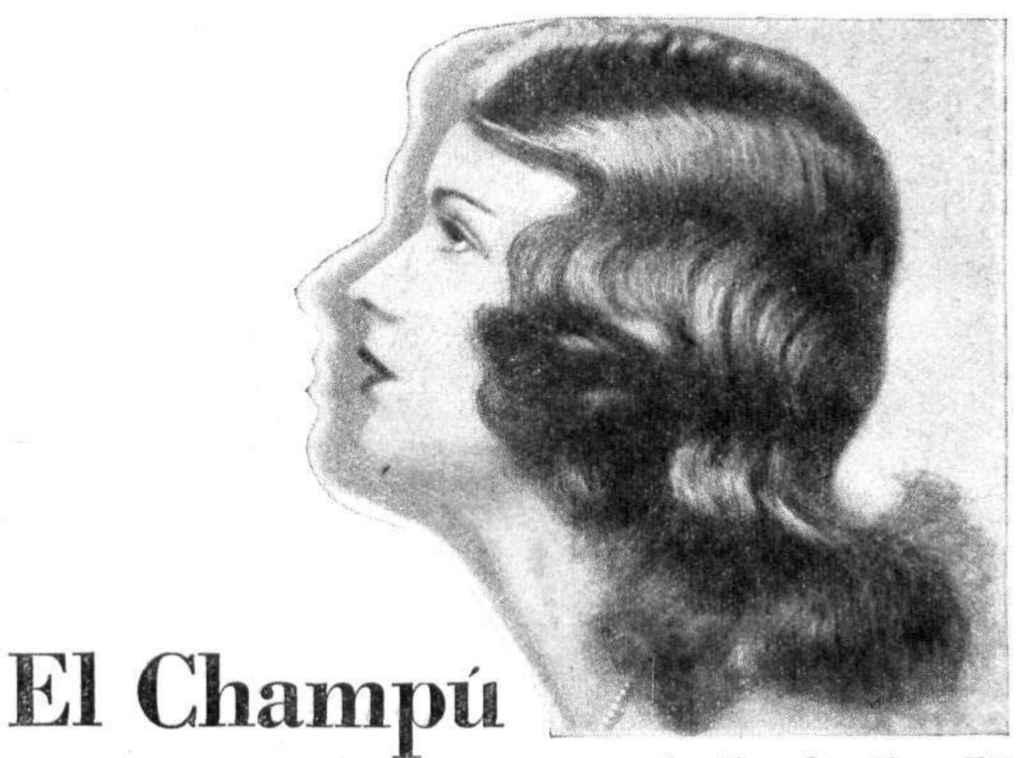
Desde que se inauguró la línea aérea entre Buenos Aires y Santiago de Chile, los aviones comerciales efectúan con toda regularidad este recorrido, que puede calificarse del más difícil de los que en todo el mundo se efectúan comercialmente.

La primera parte del trayecto, de Buenos Aires a Mendoza, no tiene dificultad alguna; pero desde la salida de este punto las dificultades empiezan: el avión sube constantemente hasta pasar a más de 5.000 metros sobre la alta planicie de Uspallata, no terminándose ahí la ascensión, puesto que el itinerario escogido pasa por encima de la masa montañosa de Aconcagua, que se halla a más de 6.000 metros, altura que hace algunos años era un récord y que en este recorrido regular es el límite al que el piloto asciende sin ayuda de la careta de oxígeno. Después de esta precaución el avión tiene que seguir subiendo, y las cualidades físicas están puestas constantemente a prueba. Es necesario haber alcanzado esas alturas para darse cuenta del esfuerzo necesario para luchar contra la depresión; la respiración se hace dificultosa; el corazón flaquea; los oídos zumban; sin embargo, es necesario alcanzar más altura, pues el desfiladero que aprovechan los pilotos se halla a 7,200 metros al lado de los picos más elevados de la cordillera de Aconcagua, sólo sobrepasados por el Himalaya. Después, el descenso comienza; el cráter del volcán Tupungato se cruza a los 6.500 metros; el descenso sigue luego regular, pero precipitado, pues la vertiente chilena de los Andes está cortada mucho más a pico. En el descenso se pasa por la población de Losandy, y por fin, se aterriza en Santiago de Chile.

En estos viajes, y a estas alturas, la orientación se hace únicamente con los instrumentos de a bordo, pues siempre se encuentra el mar de nubes, que es necesario atravesar.



—¿Qué te parece un viaje de novios por mar?
—Ya sabes el miedo que tengo al mareo, Juan.
—No te preocupes; el amor es el mejor remedio para el mareo.
—Sí, pero ¿y la vuelta?
(De *Buen Humor*, Madrid).



El Champú apropiado realza la belleza del Cabello

El lavado ordinario no limpia completamente, y por eso no hace resaltar toda la verdadera belleza, el brillo, el color y la ondulación natural del cabello.

LA belleza, el centelleo, el lustre y brillo de su cabello dependen, casi enteramente, del modo como Ud. se lo lava.

Constantemente se forma sobre el cabello una película o capa fina y aceitosa, que si se descuida, retiene el polvo y la mugre—empaña el brillo—y el cabello se vuelve entonces opaco y sin atractivo.

Sólo un buen lavado con Champú destruye esta nociva capa, haciendo renacer la brillantez, y los delicados matices naturales del cabello.

El lavado con jabón corriente no quita enteramente esta capa, porque no limpia el cabello adecuadamente.

Además, el cabello no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes, porque la cantidad de álcali libre que contienen reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.



Por eso millares de mujeres, que reconocen el valor inapreciable de una cabellera hermosa, emplean Aceite de Coco Mulsified para Champú.

Este producto claro y enteramente exento de grasa no sólo limpia absolutamente el cabello, sino que, siendo tan suave y puro, en ningún caso puede dañarlo. No reseca el cuero cabelludo, ni vuelve el cabello quebradizo, aunque se use muy a menudo.

Dos o tres cucharaditas de Mulsified producen una abundante y rica espuma, que limpiará bien y desprenderá la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Nótese la diferencia

EL mismo día que empiece a usar Mulsified advertirá Ud. la diferencia en el aspecto de su cabello, . . . exquisitamente suave y sedoso.

Aun estando húmedo, sentirá Ud. el cabello esponjado y liviano al tocarlo, y tan limpio que rechinará al pasarlo por entre los dedos.

Cuando se lave el cabello, haga la prueba con Aceite de Coco Mulsified para Champú, y verá Ud. qué hermoso le queda.

Mantendrá suave el cuero cabelludo, y el cabello, fino y sedoso, brillante, fresco, ondulado y dócil; con nueva vida y delicado lustre.

El Aceite de Coco Mulsified para Champú puede obtenerse en todas las farmacias y perfumerías del mundo entero.

Para su protección

Aceites de Coco ordinarios para Champú no son "Mulsified." Pida y asegúrese de que le dan "Mulsified."

Preparado exclusivamente por Watkins.

MULSIFIED CHAMPÚ ACEITE de COCO

Alivia las encías que sangran... y previene la piorrea

(Pérdida de los dientes, de la belleza, de la salud.)

Este sencillo método es recomendado por 2 de cada 3 dentistas de Buenos Aires.

LOS tejidos blandos, las mucosas irritadas, sangran, se infectan fácilmente y ocasionan la piorrea, llevando el malestar a todo el organismo.

Pero ahora hay un método muy fácil de prevenir esta enfermedad empleando a diario el polvo dentífrico Pyorrhocide.

Desinflama y fortalece las encías...

El empleo diario de Pyorrhocide es lo que hoy recomiendan 2 de cada 3 dentistas de Buenos Aires.

La acción del Pyorrhocide se debe al Dentinol, medicamento que calma la inflamación y afirma las encías blandas, esponjosas, que sangran y se descarnan.

Ponga un poquito en su cepillo de dientes por la mañana, y por la noche... ¡qué alivio en la boca! ¡qué limpieza en las encías y en los dientes! ¡qué sensación de salud!

Visite a su dentista cada seis meses.



Envíenos este cupón hoy mismo.

POLVO

PYORRHOCIDE

Dep. PYORRHOCIDE
Rivadavia 1244 Bs. Aires

Sírvase mandarme una muestra de Pyorrhocide
Incluyo estampilla de 5 ctvs.

Nombre ....

Dirección ....

Ciudad ....

008 - CC- 8-1-31

Albricias que pagó el general Roca

POR

Carmen Arolf

La premura de cerrar trato en un negocio de campo (que no realizó) situado en el partido de Puan, obligó en aquella ocasión al general Roca a viajar por vía Lamadrid, pero como el ferrocarril en esa época no llegaba hasta Puan, hubo de descender en la estación de Pigüé, y de allí tomar la diligencia que hacía el trayecto entre estos dos pueblos.

Ocupó sitio el ex presidente frente a dos jóvenes que también se dirigían al mismo destino, y una vez lista la galera, emprendieron veloz carrera los seis caballos que la conducían. Mas al cabo de algunas leguas recorridas fueron alcanzados por un muchacho que cabalgaba un petiso moro y habitaba cerca del camino, quien, al enfrentarlos, les gritó: "¡Albricias, señores!", frase que sólo tuvo por respuesta la sonrisa de los pasajeros y una amonestación del mayoral.

Pero el obstinado muchacho no se dió por vencido y continuó galopando a la par del vehículo, repitiendo:

—Ya verán, señores, cómo tendrán que pagármelas.

Y en esta situación, riendo los pasajeros, protestando el mayoral e insistiendo el cargoso muchacho en su sentencia, la galera avanzaba rápidamente, cuando de pronto, al cambiar de huella, volcó; pero, para bien de los viajeros, cayeron sobre un montón de paja de trigo que el viento había acumulado allí.

Fué entonces cuando el incauto muchacho se les aproximó y, sin esperar que se repusieran del imprevisto accidente, ni de informarse si había algún herido, les dijo nuevamente:

—¿Y, ahora pagarán o no las albricias, señores pasajeros?

Y sacándola de su bolsillo les enseñó la taza que había perdido una de las ruedas traseras de la diligencia hacía ya largo rato. La indignación del mayoral y de los dos jóvenes viajeros fué calmada con el buen humor del general, quien les hizo comprender que el percance, con felicidad, que acababan de sufrir, no se debía a un mal intencional del chico, sino a su insensatez, que no previó el daño que pudo ocasionarles. Y luego que la galera quedó en condiciones de reanudar el viaje, puso el general en manos del muchacho un par de pesos, no sin antes hacerle serias reconvenciones por su falta de tino.

—No me las pague, entonces, señor — le respondió humildemente el muchacho con los ojos arrasados en lágrimas, desprendiéndose de la propina.

—Eso no puede ser; tú has recorrido un buen trecho con el hallazgo porque contabas con la recompensa. Sólo repito que debiste comprender que sin la taza tenía que ocurrir forzosamente este accidente, del que felizmente hemos salido ilesos; pero en lo sucesivo ten cuidado de no volver a cometer esta imprudencia — concluyó el general, poniendo nuevamente el dinero en manos del muchacho.

—Perdóneme, señor — insistió éste, siempre en humilde tono. — Me ha enseñado mi padre a no recibir recompensa en los trabajos mal hechos; de modo que en este caso no puedo aceptar nada.

Aquel rasgo de escrupulosa honradez conmovió al general y preguntó al muchacho cuál era su nombre y quién su padre.

—Alejo Contreras, para servir a usted. Mi padre es puestero de la estancia "La Curumalán".

—¿Cuántos años tienes? ¿Vives lejos de aquí?

—Tengo trece años, señor, y mi casa queda allí; bajando aquella lomita no más, ya se divisan los sauces que la rodean.

Sonrió el general ante la ingenua explicación, y puso término a este diálogo la repetición del galerista de que estaba listo para continuar la marcha.

El general obligó al muchacho a recibir el premio de sus albricias, y la diligencia reanudó su marcha, sirviendo de tema a los pasajeros, por largo rato, la honradez del chico.

Dos días después regresaba el general Roca en la misma diligencia y al enfrentar al rancho de Contreras, éste, que los había avistado desde lejos, les aguardaba al borde del camino.

Al reconocerle el general, hizo detener el vehículo y mientras el galerista daba un descanso a los caballos, él se distrajo conversando con el chico, llevando, al despedirse, la convicción de que aquel niño de principios tan sanos llegaría a ser un hombre de provecho y confianza.

En efecto, años más tarde, en su estancia La Santa María, uno de los puesteros que gozaba de mayores privilegios era Alejo Contreras, quien solía repetir a su patrón que aquellas albricias le habían asegurado su porvenir.

Carmen Arolf

El programa diario de una coqueta imperial

La jornada de una coqueta imperial estaba enteramente dedicada a los cuidados de la *toilette*. Desde que se levantaba, la dama metíase en un baño chino, con pastas de almendra perfumada. Se hacía pulir, frotar, perfumar. Luego pasaba de la manicura al pedicuro. Después se endosaba una capa de muselina bordada... y se desayunaba.

Entonces llegaban los mercachifles de ropas íntimas, las modistas y el indispensable profesor de saludo y de presentación; el demostrador de la danza llegaba también y durante una hora le enseñaba a alargar, encorvar, plegar el brazo y hacer reverencias.

El secretario sucedía al maestro de baile, escribiendo algunas cortas misivas y luego era despachado... Llegaba la hora del paseo al bosque. La ninfa ligera se vestía de amazona y lanzábase sobre un corcel soberbio o hacía enganchar su *cabriolet* color de carey o su calesita con sombrilla.

Al regreso dedicábase a estudiar el efecto de algún traje griego ejecutado según dibujo nuevo, y pasaba a un *budoir* donde daba audiencia al peinador. Este había venido ya por la mañana a preparar sus cabellos a "la Tito". Ahora se presentaba, para el gran trabajo, con ojos soñadores de artista, buscando la inspiración en varios croquis... El peluquero miraba largamente los cartones y la cabeza de la bella indolente. Luego combinaba una franja de muselina y los cabellos, dejando caer sobre el hombro izquierdo las puntas desiguales de un chal rojo o amarillo. Entonces se alejaba hacia atrás un poquito, admirativamente, y preguntaba a la linda señora si ese peinado "a la Benjamín o a la Simón"... era de su agrado.

Por la noche, con un vestido adornado, de peluche, o en túnica de crep blanco, con relieves de satén, la bella tomaba un palco en el teatro Bufo.

Una cena la esperaba a la vuelta del teatro. Algunas mesas de juego retenían a los amigos.



El chico. — Papá, he acertado casi todo el acertijo de palabras cruzadas; sólo me falta la última.
El padre. — ¿La última palabra? Que te la diga tu madre, que es la que la dice siempre.

(De *The Humorist*, Londres).

Procedencia de los tranvías

El origen de los tranvías movidos con fuerza animal, se remonta a una época muy anterior al invento de la locomotora, siendo los primeros vehículos que circularon sobre carriles los destinados al transporte de materiales en las minas de carbón de piedra de la Gran Bretaña. Con este objeto el ingeniero inglés Outran construyó una vía con carriles planos de madera, que alcanzó un éxito extraordinario, pues un caballo que con gran fatiga arrastraba una tonelada de hulla podía transportar fácilmente hasta tres toneladas. El rápido desgaste que sufrían los carriles de madera, indujo a reemplazarlos por carriles planos de hierro con el borde externo doblado en ángulo recto, para evitar que las ruedas, de llanta también plana, se desviaran de los mismos.

Dichas vías de comunicación se generalizaron bastante en las regiones mineras de Inglaterra con el nombre de *caminos Outran*, nombre que, para abreviar, fué substituyéndose por el de *tranways*.

Cuando a principios del siglo XIX aparecieron las primeras locomotoras, la economía que significaba el arrastre de diez o doce vehículos por una sola máquina, fué causa de que muy pronto los ferrocarriles substituyeran a los antiguos tranvías en el transporte de la hulla.

Los sucesivos perfeccionamientos introducidos en la locomotora por Stephenson y Mac Seguin, determinaron la rápida propagación de los ferrocarriles, cuyo resultado fué el aumento de tráfico y el prodigioso crecimiento de muchas poblaciones. Como consecuencia de ello, los servicios de ómnibus establecidos en algunas capitales tomaron gran incremento y fueron generalizándose.

En las grandes urbes, a medida que el movimiento aumentaba, las empresas de ómnibus recurrían a la construcción de carruajes de más capacidad, y entonces, para facilitar la tracción y hacer más rápidas las comunicaciones entre los suburbios y los principales centros, se pensó en los *caminos Outran*, instalándose hasta en las calles más concurridas rieles sobre los que circulaban ómnibus convertidos en tranvías.

Como ocurre en toda clase de empresas, el nuevo sistema de locomoción, tuvo en sus principios algunos contratiempos. Así, el tranvía establecido en la 4ª avenida de Nueva York en 1832, fué suprimido al poco tiempo por las dificultades que los rieles oponían a la circulación de los demás carruajes, y el construído en París en 1854 por Mr. Loubat, desde la plaza del Louvre hasta Saint Cloud, tuvo también que ser abandonado.

Algunos años después, instalóse en Brikenhead otro tranvía que a pesar de las protestas del público funcionó con regularidad. Por fin, en 1869 se establecieron casi simultáneamente en Londres y París.



—¡Qué suerte tiene, señor! Antes de diez minutos nos saldrá al paso un tigre real.
—Pues, mira... tira para otro lado, que yo soy republicano...



Protéjase contra el daño

que causan el polvo, el aire y el sol

Hacen que el cutis se marchite y envejezca.

Treinta años de uso han comprobado que la Crema Hinds devuelve al cutis su juvenil tersura, si por un descuido la pierde. El secreto consiste en usarla a menudo.



Empiece usted a usarla en la mañana, después de lavarse. Una aplicación en la cara, el cuello, los brazos y las manos, fortalece el cutis contra las inclemencias del tiempo y le permite salir sin temores al aire libre en estos hermosos días del sol.



Pero si por un descuido su cutis está maltratado, la Crema Hinds ayudará a rejuvenecerlo y devolverle su fresca tersura. Póngase usted una poca Crema Hinds y fricciónese suavemente con ella. Fíjese con que facilidad la absorbe el cutis y en poco tiempo vuelve a quedar suave, pero firme; flexible, pero terso.





CREMA HINDS

El uso diario de la Crema Hinds lo rejuvenece.

Sin embargo, es mejor prevenir que remediar. Antes de salir póngase Crema Hinds con la punta de los dedos y enseguida polvéese. Con sólo ésto protege usted su cutis en forma eficaz.



La mujer que trabaja, lo mismo que la que se dedica a los deportes se quejan de cómo se les maltratan las manos. Ambas debieran tener siempre una botella de Crema Hinds a su alcance para darse de cuando en cuando una ligera fricción en las manos y así conservarlas blancas, suaves, flexibles, juveniles.



Al regresar a casa pásese por el rostro la punta del pañuelo mojada en Crema Hinds para quitar el polvo de la calle y refrescar el cutis.

CORDOBA

Un paseo a Los Cocos

Por EUSEBIO E. GIMENEZ



ON las seis horas. El Sol comienza a elevarse entre las breñas lejanas iluminando la extensa campiña. Todo despierta. La vida empieza de nuevo con sus agitaciones constantes. Yo me encuentro a mil doscientos cincuenta metros de altura sobre el nivel del mar, en la terraza de la coqueta mansión que mi distinguida amiga, la ilustrada y filántropa doctora Cecilia Grierson, posee en Los Cocos con el nombre de "El Espinillo". Es una región encantadora de las sierras cordobesas por los bellísimos panoramas que contiene, a cual más atrayente, en los que poetas y pintores se inspirarían fácilmente, y los que no lo son, como yo, sentirían las impresiones más gratas.

Allí estoy, extasiado en lo que veo, con un propósito modesto pero sincero: el de dejar en estas páginas el recuerdo de mis impresiones a la buena amiga y su distinguida familia, que me

han colmado de deferencias durante mi corta estada en su paraíso, como ella lo llama con mucha razón, pues no hay artificios sino la naturaleza salvaje con su esplendor y perfume.

Las montañas que constituyen la región son de formas caprichosas, figurando ondulaciones colocadas armónicamente, cubiertas de verdura, prevaleciendo los cocos que le dan su nombre, árbol elegante, de hojas anchas de un verde obscuro constante, cuya vestimenta no cambia nunca; el legendario molle, coposo, rústico; el espinillo, cuya suave aroma embalsama el ambiente en la época de su florecencia, y el sauce llorón, melancólico, pero de una frescura suave, el que me trae a la memoria aquel de la tumba de Musset, en el cementerio del Padre Lachesse de París, renovado siempre como si fuera el fuego sagrado de las vestales para que no se extinga jamás y permanezca viva la memoria del gran poeta de las ternuras y del amor. También se ven talas, álamos y eucaliptos de gran altura, los gigantes de la flora, que parecen dominarlo todo. Estas montañas contrastan con las de la cordillera de los Andes, de una aridez tétrica, donde no se ve un árbol, ni un pájaro, ni una alimaña, sino las moles inmensas de granito, con su silencio sepulcral, que sólo se interrumpe a ratos con los murmullos de las aguas de los ríos Blanco y Las Cuevas, que se precipitan desde la altura para llevar a Mendoza el riego necesario para sus feraces tierras, esas tierras de promisión donde todo nace y crece lujuriosamente. Los Cocos llaman la atención del excursionista por una serie de detalles que producen sensaciones infinitas, a cual más agradable. En primer término, sus caminos accidentados que permiten al auto deslizarse suavemente y sin tropiezo alguno, tal es el cuidado que se tiene de ellos, progreso que encierra un gran problema económico, puesto que sirve al intercambio fácil entre los pueblos de la provincia, y especialmente con la capital de ella, obra de verdadero gobierno que honra a sus autores.

Por esos caminos se contemplan a cada paso cosas maravillosas, trayendo a la mente esas leyendas fantásticas de las novelas que parecen inverosímiles y que allí resultan una realidad, pues cuanto más se avanza se encuentran nuevas sorpresas que no terminan nunca. Aquí y allí mansiones espléndidas con el más exigente confort, de diferentes estilos, a cual más original, colocadas en alturas prominentes de donde se divisa todo, rodeadas de flores de varias clases, céspedes y frutales, encerradas en cercos de alambre y de piedras asentadas en cal o simplemente encimadas, llamados pircas, nombre aborigen que allí conserva la tradición. Cada nuevo propietario trata de hacerlo mejor, pues hay un espíritu de refinamiento estético, que se nota a cada paso y que va día a día hermoseando la región con beneficio de ella, pues será con el tiempo el paseo obligado de las personas de buen gusto.

Hay puntos donde se pasa bajo bóvedas de árboles enormes que parecen plantados expresamente, siendo sólo producto de la naturaleza, y en los que se anidan bandadas de pajarillos que salen en gran alboroto al encuentro de los paseantes, como si protestaran por la invasión de sus dominios. De pronto se ven zorros, zorrinos, lagartos y cuyes que atraviesan a escape en busca de sus guaridas, temerosos de ser aprisionados. En las alturas las aves de rapiña que, batiendo sus alas en un mismo ritmo, espían sus víctimas para caer sobre ellas en el momento oportuno. Algunas perdices se anuncian asimismo con su vuelo especial, las que son escasas por la persecución de que las hacen objeto los cazadores, cuando debieran tener la protección oficial para que no se extinga la cría.

Los que hacen un bonito contraste son los arroyos que se cruzan, cubiertas sus márgenes de musgo, helechos y otros arbustos, y en cuyos lechos se ven las piedras labradas por el eterno rodar, unos completamente secos y otros con pequeños hilos de agua cristalina que incitan a beber, arroyos que en las grandes lluvias forman torrentes impetuosos que todo lo arrasan, existiendo como prueba de esto el monumento, que se encuentra en un costado del camino en dirección al este, levantado en memoria del respetable vecino Juan Benítez, que se ahogó en la arremetida traicionera de uno de ellos, cuando gozaba de las delicias de preciosa mansión, levantada en la orilla de uno de esos arroyos llenos de poesía.

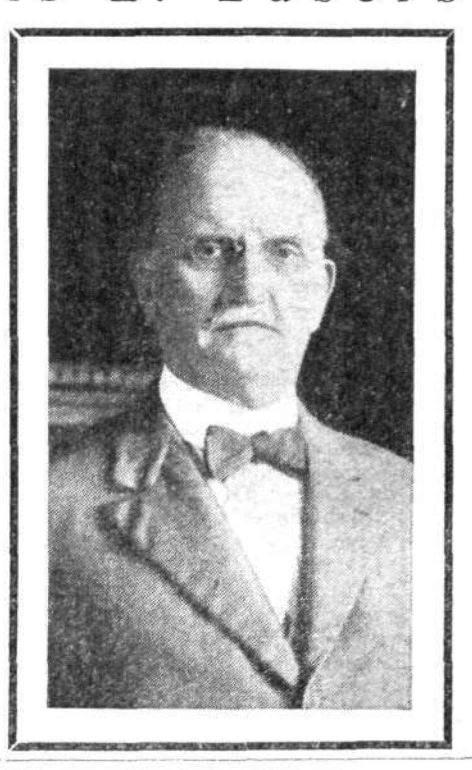
Pero esto no es todo lo que se encuentra allí. Siguiendo por los diferentes caminos que se internan en la montaña, se llega a los hoteles estratégicamente colocados en medio de ella, generalmente regentados por ingleses, donde se hospedan en mayoría los de esa nacionalidad, hombres de negocios, abogados, médicos, etc., que van con sus familias a buscar la tranquilidad que atenúa esa tensión de nervios en que se vive aquí, gozando a la vez de la buena sociedad, esa sociedad sencilla que encanta, que respeta todo y es sincera de sus actos, dando ejemplos constantes de su moralidad única. Allí se charla, canta, baila, se hace música y excursiones a caballo, en autos y también a pie, teniendo para todo sus horas determinadas, pues los reglamentos que rigen son estrictos y el que no los cumple se va. Hay lindos parques, piletas de natación, canchas de tenis y sombra abundante, donde viejos y jóvenes practican los deportes que les convienen y sin otro interés que el ejercicio físico, que es la salud de la humanidad.

Si se toma la ruta de Capilla del Monte, se llega a los Mogotes, paraje agreste y solitario, donde se halla un tortuoso camino que defienden moles de piedra y árboles seculares, cuyas ramas se entrelazan en algunos puntos produciendo ligeras sombras. Allí se pasa el arroyo Calabalumba, de aguas tranquilas y cristalinas, pareciéndose mucho a una fuente, pues apenas se sienten los pequeños murmullos de las que descienden de su nivel. Allí existe una encrucijada que impone temor, y más si fuera utilizada por los maleantes en el asalto traicionero, pues en todas partes hay cuevas que sirven para ocultar la gente y de donde se puede hacer fuego sin ver al agresor. Quizá en otros tiempos, cuando nuestros hombres vivían en constante guerra civil, hayan sido un punto preferido para las sorpresas. Es lo que más me ha impresionado, y quiero dejar constancia de ello. Saliendo de allí todo es accidentado, tal es la figura de esa región interesante como todas.

Si vuelvo, como tengo el propósito de hacerlo, buscaré otros parajes de esas sierras encantadas, donde estoy seguro recogeré nuevas impresiones imborrables, como las que dejo expresadas, para sentirme después feliz en su evocación.

Eusebio Jimenez

D. Luis E. Zuberbühler

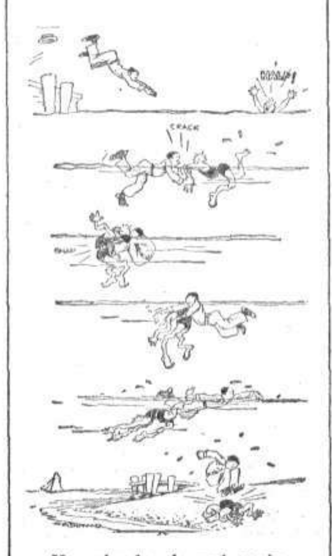


ERA don Luis E. Zuberbühler, fallecido en Mar del Plata tras corta dolencia, una de las personalidades más ventajosamente destacadas en nuestros altos círculos financieros. Perteneciente a una familia de hondo arraigo en la sociedad porteña, el caballero extinto se había educado en Suiza, recibiendo allí los primeros conocimientos de la materia en la que después tanto debía descollar en una actuación larga y notablemente beneficiosa para el país. En 1882 ingresó en la firma comercial Zuberbühler y Compañía, a la cual aportó, además de su vasta y clara inteligencia, los sólidos conocimientos adquiridos en St. Gallen y Lausana, y una ansia firme y creciente de trabajar. Más tarde fué presidente de la Bolsa de Comercio y de la Confederación Argentina del Comercio, la Industria y la Producción. En 1920 representó a nuestro país en la Conferencia financiera de Wáshington y, por fin, en la presidencia del Banco de la Nación, culminó su brillante y lucida actuación. Su deceso es para el país una pérdida sensible y lamentable.

Iniciativa del gran Murillo

Atribúyesele al incomparable maestro pintor la fundación de la primera Academia de Bellas Artes en España.

Hijo Bartolomé Esteban Murillo de una tierra cuya característica altamente sensual (entiéndase en su sentido puramente plástico) le obligaba a sentir con gran apasionamiento el color y la forma; educado en el sentir y en la manera realista de Velázquez; altamente influído por las voluptuosidades de color y las plasticidades de línea de los Ticianos, Tintoretos, Rubens y Van-Dyck, de quienes estudiara sus obras en el Escorial y en el palacio de los reyes, veíase muy a menudo detenido en sus inspiraciones por la dificultad insuperable que la preocupación de aquellos tiempos le oponía de pintar el desnudo, copiándolo directamente del modelo vivo. Pero ya alcanzada fama imperecedera y con ella el respeto y la consideración a que por sus virtudes se hizo acreedor, comenzó Murillo a llevar a su taller hombres del pueblo, cuyas formas obligaba a estudiar a sus discípulos. Doliase Murillo de los amaneramientos y de la anarquía que en la juventud artística de Sevilla reinaba, por falta de base sólida para sus conocimientos técnicos; y concibió la idea, él, que no atravesara las fronteras de nación alguna, que desconocía las grandezas del arte pagano y del cuasi pagano del Renacimiento, de crear un instituto para la enseñanza del dibujo, del desnudo especialmente, además, claro está, de las de colorido y anatomía. Para lograr la realización de este pensamiento acudió el egregio pintor a la autoridad de los caballeros *Veinticuatros*, a la del prior, grande amigo suyo, del convento y hospital de la Caridad, y como indican algunos biógrafos suyos e historiógrafos del arte español dando una prueba de la bondad de su alma, redujo en fuerza de súplicas a enemigos suyos como el impetuoso Valdés Leal, a Vargas, a Moya y otros artistas de mérito a concurrir al sostenimiento del instituto, prestándole la ayuda de sus luces como maestros.



Un salvador de mal genio. (De *Life*, Nueva York).

Designóse por el cabildo sevillano la actual Casa Lonja, obra del adusto arquitecto Herrera, para que en una de sus cuadras se instalase la proyectada academia o instituto, celebrándose en efecto la primera reunión, en la cual se acordaron los detalles del gobierno y régimen del nuevo establecimiento el día 11 de enero de 1660. Días después, Murillo, encargado de dirigir la fundación, disponía la primera figura desnuda que se colocó para el estudio del dibujo en academia pública en España. A la par, relegándose el maniquí, se copiaban los paños sobre el modelo vivo y se enseñaba la anatomía, obligando a los discípulos a ir al hospital de la Caridad. El desnudo de mujer no se copió en España hasta bien adelantada la segunda mitad del siglo XIX.

Grandes actores: Calvo

Gozó Rafael Calvo de gran fama como actor y artista: dos fases que no siempre van aunadas en el primero, y que sobresalían en él grandemente. Desempeñó su rol animado de un profundo sentimiento estético que le guió a los mayores sacrificios para perfeccionarse.

A consecuencia de su anhelo de perfección artística, Calvo, como director de escena, resultaba a veces hasta cruel, y hubo ocasiones en que estuvo a punto de encontrarse sin comparsas. El primer año en que fué primer actor puso en escena en el teatro de Almería la tragedia *Virginia,* en cuyo último acto se libra un combate entre el pueblo de Roma y las huestes de Claudio el decenviro. Rafael encargó a los comparsas que hacían de soldados que resistieran *de veras* al pueblo que quería despojarlos de sus armas, y a consecuencia la batalla resultó tal natural que hubo en ella algunos heridos, si bien leves; y como pocos o ninguno querían exponerse a tales contingencias, en el transcurso de las representaciones fué disminuyendo el ardor bélico de uno y otro bando y los comparsas iban desertando de filas.

Sin embargo, hubo no pocos que motejaron de *falso* a semejante actor que con tal empeño buscaba la perfección teatral. Según ciertos *realistas,* Calvo exageraba los movimientos en la representación, como si las grandes pasiones en los viriles personajes que aquél solía interpretar pudieran expresarse de otro modo; y *cantaba los versos,* como si éstos, en el mero hecho de serlo, debieran ser dichos como la prosa. En el teatro. y sobre todo en cierta clase de obras, todo es convencional, como lo son las bambalinas y los apartes, y es preciso transigir y aun ayudar a este convencionalismo. En la boca de perlas de Rafael el verso se transformaba en acero para penetrar en el corazón.

En su juventud pudo tener devaneos y hasta está unida a ella una dolorosa historia. Como sucede a todos los altamente dotados, sus extravíos dimanaban siempre de la *eterna Eva;* mas, a pesar de todo, desde muy temprano adquirió formalidad y rectitud de juicio. Sus primeros pasos en la carrera artística fueron seguros, pero tristes. Había heredado el talento escénico de su padre don José Calvo, elevado al cubo, y además, acaso, una afección al estómago que hizo sufrir mucho al anciano actor. Afortunadamente la enfermedad de su hijo Rafael no fué tan grave, y a fuerza de tiempo consiguió dominarla; pero aun así, tuvo que alimentarse sólo de leche, hasta poder hacerlo con alimentos más nutritivos. No obstante, enfermo o sano, Rafael era siempre el mismo, enérgico y valiente en la escena y llegando a la treinta o cuarenta representaciones de una obra dramática con los mismos bríos que en el estreno.

Calvo había hecho profundo estudio con referencia al teatro y acariciaba la idea de escribir una obra a este propósito, y especialmente al análisis de los teatros de Calderón, Shakespeare y Echegaray, que para él eran, si no exclusivos, los más importantes.

Tal fué Rafael Calvo: eminente como actor, atractivo en su trato, y leal, consecuente y caballeresco en todas las circunstancias de su vida.



— Una planta baja y el piso le costarán treinta mil pesetas.
— Es muy caro; hágame sólo el piso.
(De *Buen Humor,* Madrid)



DIAGNOSTICO PRECOZ

por Dalmiro Corti

Los médicos de fines del siglo pasado, seres extraordinarios, dotados del concepto de omnisapiencia por justo título, podría decirse, sin exagerar, ocupaban también lugares directivos en laboratorios y gabinetes de las administraciones tanto nacional como provinciales. A su lado trabajaban muy buenos empleados, cuyo título máximo — bachiller — les aseguraba las mejores perspectivas de ubicación.

Sin pretensiones de haberme hecho el autoelogio, diré brevemente que yo era bachiller, que me sentía muy capaz en mi puesto de "bacteriólogo" y hasta entendía un poco de otras materias, con lo que consigo no asombrar al lector diciendo que había aprendido además a manejar las primeras máquinas de rayos X llegadas al país, siempre, es claro, bajo la dirección de aquellos cultos maestros antes recordados.

Mi práctica hubo de ampliarse en corto tiempo dado el continuo ejercicio a que estaba sometido, pues, aparte de todas las aplicaciones oficiales, pasaban por mis manos las de algunos profesionales a quienes ayudaba yendo a sus consultorios.

Uno de ellos, entusiasta de esta moderna manera de coadyuvar al diagnóstico, me distinguía con su amistad a tal punto que casi discutía conmigo sus observaciones; digo casi, porque en realidad yo escuchaba atento sus monólogos originalísimos, donde él se interrogaba y contestaba asintiendo o refutando las conclusiones obtenidas; al final quedaba plenamente satisfecho de mi adhesión a sus deducciones científicas.

Una tarde me pidió con especial empeño fuese a su consultorio: iba a dilucidar un extraño caso cuyo cuadro clínico se le presentaba bastante obscuro. Acostumbrábase en aquel entonces a ser puntuales a las citas, no así los enfermos, que siempre fueron igualmente remolones.

Llegó al cabo el famoso caso, un italiano gordo, de terribles mostachos, en mangas de camisa y sosteniéndole los pantalones una ancha faja. No hubo que invitarlo a quitarse mucha ropa, como se supone, y, sin más ni más, el galeno me hizo esta singular invitación:

— Interróguelo usted, Luis.

Sería para mí muy difícil describir el súbito terror que me acometió. ¿Qué sabía yo de interrogatorios habiendo tantas formas clínicas, diagnósticos diferenciales, idiosincrasias y demás? Creo que por mi semblante pasaron los siete colores del iris y tal vez alguno más... Luego me sentí desfallecer.

Pero el temor de pasar por nulo después de tantas y sabias lecciones y quedar tan mal parado ante el enfermo, me dió rápido ánimo y, repuesto al instante de la emoción, comencé con lo primero que quiso ocurrírseme:

— Dígame, señor: ¿le duele la cabeza al acostarse?

— Sí, dottore.

— (¡!)... ¿Y al levantarse?

— Sí, dottore.

— ¿Y a las tres de la tarde?

— Sí, dottore.

De haber continuado preguntando más pavadas todo el día, habría recibido siempre la misma respuesta. Entre tanto, me fuí acercando al enfermo. Al tomarle el pulso, volvimos a lo mismo:

— ¿Le duele esta muñeca?

— Sí, dottore.

En verdad, yo no sabía qué habría de sacar con estos datos, pero como volvía la vista al maestro a cada paso, notaba que aprobaba y me incitaba con los gestos a continuar. Ya mi ciencia se había agotado, mas ese estímulo salvador hizo que mi mente trabajara con mayor confianza y así se me ocurrió una idea salvadora, pues acababa de hacer una observación capital. Cambiando de tono, ordené al sujeto:

— A ver, amigo: ahora, cuando yo le avise, va a caminar usted rápidamente hasta aquella pared y en cuanto yo dé una palmada, usted da media vuelta y viene en seguida para acá.

Comenzó la prueba. El individuo se encaminó resuelto hacia la pared indicada. Di la palmada y él, alzando los brazos como buscando apoyo en el vacío, tambaleó y tras una lucha con el equilibrio, pudo volver al punto de partida.

El médico, radiante, se acercó a mi oído y me preguntó:

— ¿Sospecha una ataxia?

— ¡No, doctor! Lo que hay es que este bandido ha venido borracho como una cabra...

—

El tufo alcohólico que había sentido al aproximarme al enfermo era el salvador de mi ciencia infusa, mientras el médico, en su entusiasmo profesional, ni había reparado nunca en él...

Dalmiro Corti

DIBUJO DE SCOTTI

VERITAS

RIBAS.

LA JUVENTUD
DE SUS DIENTES
depende de su esmalte.

Limpia con suavidad de esponja, sin rayar el esmalte.

PERFUMERÍA GAL
Madrid.-Buenos Aires.

Esmalte intacto, dentadura joven.
El dentífrico de confianza es



La estatua más grande del mundo

Está enclavada en Arona, sobre el lago Mayor. Yérguese casi en plena campaña, y, para quien la advierte por vez primera, da la más viva impresión de temor, de admiración y de majestuosidad sagrada. Representa la colosal estatua a San Carlos Borromeo, en cabeza descubierta, en actitud de bendecir al pueblo y la ciudad natal con la diestra, mientras que sostiene con la mano izquierda el códice de la constitución sindical. Parece que en la primitiva idea debía ser una estatua en mármol blanco; después prevaleció el concepto de seguir la obra en cobre, para poderlo dorar. Fué ideador e iniciador el padre Marco Aurelio Gattarola, y su grandioso proyecto encontró el apoyo munificente y afectuoso del cardenal Federico Borromeo. La estatua fué modelada por G. B. Crespi, apodado el Ceriano, y completada por Ciro Zanelli, de Pavía, y B. Falconi, de Lugano, siendo levantada en 1624. Tiene la cabeza y las manos de bronce; el resto del cuerpo es de cobre batido. Costó un millón de liras, habiendo contribuído en suma estimable la familia Borromeo. Es de proporciones divinamente perfectas. Se puede penetrar en el interior de la estatua por medio de una escalera a caracol y subir hasta la cabeza, capaz de contener tres personas. A través de las aperturas de los ojos puede observarse el soberbio panorama del lago Mayor y las montañas nevadas. He aquí sus dimensiones: pedestal, 11.70 metros. Altura, 23.40 mts. Circunferencia de la cabeza, 4.70 mts. Largo del rostro, 2.40 mts. Altura de la nariz, 0.89 mts. Largo de las orejas, 0.78 mts. Largo de la boca, 0.75 mts. Altura del breviario, 4.20 mts. Largo de las manos, 4.45 mts. Largo del índice, 1 metro. Es así este San Carlos uno de los más notables y elegantes monumentos que posee Italia.



La colosal estatua.



Filtros de Belleza

Por Charlotte Rouvier

Los antiguos filtros de belleza son siempre los mejores

Los especialistas de belleza de París declaran que las mujeres elegantes han comenzado a rebelarse en todos los países del mundo. En su afanosa búsqueda de nuevos elementos que permitan acrecentar la belleza femenina, ellas han terminado por constatar que, al final de cuentas, los viejos amigos son siempre los mejores. No dejándose influir por la extravagante propaganda de ciertos modernos productos de belleza, las mujeres de hoy en día vuelven a los sencillos remedios que, a través de los años, han demostrado su eficacia y que gozaban de popularidad entre las generaciones inmediatamente precedentes a la actual. Por ejemplo, en el transcurso del año último ha aumentado tan notablemente el consumo de la antigua cera pura mercolizada, que muchos farmacéuticos, con el fin de dar satisfacción a la creciente demanda popular, la venden ahora también en cajas de tamaño menor y, lógicamente, de precio más reducido.

Eliminación de los barrillos

Por medio del nuevo procedimiento consistente en el baño espumante del cutis del rostro, se eliminan al instante los puntos de pigmento negro, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. Es éste un procedimiento sencillo, agradable, inofensivo, verdaderamente único. Eche usted en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, substancia que podrá hallar en cualquier farmacia. Una vez que haya desaparecido la efervescencia producida por la disolución del stymol, báñese la cara con ese líquido. Los puntos negros saldrán de su guarida para confundirse avergonzados en la toalla, la grasa también desaparecerá y los poros, al contraerse, se borrarán. El rostro quedará hermoseado por una piel clara, lisa, suave y fresca. Para hacer que este resultado, tan rápidamente obtenido, se convierta en definitivo, repita usted unas cuantas veces, con intervalos de pocos días, estas maravillosas abluciones con el líquido que se consigue disolviendo stymol en el agua.

Supresión del bozo femenino

Para las damas que ven desfigurada su belleza por este molesto crecimiento de vello, constituirá una noticia consoladora la de saber que se puede lograr la extirpación completa y definitiva del mismo. Para obtener este resultado es menester aplicar porlac puro pulverizado a las partes del cuerpo afeadas por el vello. El porlac se halla en venta en casi todas las farmacias. El porlac no sólo logra la inmediata desaparición del vello sino que impide su reaparición, pues mata las raíces pilosas.

Para sonrosar el rostro

Unas mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expenda artículos de toilette puede obtenerse rubinol en polvo.

Un maravilloso shampoo

He tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente. "Yo le encargo el stallax a mi boticario — dice esta señorita — y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina". "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan".



Tome usted

XEREZ - QUINA
RUIZ

el aperitivo tónico que
deleita y reconforta.

AÑO XXXIV — BUENOS AIRES, 10 DE ENERO DE 1931 — Nº 1684

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



·CARICATURAS · CONTEMPORÁNEAS·

Por Valdivia

Coronel Enrique Pilotto

Jefe de Policía de la Capital



Siluetas femeninas

Sra. Lia Elena Elizalde de Pirovano

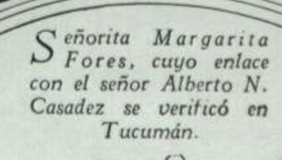
FOTO DE KANAZAWA

Enlaces



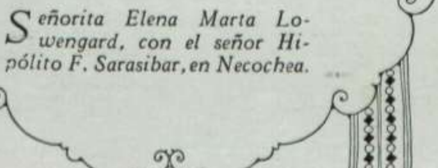
Señorita Enriqueta Cabral, que contrajo enlace con el señor J. Paniza, en Río IV, Córdoba.

Señorita Margarita Fores, cuyo enlace con el señor Alberto N. Casadez se verificó en Tucumán.





Señorita Elena Marta Lowengard, con el señor Hipólito F. Sarasibar, en Necochea.



Señorita Ana María Dabul, con el señor Miguel Roberto Dumas, en la basílica de Flores.

MENDOZA, CORDOBA Y TUCUMAN

MENDOZA

Parte de la concurrencia al festival de caridad organizado por la sociedad "Donne Italiane", que constituyó un éxito.

CORDOBA

El doctor Gregorio Aráoz Alfaro en compañía de las damas y caballeros que le ofrecieron un té en el Círculo Universitario.



CORDOBA

Un sexteto que siguió con interés la lucha por el campeonato de golf jugado en los "links" de Villa Allende.



TUCUMAN

Demostración en honor de las nuevas profesoras recientemente egresadas de la Academia Nacional de Bellas Artes.



Curiosidades del reino animal

Curiosa instantánea tomada a la llegada de cuatro elefantas a Londres, hasta donde viajaron en un vagón especial. Una de las viajeras toma espectacularmente su propio y liviano equipaje.

Notas sociales de Rosario



Las señoras de Pusterla, de Ambroggi y de Pagliano atentas a la pequeñez de un hoyo difícil, en la cancha de golf en miniatura.



Las señoritas de Fernández Díaz, de Hoz y de Alvarado obsesionadas por el hoyo número 6.



Las señoritas de Alvarado, de Uranga, de Mac Guire, de Fernández Díaz y de Junquet.



Sonriendo ante un tiro desviado, en la fiesta realizada a beneficio de los Asilos Maternales.



Interesante grupo de niñas rosarinas que ofrecieron en el Consejo Nacional de Mujeres una audición de guitarra, seguida con atención y aplaudida por la numerosa concurrencia que asistió al acto musical.



La señorita Mini Bazet, distinguida niña de la sociedad rosarina, en compañía de las amigas que le ofrecieron un té [illegible] motivo de su próximo enlace, que constituirá un acontecimiento social.



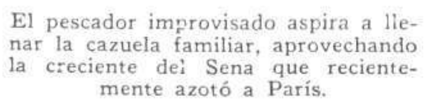
Pipa en boca y caña en ristre, el obrero pasa su "día de reposo" entre espuma y humo.

"Caras y Caretas" en Francia

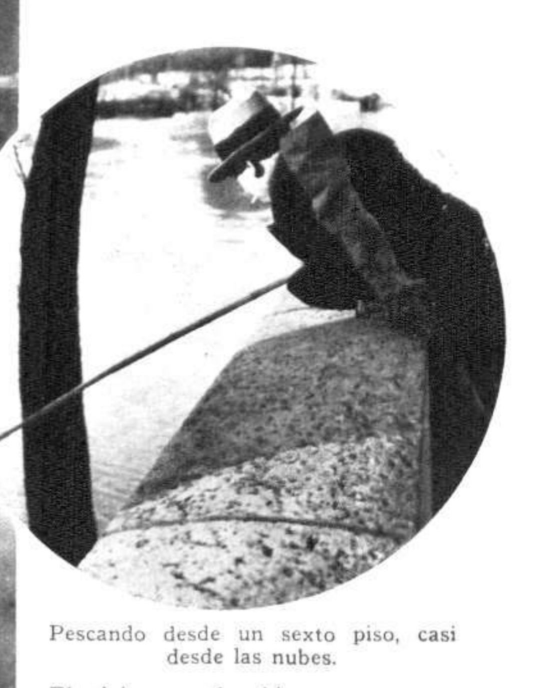
En las orillas del Sena "A río revuelto, ganancia de pescadores"

Nota gráfica de nuestro colaborador
VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

A lo largo de la escalera que desciende al Sena, los pescadores desarrollan su ofensiva.



El pescador improvisado aspira a llenar la cazuela familiar, aprovechando la creciente del Sena que recientemente azotó a París.



Pescando desde un sexto piso, casi desde las nubes.

El viejo pescador hipnotizando desde el muelle las mojarras.



Los pintores buscando efectos de Venecia entre las aguas que suben anunciando la llegada del arca de Noé.

Entre los árboles que el río ha alejado de la orilla, la barca de pescadores evoluciona.

Sobre las veredas que dan al Sena, los niños van a buscar los domingos acuarios con pescaditos de color.

ENTRE RIOS, CORRIENTES Y SALTA



ENTRE RIOS

Durante la inauguración del nuevo edificio de la sucursal del Banco de Londres y América del Sur, en Concordia, al cual concurrieron las autoridades comunales.

CORRIENTES

El interventor con las autoridades de la Universidad Popular, después del acto de entrega de los diplomas a los alumnos egresados.



SALTA

El pintor Guillermo Usandivaraz y las personas que lo felicitaron por haber obtenido el 1er. premio en la exposición de la sociedad Estímulo del Arte.



SALTA

El interventor, miembros del Poder Ejecutivo y el presidente del Consejo de Educación después de asistir a las fiestas de fin de curso de la Escuela de Manualidades.

Nuestros escritores







ANDRES CHABRILLON

Andrés Chabrillón dedicado ahora a graves funciones, no ha perdido su afición por la literatura. Persiste en su espíritu la fuerza que lo inclinó a hacer versos, a ser poeta.

CARLOS ALBERTO SILVA

Carlos Alberto Silva ha publicado libros de cuentos y ha hecho obras teatrales, cuyo éxito atestigua su valor. Sus volúmenes de cuentos lo sitúan entre los cultores salientes del género.

OLIVERIO GIRONDO

Oliverio Girondo fué de los primeros que representaron aquí las nuevas tendencias literarias. En sus versos se advierte la originalidad de su humor, su ingenio, su don de la imagen.







LEOPOLDO VELAZCO

El primer libro de versos que publicó Leopoldo Velazco, hace ya años, reveló a un hombre de cultura clásica, con un sentido firme del ritmo, inclinado a la poesía reflexiva.

RAUL GONZALEZ TUÑON

Raúl González Tuñón gusta de los temas que ofrece la vida de la ciudad. Es un poeta del dolor popular, de acento espontáneo y rotundo, de sensaciones y tintas fuertes.

ROBERTO LEDESMA

Roberto Ledesma es un periodista de aptitudes diferentes. Es un cronista ágil, ameno. Es también un poeta, cuyas cualidades se definen por su buen gusto, su llaneza, su espíritu cultivado.

DIBUJOS DE VALDIVIA

En el número próximo publicaremos las caricaturas de las siguientes pintoras: Emilia Bertolé, Leonie de Mathis de Villar, Lía Morales, Raquel Forner, Ana Weiss de Rossi e Hilda Pérez de Llansó.



Un modelo novedoso de piyama

He aquí un piyama de verano, que sin perder sus características, puede, empero, presentar una línea absolutamente femenil.



Uno de los grandes hidroaviones que realizan la travesía del Atlántico luciendo su empavesado de gala.

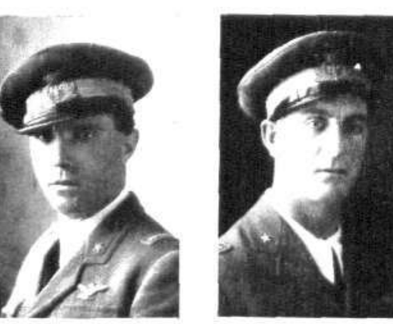
¡Avanti Savoia!

Por primera vez en la historia de la aviación, una escuadrilla de doce hidroaviones intenta la magnífica empresa transoceánica

★★★★★★★★★★★★

El Duce, en Italia, despide con el clásico saludo fascista a la escuadrilla.

Los tripulantes



Capitán
Atilio Biseo.

Capitán
Luis Boer.



Capitán
E. Silvio Recagno.



Capitán
Alfredo Ognesi.



Capitán
Atilio Dragelli.



Capitán
Cav. Baistrocchi.



Teniente
L. Cannistraci.



La magnífica cabina del piloto en una de las hermosas naves que intervienen en el crucero.

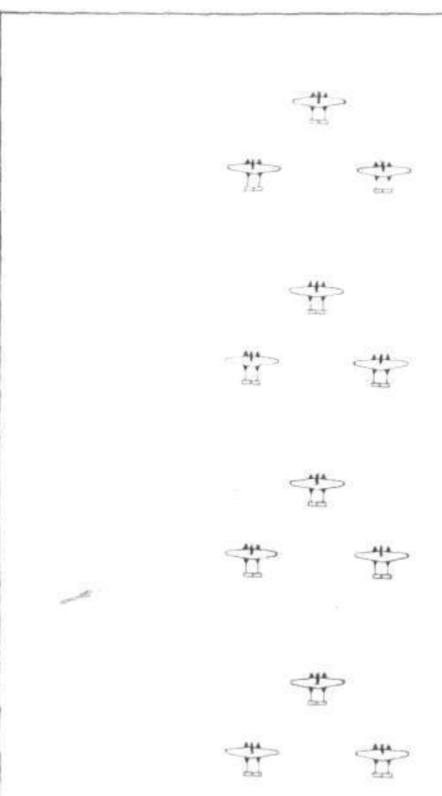


Gráfico de la forma adoptada por las escuadrillas negra, verde, blanca y punzó para el vuelo que añadirá un triunfo al ala italiana.



Teniente
Silvio Nápoli.



Teniente
Danilo Barbicinti.



Teniente
Renato Abbriata.



Teniente
A. Vercelloni.



Sargento Mayor
Ireneo Moretti.

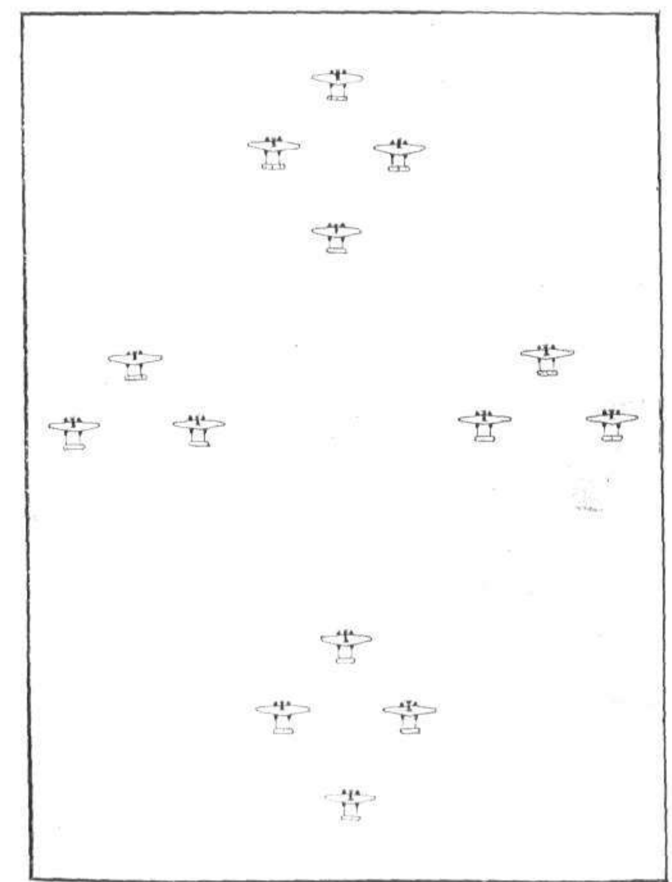

S. E. Italo Balbo, Ministro de aeronáutica y jefe de la escuadrilla.


General José Valle, Jefe de Estado Mayor de Aeronáutica.


Teniente coronel Umberto Maddalena.

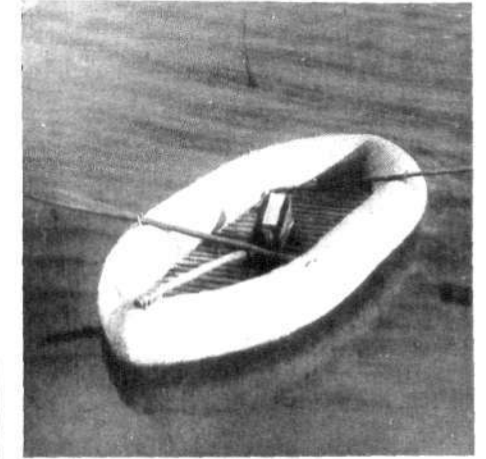

Mayor Ulises Longo.


Capitán Esteban Cagna.


Esquema que reproduce la formación en vuelo de las cuatro escuadrillas que realizan el vuelo transocéanico desde Orbetello hasta Río de Janeiro


Capitán José Marini.


Capitán Guido Bonini.


Uno de los botes neumáticos salvavidas empleados por los hidroaviones que efectúan el crucero.


Capitán Alejandro Miglia.


Teniente Fausto Cecconi.


Teniente Luis Gallo.


Teniente J. Caló Carducci.

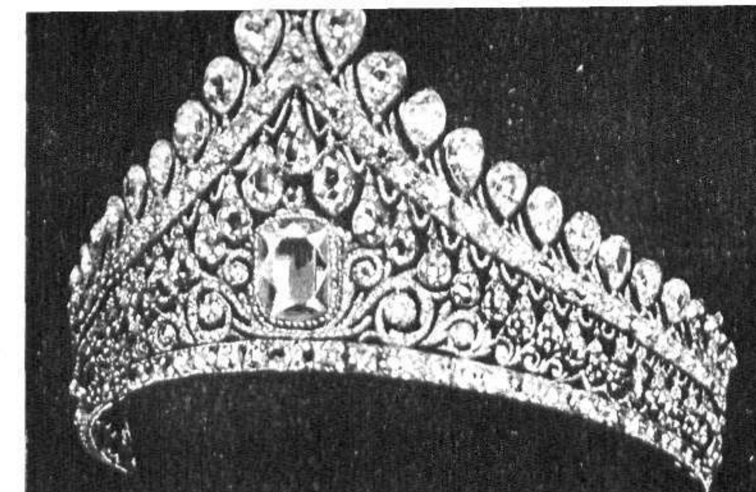

Teniente Leone Leonello.

AS JOYAS
DE LAS
INASTIAS RUSAS

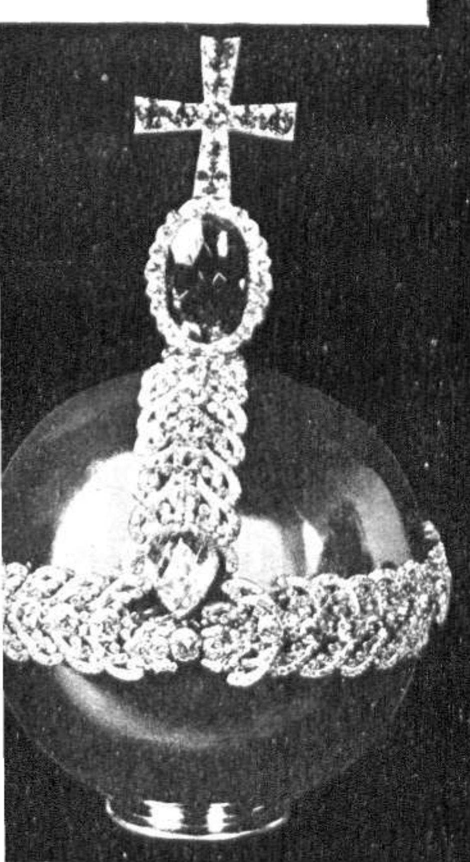
He aquí valiosos ejemplares de las fabulosas joyas de los zares, verdaderas obras maestras de joyería, cuyo valor es incalculable, y que el actual gobierno ruso conserva como fondo de reserva para el famoso plan financiero de los cinco años.



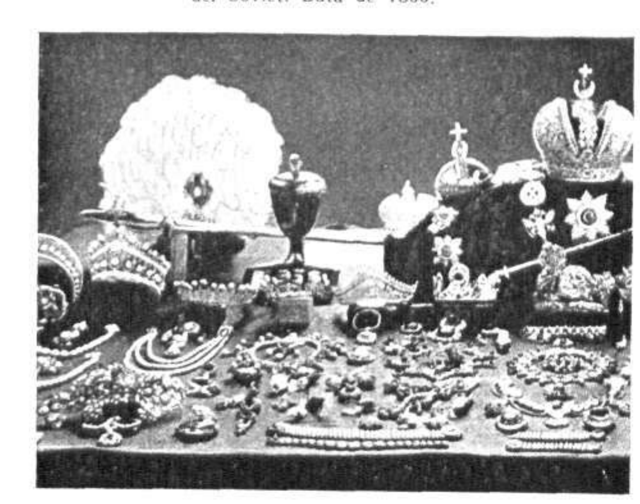
Hermosa corona de grandes zafiros y esmalte azul, que perteneció a la Corte Imperial, hoy propiedad del Soviet. Data de 1800.



Diadema de diamantes, construída en los últimos años del siglo XIX. Es conocida porque figura en los retratos de la reina Elizabeth, esposa de Alejandro I que reinó desde 1801 hasta 1825.



Globo de oro rojo, pulido para servir de espejo, con adornos de plata trabajada y con una gran cruz que contiene un enorme zafiro; hecho durante el reinado de Catalina II.





Conjunto de joyas, guardadas en los subterráneos del palacio de Gobierno de Moscou. Al principio de la guerra, fueron trasportadas allí desde el palacio de Invierno de Leningrado y guardadas en cofres hasta 1922 en que el gobierno abrió los cofres y se hizo cargo del tesoro.



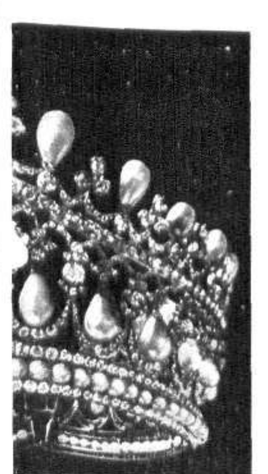
Magnífica corona de plata ornada con piedras indias y terciopelo rojo. Data de 1772 y es la obra de Posier, joyero de Catalina II.



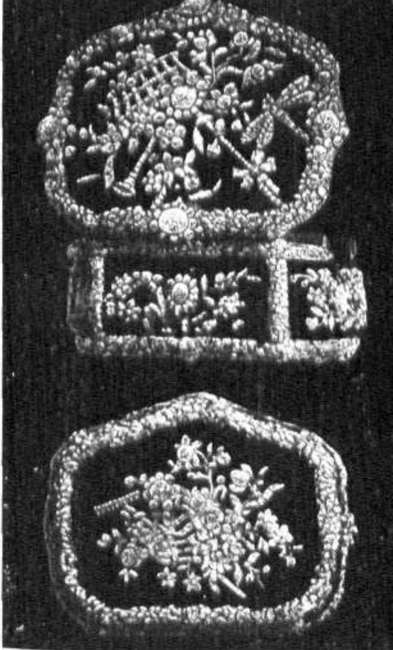
Plastrón triangular con cinco lazos adornados con grandes diamantes de gran valor. Sin embargo, el dibujo general es pobre.

Lote de turquesas de gran valor artístico. Diamantes engarzados en oro, completan el valor de esta diadema y broche.





Perlas y viejos diamantes incrustados en una corona del siglo XIX. El soviet posee más de 400 objetos de arte de varios períodos de la historia, cuyos valores son fabulosos.



Tabaqueras raras del siglo XVIII. Oro, plata, diamantes, han sido empleados en dibujar flores, mariposas, según el estilo Luis XV.



Hojas de esmeraldas y flores de diamantes, forman este "bouquet" de joyería, cuyo precio no se puede calcular.

VIAJE ALREDEDOR DE LOS
La República de los

Por JUAN JOSE


El arzobispo mons. Espinosa.


Doña Maria Adelia Harilaos de Olmos.


El fundador del pueblo, José Soldati.


El ex intendente Noel.


El aviador Cattáneo.


Florencio Parravicini.


Jorge Luro.


El pintoresco barrio de Villa Lugano consta de 1.200 manzanas con un total de 30.000 habitantes.

La iglesia que costó cien mil pesos. Donación de la señora de Olmos.


La Escuela de la Frontera" es un bonito edificio colonial. Ha sido necesario ampliarlo. En Lugano hay diez mil niños.


Angel Adami.


E. R. Uriburu.



Gervasio Videla Dorna.



Los hermanos Pedro y Bernardo Artigaud.

Dante Ferrari.

BARRIOS DE BUENOS AIRES

aviadores: Villa Lugano

DE SOIZA REILLY

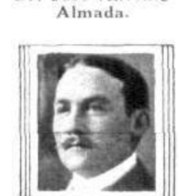

José Pérez Arzeno.


Lorenzo Eusebione.


Salvador Merlino.


Julio César Battaglini.


Dr. José Antonio Almada.


El aviador Paillette.


Pablo Castaibert.



La calle Murgiondo, arteria principal de este pintoresco barrio que fué fundado el 18 de octubre de 1908.



El asilo para niños sin hogar, atendido por las Misioneras de Cristo Rey, congregación formada per hermanas tucumanas.



Un refugio o glorieta, cuyo techo es el ala de un avión caído en desgracia.


Teodoro Fels.


Cesáreo Berisso.

El aviador Aubrun.

Bernardo Duggan.

Eduardo Olivero.


Amalia Figueredo.

En el Centro Naval

Recepción ofrecida a los nuevos guardiamarinas



Guardiamarinas Antonio Glize y Héctor Petersen.



El presidente del Centro Naval, capitán de navío Juan J. Ezquerra; el secretario, alférez de fragata (R.), Teófilo Bildósola, y el contador de 2º (R.), Santiago Zambra.



Guardiamarinas Víctor H. Scelso y Carlos Hollman.

Las autoridades de la institución, jefes y oficiales de la armada, y los nuevos guardiamarinas, en cuyo honor se verificó la interesante fiesta.



apitán de navío Jorge ampos Urquiza, y Cap. fragata Martín Ara-, Cte. de la "Sarmiento".



Guardiamarinas Edgardo Accinelli y Adolfo Baca, después de recibir los diplomas.



Guardiamarinas Juan González, Armando Valiente y Alberto González Videla.



Guardiamarinas Italo Lucciani, Armando Valiente y Benigno H. de Peñalva.



Uno de los últimos retratos del mariscal Joffre especialmente dedicado a "Caras y Caretas", cuyo autógrafo dice así:
"Con mis amistosos saludos para la Nación Argentina".

El vencedor del Marne ha muerto

Nació en Rivesaltes, el 14 de enero de 1852; salvó a Francia en la batalla del Marne; se acogió, en 1916, a la paz del retiro y murió. Para Joffre la historia es una frase sencilla como sus proclamas y recia como las montañas de sus Pirineos queridos. Con él muere un glorioso héroe de esa Francia bellamente heterogénea, de esa Francia vigorosa que hoy llora la muerte de su salvador para inmortalizarlo como el genio de la Victoria.

FIGURAS DE ACTUALIDAD



El conde de Guadalhorce, distinguido hombre de finanzas español, que ha sido objeto de varios agasajos por parte de la colectividad.



Sir Eric Drummond, secretario de la Liga de las Naciones, a quien se tributó durante su permanencia en el país los más cordiales homenajes.



El eminente hombre público y escritor chileno don Agustín Edwards, que de regreso de Europa ha sido huésped de nuestro país.



El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Bosch y los embajadores y ministros acreditados ante nuestro gobierno rodeando a Sir Eric Drummond, después del banquete que se le ofreciera en el Jockey Club, y en el cual se puso de relieve la admiración y el afecto que merecen la obra y la persona del gran internacionalista.



Doctor Adolfo Orma, nuevo presidente del Banco Hipotecario Nacional.



Don Américo Alverti, nombrado secretario de Hacienda de la I. Municipal.



Don Desiderio M. Candiotti, designado Administrador de Impuestos Internos.



El capitán de fragata Marcor Zar, nombrado jefe de Aviación Naval.

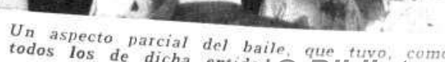
La despedida del año

Reveillon en el Plaza Hotel

El magnifico salón comedor ofreciendo un espectáculo animado merced a la numerosa y distinguida concurrencia que puso una nota de alegria y buen gusto en la cena tradicional, que siempre logra reunir a lo más representativo de nuestra sociedad.

Club Belgrano





Un aspecto parcial del baile, que tuvo, como todos los de dicha entidad, [illegible] lucimiento.

Yacht Club



Durante la cena realizada en la terraza, que [illegible] grupo de damas y ca-

Yacht Club





Señora de Revandi, señorita de Ferrari y señores Revandi, Speratti, Antonelli y Durand.

Señoras de Gorostiaga y de Garbarini, señoritas de Espil y Garbarini, y señores Gorostiaga, Garbarini y Espil.

Club Belgrano



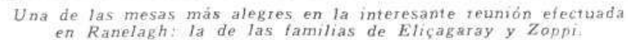




Dos de las mesas tendidas en la terraza del club y un grupo sorprendido a la entrada del mismo, cuyas instalaciones fueron totalmente ocupadas por numerosas familias.

Club del Progreso





Una de las mesas más alegres en la interesante reunión efectuada en Ranelagh: la de las familias de Eliçagaray y Zoppi.



Otra de las mesas en la cena ofrecida por la distinguida institución.

Yacht Club de Olivos







Durante el lunch servido en el salón comedor con motivo de la fiesta de Año Nuevo.

Foto obtenida en uno de los intervalos del baile que se llevó a cabo con todo éxito.

Club Balneario San Fernando



En una de las glorietas: familias de Peyceré, de Del Campo, de Cantié, de Alberti y otras.



Familias de Kaull, de Otolonghi, de Murray y de López Figueroa.

Señoras de Del Campo, de Cantié, de Bledel, de Louge y de Peyceré y señoritas de Barreyro y de Bledel.

Club Balneario San Fernando



Dos interesantes grupos juveniles en el animado baile, que constituyó una nota de alegría ruidosa.

"Retiro"



Una concurrencia risueña y animada ocupó las mesas del citado local.



Otro aspecto de la cena servida en el salón-comedor del Ferrocarril Central Argentino, al cual acudió crecida concurrencia.

Balneario Los Angeles



Mesa ocupada por la familia de Stramesi en la cena de Año Nuevo, que dió motivo a una animadísima reunión.

Otra de las mesas, en el popular balneario del norte, ocupada por las familias de Costa Galindez y de Ramírez del Solar

El presidente del Gobierno Provisional, los ministros de Guerra, Marina y d l Interior y otras personalidades, en el palco oficial, contemplando el solemne acto.

El presidente del gobierno provisional pasó revista a las tropas de la 1.ª División

"FORMACION DE LA TARDE"

La tocante ceremonia fué realizada ante el teniente general Uriburu.



El teniente general Uriburu y el comandante de las fuerzas, coronel Accame, al frente de las mismas, que fueron vivamente aclamadas por la multitud.



Escuadrillas de la aviación militar evolucionando sobre la estatua de los españoles durante el brillante desfile de las tropas.



Aspecto que ofrecía la avenida Alvear al paso de la artillería, vista desde el puente del Ferrocarril Pacífico.

Amigos y compañeros del señor Juan J. Mundín Schaffter rodeando a éste en el banquete que se le ofreció con motivo de su nombramiento de director de aeronáutica civil, cargo en el cual el señor Schaffter revelará una vez más su reconocida preparación técnica, demostrada ampliamente en beneficio de la institución aérea.





Caracterizado grupo de señoritas en uno de los salones del Club Social Nueva Pompeya, cuya última reunión, la "Fiesta de la Primavera", se caracterizó por su alegre entusiasmo.



Alumnos de los coros del Centre Catalá en la interesante fiesta realizada en dicha entidad, a la cual asistió una crecida concurrencia.



Damas y caballeros que ofrecieron una comida en el Club Español a la escritora señorita Consuelo Bergés por el éxito de su último libro "Escalas".



El señor Olfidio C. Arzeno con las personas que le hicieron objeto de un cordial homenaje, en el cual se puso de relieve la estimación conquistada por el obsequiado, para quien tuvo palabras elocuentes el ex jefe de policía, contraalmirante Hermelo, al ofrecer la demostración.



"MADEMOISELLE DOCTEUR"

POR FOLCO TESTENA

I. — Una muchacha romántica

ANNEMARIE huyó de su hogar a los dieciséis años. Dice el literato alemán H. R. Berndorff, que ha sido su cariñoso historiador y su panegirista, que por el hecho de vivir ella en la Tiergartenstrasse, debemos suponer que sus parientes pertenecieran a la clase burguesa, o quizás noble, del Berlín imperial; aparte esto de la calle en que moraban los suyos, las fantásticas hazañas que Annemarie realizó, en el período que bien podemos llamar heroico de su vida, nos demuestran que, a pesar de sus años mozos, tenía una erudición superior a lo normal y talento tal vez desordenado pero nada común; también nos es fácil colegir que Annemarie no sólo era muy hermosa, sino que le sobraban aquella gracia y aquel don de simpatía que solemos llamar "ángel" y valen mucho más que la misma hermosura.

A los dieciséis años, llevada por la pasión, Annemarie Lesser abandonó a los suyos para seguir a un oficial de los Húsares de la Guardia, Carlos von Winanky, varón de abolengo, de costumbres

desorbitadas y muy gastador. Más aristócrata que rico, Carlos von Winanky, para regalarse con todos los placeres y pagarse sus muchos vicios, cuando hubo despilfarrado lo suyo, tuvo que hacer deudas; por los desenfrenos de su existencia y la avidez usurera de los prestamistas, sus deudas llegaron a ser tantas y tan escandalosas, que los oficiales superiores de su regimiento le obligaron a dimitir de su grado y alejarse del ejército. Para mayor desdicha, este derrumbe se le vino encima en momentos en que Annemarie ,que hacía vida conyugal con él, encontrábase muy enferma.

Siempre hay amigos caritativos para darnos una manito en los momentos difíciles de la existencia; y hasta los hay que, como si previeran nuestras desgracias, nos preparan de antemano el sendero de la salvación. Cuando Carlos von Winanky estuvo a la última miseria, le cayó del cielo el amigo providencial, quien le presentó a un señor muy serio y muy respetable, que dirigía en la Bulowstrasse una oficina de representaciones de casas industriales especializadas en la producción de repuestos para automóviles.

¿Puede haber nada más inocente y de pública utilidad que la exportación y la venta al por mayor de repuestos para autos? Pero las actividades de la oficina y de su director eran un tantico distintas: el señor director, apellidado Mattheius, era sencillamente el director del espionaje alemán, y la oficina aquella era la más importante repartición civil del estado mayor del ejército guillermino.

El señor Mattheius era conocedor de hombres; von Winanky era inteligente, vividor, falto de escrúpulos y ávido de goces; Annemarie era rubia, era bella, era espiritual y apasionada y estaba enferma de gravedad. Ocurrió lo que necesariamente debía ocurrir: el oficial se trocó en espía y el señor Mattheius le pagó todas las deudas, le asignó un buen sueldo, empeñándose también en pagar los pequeños gastos de Annemarie.

El nuevo agente secreto tenía condiciones. Sus primeros paseos profesionales en la zona entre Sorey y Dinant resultaron lo más provechosos, habiendo von Winanky logrado dibujar los planos de las recientes fortificaciones en las márgenes del rio Mosa y las nuevas implantaciones de las vías férreas de campaña. En un segundo paseo, siempre acompañado por Annemarie, exploró la zona entre Charleville y Verdún, con no menor provecho. Tenía condiciones.

Pero, mucho mayores que él, las tenía Annemarie. La señorita había nacido con el genio de la aventura; su colaboración no pudo resultar más útil para su compañero ni más satisfactoria para el señor Mattheius. Asegura el señor Berndorff — el cual tuvo a la vista toda la documentación existente en los archivos del estado mayor alemán — que Annemarie parecía hecha adrede para despertar confianza, alejar sospechas y captarse simpatías: era una monada de jovencita ingenua, desenvuelta, alegre y recatada al mismo tiempo; en los momentos dramáticos, no raros en tan azaroso oficio, cuando una nada habría bastado para perderlos a los dos, la señorita demostraba una seguridad asombrosa y un coraje varonilmente sereno. Con un cuerpo de diosa y una cara de querubín, Annemarie poseía también una alma acerada contra todos los peligros, sin que esto quitara nada a sus encantos mujeriles.

Von Winanky, que por lo visto no había nacido con suerte, se enferma de apendicitis y muere repentinamente, a los pocos meses de haberse iniciado tan ventajosamente en su peligrosa carrera. Y hete aquí a la pobre Annemarie sola y desesperada, sin otro consuelo que el de llorar sobre la tumba del hombre por el cual había abandonado la paz del hogar y el cariño de los parientes. Como la mayoría de las rubias Gretchen sajonas, Annemarie es honda y sinceramente sentimental. Y no tiene todavía veinte años. Y su mañana no tiene aurora, pues le parece que todas las esperanzas del porvenir se las ha llevado a la tumba el brillante oficial de los Húsares de la Guardia.

Afortunadamente, allí estaba el señor Mattheius. El hombre que había sido tan bueno con el malogrado von Winanky, no podía abandonar a la muchacha, viuda sin estar casada. Además, el señor Mattheius, conocedor de hombres, lo era, por supuesto, de las mujeres también. Interviene en el momento oportuno: ampara a la viudita, la alecciona, le levanta el espíritu y... Annemarie acepta con entusiasmo ser espía.

II. — Una muchacha excepcional

ANNEMARIE Lesser, iniciándose en el espionaje, obedece a dos móviles: a su sed de aventuras y a su fidelidad hacia la memoria de Carlos von Winanky; arrojando su vida en un abismo de peligros, le parece no haberse separado completamente del hombre querido. Annemarie es una amazona sentimental.

Amparada por un pasaporte falso, empieza ella también a pasearse por tierras de Francia y de Bélgica, con preferencia por las zonas fronterizas. Cuando en los Vosgos llegan los primeros regimientos franceses para las maniobras de verano, Annemarie ya ocupa una pieza en la posada de una aldea que está en el centro de la región. Se ha transformado en una jovencita atrayente, de trenzas largas y doradas, de afables modales, sencilla, muy formal, aun exenta de toda mogigatería, y locamente apasionada por la pintura. Aparenta menos años de los pocos que tiene: ha salido recién de un colegio suizo, sin otro fin que el de gozar de sus vacaciones viendo mundo y pintando. Todos los oficiales franceses la festejan, todos los soldados devuelven la sonrisa cordial a la niña que encuentran pintando en todos los rincones de aquella zona en donde, maniobrando en la guerra fingida, se ejercitan las unidades francesas que un día podrán ser llamadas para jugar a la guerra verdadera. El vivandero de un regimiento la lleva en su carro, por la mañana a un punto, por la tarde a otro; y la niña rubia y amable pinta sin descanso, pinta andando, pinta en las paradas. Entre los muchos festejantes que le salen a la niña, un capitán se enamora en serio, se lo dice, se lo repite, no se despega de ella; pero, como la conversación no puede llenarse de madrigales y piropos, a veces la niña pide explicaciones sobre lo que hacen allí los soldados; y el enamorado capitán, para lucirse, le endilga difundidas lecciones de arte militar. Los hechizos de la niña aumentan día tras día, el capitán está que arde y, para que las aguas corran en el solo cauce posible, pide la mano de la niña; la cual acepta el ofrecimiento "ad-referendum", pues no puede y no quiere comprometerse sin tener antes la conformidad de su señora madre. Bueno es que el capitán sepa que ella, independiente en todo lo lícito, acata en un todo la voluntad materna, como tiene que hacerlo toda muchacha bien. Impelida por las exhortaciones del capitán,

la señorita sale para Suiza, exteriorizando su anhelo de conseguir el consentimiento materno.

Dos días después, Annemarie Lesser estaba sentada frente al señor Mattheius, en la venta de repuestos para autos, de la Bulowstrasse.

Herr Mattheius se queda pasmado. No encuentra términos laudatorios adecuados para su colaboradora. Nunca pudo pensar en éxito tan rotundo. Annemarie entregaba al estado mayor alemán los primeros documentos fotográficos auténticos sobre el nuevo sistema francés de emplazamiento de la artillería.

Le hicieron cumplidos, le dieron regias dádivas; pero Annemarie piensa sólo en una cosa: en lo contento que estaría Carlos von Winanky si pudiese conocer las hazañas de su amiguita. Empujada por el deseo de aventuras, que se ha vuelto fiebre, Annemarie no quiere descansar y pide se le confíen las misiones más arduas, más peligrosas. Al lado de Mattheius se ha adueñado de todos los secretos y de todos los resortes del oficio. En la primavera de 1914 la envían a Bélgica, con el encargo de averiguar con exactitud la potencialidad de los armamentos de los fuertes de Lieja y la extensión de las nuevas obras ferroviarias.

III. — De Bélgica a Holanda

Annemarie Lesser llega a Bruselas y para en el Hôtel Anglais. Es una viajera enferma de lejanía y consagrada a la religión de la pintura. En el mismo hotel vive un oficial del ejército belga, René Austin. El "acaso", que en los grandes hoteles es un activísimo emisario de Mercurio, acerca a los dos jóvenes; y ¡claro!, lo menos que podía acontecer era que René se prendara de la muy hermosa paseandera. Primero fueron los saludos mudos, luego las sonrisas respetuosas, al fin empezaron por encontrarse "por una casualidad" en los museos, en los templos, en los parques; él explica y ella aprende. Pero Bruselas no es Londres ni París, y al poco tiempo no hubo rincón interesante que la joven pareja no hubiese visitado. Entonces, Annemarie compró un auto y los paseos se alargaron.

Acompañada por René, Annemarie visita toda la campiña de Bélgica, las ciudades y las aldeas, y "en passant", las fortificaciones también, aunque la visita de los fuertes interese tan sólo al oficial: a ella le interesan sólo los bonitos rincones y las características escenas camperas que le ofrecen temas para sus cuadritos.

Un día, en las inmediaciones de la frontera holandesa, René tiene que bajar del auto a causa de una "panne". Mientras él está arreglando el pequeño desperfecto, Annemarie toma anotaciones apresuradas en pequeñas hojas; está muy cerca un pueblito holandés y se puede aprovechar su correo para enviar "algo" al amigo señor Mattheius. Un golpe de viento le arranca y se lleva una carilla. Annemarie baja del coche, rápida, y corre para recuperar la hoja; pero el viento la lleva lejos y René, que ha compuesto el desperfecto, acude en ayuda de su linda amiga. La carilla desaparece en un bosquecillo y René penetra entre los árboles; Annemarie se estremece y todo su cuerpo es un solo temblor; pero en seguida comprende que debe vencer su emoción, y la vence. Cuando René reaparece, no dice nada, no tiene nada en las manos; pero Annemarie comprende que él tiene la carilla y ve en la mirada de él, en vano disimulada, una sorpresa espantosa. Vuelven a subir al coche y reanudan el camino. Están cerca del último pueblito belga. Al llegar a las primeras casas, René hace parar, baja, corre a encontrar a un agente de policía, que se acerca. Pero Annemarie lo ha previsto todo; pone en movimiento el coche, lo lanza a toda velocidad en el primer camino que encuentra, y vuela con visión fantástica. El camino termina en un matorral, Annemarie no tiene tiempo para doblar, el auto se vuelca y se incendia; ella, que se ha salvado de un brinco, echa a correr, llega hasta el canal divisorio de los estados, se desviste, se tira al agua, alcanza, nadando, una barca que baja llevada por la corriente y le grita al barquero:

—¡Tres mil francos si me lleva a territorio holandés!

Y se salva. Pero el estado mayor belga, examinando la carilla que quedó en poder de René Austin, se da cuenta de que la espía no había perdido su tiempo y estaba al tanto de las noticias más importantes respecto al armamento de los fuertes.

Al llegar a Amsterdam, Annemarie se ha transformado: no es nada elegante, lleva gafas y tiene un carácter agrio y desigual de solterona; siempre le gusta pintar. Se traslada a Dower y de allí a la isla de Wight. Va y viene. Pasea mucho en motoscafo. Tiene todas las características de la mujer histérica.

A los pocos días se entera de que han llegado nuevos moradores al hotel en donde vive, en la isla de Wight. Hablan de ella; no la conocen, pero la acechan. Annemarie se aleja prudencialmente, llega a París, de París sigue a Berlín: se ha salvado otra vez y otra vez ha llenado con creces su misión.

Le aconsejan que sea más prudente, pues ha dejado rastros. Las autoridades militares belgas e inglesas han comprobado que la joven señora festejada por René Austin es la misma solterona extravagante que se paseaba en motoscafo y pintaba en la isla de Wight. Han abierto su foja en los registros de contraespionaje belga-inglés, han anotado sus rasgos, y en lugar del nombre y apellido, que no conocen, han puesto un apodo convencional: Mademoiselle Docteur.

IV. — En París

Cuando estalla la Gran Guerra de 1914, Annemarie Lesser se halla en Italia descansando; descansando a su manera, se entiende. Pero Italia no interesa, todavía no interesa: elementos valiosos como ella deben asumir responsabilidades más importantes y cumplir misiones más apremiantes. Recibe las órdenes — el señor Mattheius vende también repuestos de automóvil a Italia — y las cumple sin demora. Transformada de nuevo, amparada por un pasaporte y una completa documentación que la acredita como dama de la Cruz Roja italiana, alquila un auto, se hace llevar a Ventimiglia, pasa la frontera de Francia, llega a París. Tiene que jugarse entera.

En París, después de haber tomado sus precauciones, hace su primera visita a monsieur Pissard, director de la casa Meunier y Cía., que negocia en repuestos de automóviles; lo mismo, lo mismísimo que el señor Mattheius. Sobra decir que monsieur Pissard es el jefe del espionaje alemán en Francia. Annemarie organiza mejor los asuntos de la casa Meunier y Cía., recoge todo el material informativo aunado por monsieur Pissard, cambia otra vez de filiación y



documentos: ahora sus papeles, en perfecta regla, atestiguan que ella es la hija de un alto oficial belga, de viaje para volver a su casa.

No hay medios de locomoción, pues la movilización los ha requisado todos; pero la joven señorita belga logra hacerse admitir en una caravana de oficiales que salen para Bruselas. Por el camino ella observa con ojos avezados e inteligentes el movimiento de las tropas; la conversación directa e indirecta de los oficiales le proporcionan elementos de hecho y de juicio que atesorarán los oficiales del estado mayor alemán. Ella sabe así que Francia y Bélgica harán la guerra bajo una dirección única, y que dentro de pocas horas desembarcarán los primeros contingentes ingleses. En Bruselas deja a sus compañeros de viaje, quienes se despiden de ella con la más efusiva cordialidad. Ella sale por Lieja; disfrazada de campesina, se acerca ocultamente a los avampuestos alemanes, que la llevan presa. En presencia de los oficiales superiores, Annemarie revela su personalidad y ordena que se le proporcionen los medios más rápidos para llegar a Berlín.

En Berlín, Annemarie se vuelve el brazo derecho del señor Mattheius en la dirección de la imponente red de espionaje tendida por Alemania, durante la paz, en todos los países europeos. Repentinamente se cortan las comunicaciones con monsieur Pissard: sin aquel cabo, toda la red amenaza aflojar. Sin hesitación ninguna, Annemarie decide ir ella misma a París para darse cuenta de lo que pasa. Otra transformación, otro pasaporte, otros documentos fehacientes: audaz y serena, Annemarie Lesser va a Londres, de Londres pasa a Burdeos y de Burdeos a París.

La casa Meunier y Cía. ha cerrado las puertas; monsieur Pissard, de miedo que lo fusilen si lo descubren ,se ha ahorcado. Hay que buscar a un sucesor, pero no es fácil. Por fin, Annemarie encuentra al hombre: es un súbdito griego, Constantín Coudoyanis, vendedor de frutas al por mayor. Sin despertar sospechas, el mercader de frutas se vuelve vendedor de repuestos para autos; Annemarie es la que dirige, en efecto, la casa Meunier y Cía., y para reorganizarla viaja a menudo, visitando todas las ciudades de Francia. Pero también las pobres viajeras de comercio tienen su corazoncito, y Annemarie, durante sus estadas en París, encuentra a un novio, modesto pero buen muchacho, suboficial del ejército francés, pero no combatiente por pertenecer a la organización del contraespionaje francés. Entre tanto, desde Berlín le hacen saber a Annemarie que se cuide mucho, pues en Bélgica, Inglaterra y Francia están buscando a Mademoiselle Docteur, y saben de cierto que ha abandonado Berlín.

Mademoiselle Docteur, como si el aviso del señor Mattheius no le preocupara, sigue paseándose por Francia, y cuando vuelve a París continúa haciendo el amor con el suboficial francés, a quien ha confesado que ha tenido una vida no perfectamente casta, pero que ya no quiere saber de ocios y placeres: quiere seguir trabajando y ahorrando, para casarse y ser mujer honrada y de su casa.

Una tarde, el suboficial llega atrasado a la casa de su amiga, muy nervioso y enojadísimo.

—¿Qué te pasa?

CARAS Y "MADEMOISELLE DOCTEUR" CARETAS

Le pasa, al pobre, que sus tareas se vuelven cada día más abrumadoras. Como si no bastaran fastidios, ahora habían sido advertidos de que una espía alemana, muy temible, se encontraba en París. Toda la oficina se ha vuelto un infierno, pues nadie sabe más qué hacer para aprehender a aquel demonio de Mademoiselle Docteur.

—Bueno, amigo mío, con amargarte y amargarme, no vas a conseguir arrestar a esa mujer. Mañana, cuando vuelvas a la oficina, muy probablemente te dirán que la espía alemana ya está en la cárcel.

—O ya ha sido fusilada en el parque de Vincennes, pues si la muy bruja cae en nuestras garras, a las dos horas la entregamos al pelotón de ejecución.

—Allá ella. Ahora hablemos de asuntos menos tristes.

Es tan bella y gentil su amiguita, que en el pasado no fué muy casta, que el suboficial olvida, conversando con ella, todos los sinsabores de la oficina.

La noche después, el suboficial está más alegre. Tiene la seguridad de que está por disiparse la pesadilla de Mademoiselle Docteur.

—Hoy nos ha visitado en la oficina un fulano griego, negociante de repuestos de autos en la rue de Rívoli, y nos ha prometido la entrega de Mademoiselle Docteur. Quería doscientos mil francos; el jefe ha rebajado el premio a cien mil. Muy bien: cuando la hayan fusilado tendremos un poco de descanso.

Annemarie no se inmuta. Es gentil con su amigo, como siempre. Hablan de los ahorros de ella, de casarse, cuando termine la guerra.

La misma noche, Annemarie envía a Coudoyanis una esquela concebida así: "Vaya mañana por la mañana al café X y espéreme, pues tengo que presentarle a un amigo encargado por la casa central de entregarle un premio de 50 mil francos".

Al mismo tiempo envía a la oficina de contraespionaje otra esquela: "Constantín Coudoyanis es un espía de Alemania. Podrán aprehenderle mañana por la mañana en el café X. Su querida, que está al tanto de todo, trabaja en el teatro de variedades de Burdeos".

...el auto se vuelca y se incendia; ella, que se ha salvado de un brinco, echa a correr...

El día después llevan preso a Constantín Coudoyanis y le secuestran la tarjeta de Mademoiselle Docteur. La actriz de variedades, arrestada en Burdeos, lo confiesa todo. Después de un rápido proceso, Coudoyanis es fusilado. Annemarie había vuelto al lado del señor Mattheius.

V. — En la cueva del lobo

Nos faltan datos para seguir a Annemarie, desde el invierno de 1915 hasta el verano de 1917. Sus biógrafos no nos dicen nada. Tal vez no hayan podido averiguarlo en los documentos de los archivos; tal vez Annemarie haya querido callar los acontecimientos de su vida durante aquel período. No nos parece imposible que algún día podamos descubrir también el velo que cubre aquel tiempo; y tampoco nos parece imposible que la mujer tan hermosa, que no tenía todavía veinte años, haya podido abrir en aquel período un paréntesis sentimental o pasional, que absorbiera toda sus facultades, como las había absor-

bido su denuedo en el cumplimiento de sus difíciles cometidos. Lo que sabemos, casi con seguridad, es que sus nervios están gastados y que en los momentos álgidos necesita reforzarlos con inyecciones de morfina y cocaína.

Podemos imaginar que Annemarie Lesser coadyuvara a herr Mattheius en la dirección central del espionaje, o en atrevidas excursiones por Italia, por Macedonia o por otros de los países arrastrados por la guerra.

La biografía de la joven aventurera vuelve a tener bases históricas, comprobadas, sólo en 1917, en aquel período culminante de la gran conflagración, cuando los beligerantes necesitaban más qúe nunca conocer las condiciones de su contrario.

Justamente en aquel período las autoridades francesas aprehendieron a un espía alemán, que reveló los nombres de todos los espías alemanes conocidos por él. Los servicios de informaciones fueron interrumpidos otra vez; y otra vez Annemarie Lesser dice: "Voy yo".

A los cuatro días, una pobre muchacha, de cabello cobrizo, mal vestida, con un gran sombrero de paja de coloradas cintas, cruza las calles de París, golpeando en todas las oficinas de colocación y pidiendo a todos los "pipelets" que le indiquen dónde puede encontrar ocupación de mucama.

La muchacha, que no tiene cara de inteligente, puede mostrar sus papeles en perfecta condición: tiene certificados que atestiguan que es muchacha honrada y muy trabajadora, y que sus patrones ingleses la habían conchabado en su aldea nativa, en Normandía, y habían debido abandonarla en París porque dejaban Francia.

Cansada de dar vueltas por la enorme ciudad, la pobre aldeanita llegó un día hasta la casa de la calle de San Francisco, 3, donde había un "hôtel garni", o sea una de las mil posadas modestas de la capital de Francia. El portero de la casa se apiada de la pobre, lo habla al administrador; como hace falta una muchacha para todo trabajo, el administrador emplea a la campesina de sombrero de paja.

Todo un piso de aquel hotel está ocupado, sin que nadie lo sospeche, ni el mismo portero, por la dirección central del contraespionaje francés.

La muchacha mantiene más de lo prometido: es incansable. Es la primera en levantarse y la última en acostarse; no protesta nunca, no se queja, no es contestadora: le mandan hacer todos los menesteres más pesados e ingratos.

Un empleado del primer piso se apiada de la muchacha y le toma simpatía. Es un sargento, pero viste de particular. Es de Normandía él también. Tal vez se ha enterado de que, a pesar de la apariencia ruda, la mucama no es absolutamente fea. Nada le dice a ella del oficio que tiene, y ella nada le pregunta.

Una tarde de día domingo, los dos, el sargento y la mucama, se han quedado solos en el piso. Hablan de cosas lejanas, del terruño, de lo larga que es la guerra, de lo cara que está la vida. Evidentemente, la mucama, aunque aldeana, no carece de sentimientos gentiles. Tampoco es tan fea como aparenta...

De pronto, el sargento acusa un extremo malestar: le pesa la cabeza, es como si se mareara. Pero allí está la buena mucama. Se aleja un rato, vuelve con un pañuelo mojado, lo pone sobre la cara del sargento. Este se agita, quisiera gritar, pero después de un violento estremecimiento, se queda inmóvil, como muerto, tendido en la butaca.

El lunes por la mañana una noticia espantosa emociona al estado mayor francés: las oficinas del contraespionaje, de la calle San Francisco han sido desvalijadas; todos los documentos han desaparecido. El sargento de servicio ha sido encontrado cloroformizado. Ha desaparecido una mucama normanda, que parecía medio lela. Toda la policía de Francia, especialmente en las fronteras, está alborotada, buscando a Mademoiselle Docteur, pues nadie duda que sólo ella pudo realizar tan atrevida hazaña.

Annemarie viajaba muy tranquila, camino de Berlín.

VI. — La última hazaña

VERANO de 1918. Los norteamericanos siguen desembarcando tropas en Francia. La contienda está por decidirse. Los alemanes no han renunciado a la esperanza de salir del atolladero victoriosos o, al menos, sin derrota. No dan a la intervención norteamericana toda la importancia que tiene. Esperan imponer el armisticio antes de que las fuerzas de los Estados Unidos puedan llenar los claros en las filas de los aliados. Sin embargo, el Estado Mayor alemán carece de noticias certeras y no sabe lo que pasa del otro lado. Es indispensable que los informadores más inteligentes y osados reanuden su obra. Annemarie Lesser no desfallece. ¿Que es necesario volver a Francia? Y ella volverá a Francia: el señor Matheius puede contar con ella.

En aquel verano de 1918, una señora joven y hermosa, de gran apellido y poseedora de cuantiosos caudales, llega a Barcelona, proveniente de una gran capital de la América meridional. La alta sociedad barcelonesa le hace la acogida que merece. Ella dice por qué ha ido a Europa: para cumplir con un deber de humanidad. Como buena cristiana, ella aborrece la guerra; pero, puesto que hay guerra, no se puede aprovechar la neutralidad política del estado de uno para encerrarse en el caparazón del egoísmo. Tampoco oculta la muy distinguida señora sus simpatías para Francia.

Su espíritu de caridad cristiana confiere elocuencia a sus palabras, y no le cuesta mucho convencer a unas cuantas damas de la aristocracia catalana de que es necesario ir a Francia a hacer obra de caridad en los hospitales de campo y en las ambulancias de retrovía, auxiliando a los heridos.

Las autoridades consulares francesas seguían con simpatía las gestiones favorables a Francia de la señora sudamericana; de manera que, cuando se trató de realizar sus proyectos humanitarios, las dificultades diplomáticas fueron allanadas en un santiamén.

Salió de España y entró en territorio francés la caravana de los autos particulares, seguida por camiones atestados de lencería, medicamentos, bombones, licores, cigarrillos; y las damas no tardaron en llegar a las regiones donde se combatía. Cumplían todas, cual más, cual menos, con su piadoso deber, elegantísimas con el delantal y la gorrita de la Cruz Roja; pero era verdaderamente admirable la señora sudamericana, muy capaz de pasarse una noche bajo una tienda en donde agonizaban heridos gravísimos, o de asistir a los cirujanos durante las operaciones que hacían sin descanso, intentando salvar a los heridos que llegaban de la primera línea.

Pasaban las caritativas señoras de uno a otro sector, dejando la buena huella de su piedad y de su generosidad.

En un atardecer llevaron en camilla a un herido grave a la ambulancia que había sido montada apresuradamente en los lindes de una floresta que separaba los dos ejércitos enemigos. El herido tenía destrozadas las dos piernas, y era urgente amputárselas. El herido asiste impasible a los preparativos, tendido en la mesa operatoria; unos soldados están instalando rápidamente una lámpara de gas acetileno. El herido pide que le den un cigarrillo. La dama de cabecera, después de una muda interrogación al capitán cirujano, alcanza el cigarrillo al herido y, en seguida, prende un fósforo, cuya lucecita rompe la penumbra y se proyecta en el rostro de la dama.



... quisiera incorporarse, señala a la dama; la emoción no le permite hablar. Por fin, grita: — ¡Una espía, una espía alemana!

El herido, con asombro de todos, tira el cigarrillo, se agita, quisiera incorporarse, señala a la dama; la emoción no le permite hablar. Por fin, grita:

—¡Una espía, una espía alemana!

El capitán acude; convencido de que el pobre está delirando, le dice palabras amistosas, para calmarle. Pero el herido, comprendiendo el peligro, domeña su emoción y habla muy calmo, muy firme. No, no delira: es necesario aprehender a la espía.

—Pero, querido colega, ¿quién es, dónde está la espía?

—Usted ve visiones, mi pobre amigo — dice la dama, lo más tranquila, sonriendo bondadosa. — Yo soy la señora de... y he venido de mi tierra para ayudar a Francia.

—¡No, no! Usted es Mademoiselle Docteur. ¿No me reconoce? Yo soy René Austin... No la deje huir, mi capitán.

Entonces, el capitán, aunque perplejo, le indica a dos soldados que se pongan al lado de la señora. Ella, protestando muy calma, abre el bolso para sacar sus documentos; pero, en lugar del pasaporte, saca un revólver y mata al soldado que se le ha arrimado más. Pega un brinco y sale de la tienda, aprovechando la confusión provocada por aquella escena. Cunde la alarma. La dama tira contra dos soldados y los hiere y, al amparo de las sombras, penetra en la selva, corriendo hacia el lado donde están las líneas alemanas. Los franceses tiran al acaso, en la dirección tomada por la espía. La dama corre desesperadamente, tropieza, cae y, al levantarse, ve que un soldado se ha animado a entrar en el bosque y está por agarrarla; ella lo abate de un tiro certero. Luego le quita el capote y el casco, se lo pone, y sigue andando, ahora más despacio, pues nadie puede alcanzarla. Anda así hasta el amanecer. Cerca de las trincheras alemanas, un oficial, inspeccionando los puestos avanzados, ve a la extraña figura y le da el grito:

—¡Arriba las manos!

—Soy una espía alemana. Necesito hablar sin demora con algún oficial del Estado Mayor.

Unos minutos después, un aeroplano llevaba a Annemarie al Cuartel General.

Annemarie hace el relato de lo que ha visto; aquel relato suena a siniestro, como la oración fúnebre del imperio alemán. La guerra está perdida.

VII. — ¡Pobre muchacha!

En un sanatorio suizo estaba muriéndose, hace un año, y muy probablemente se habrá extinguido, una mujer joven todavía, alemana de nacimiento, conocedora de muchos idiomas y dueña de un temperamento heroico de amazona y de esfinge.

Los que asistían al deshacerse paulatino de aquel cuerpo intoxicado por el abuso de estupefacientes, nunca imaginarían que aquel pobre andrajo humano, tembloroso y delirante, había sido, unos años atrás, mujer hermosísima y uno de los más eficaces instrumentos del Estado Mayor alemán durante los años trágicos de la Gran Guerra.

En los momentos de lucidez la alocada pronunciaba un nombre: el de Carlos von Winanky.

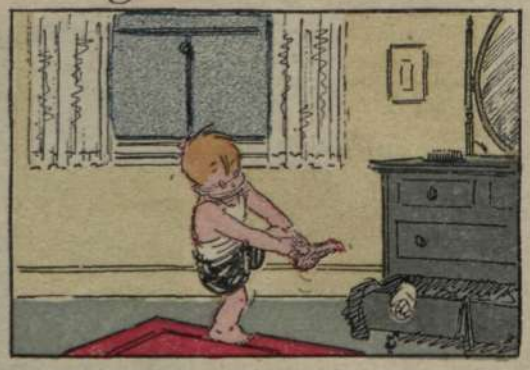
FOLCO TESTENA

DIBUJOS DE RECHAIN

Las aventuras de Chingolo Por Percy Crosby



—¡Qué día de laburo son los sábados para mí! Cuando mamá sepa que me bañé espontáneamente, le va a dar un ataque... de sospechas.



—Me cambiaré las medias también, porque las otras ya no eran medias, sino coladores, por los agujeros...



—Un golpe de cepillo de vez en cuando le da a uno un aire de fifí...



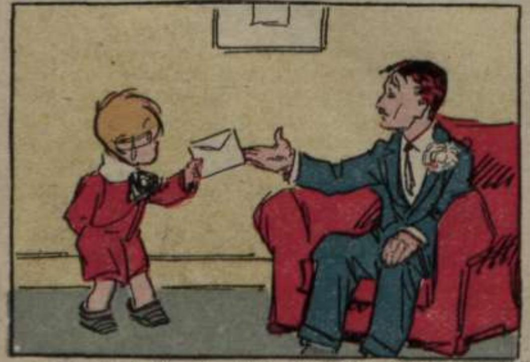
—¡Si me viera la barra! Estoy a punto de perder la popularidad, pero ¡qué le vachaché! ¡La necesidad tiene cara de vigilante!



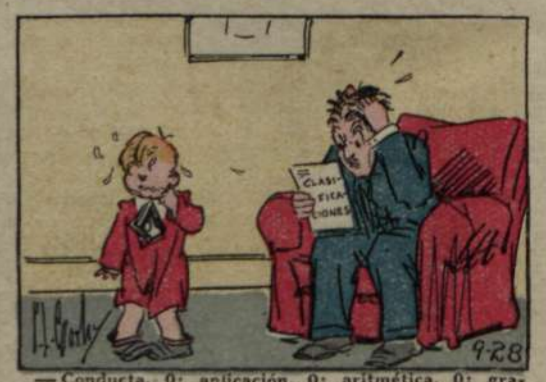
—Estas flores son las que le gustan a él. Me da vergüenza hacer todo esto, pero para triunfar hay que perder la vergüenza.



—Buenas tardes, autor de los días felices y desgraciados de este simpático Chingolo. ¡Mirá qué rosa macanuda! ¡Para vos solito!



—Ya me bañé, me peiné, me perfumé y me cambié las medias para ser digno hijo tuyo. Aquí está la libreta del colegio.



—Conducta, 0; aplicación, 0; aritmética, 0; gramática, 0. ¡Siguen los ceros!
—Bueno, papito; pero no me vayas a arruinar la elegancia.

El cura del circo

Realmente, lo que parecería una contradicción es, en virtud de los fundamentos morales que lo apoyan, una verdad. El conocido circo Sarrasani, del que alguna vez nos hemos ocupado en estas páginas, lleva entre su elenco a un sacerdote católico.

El circo Sarrasani tiene 900 personas, entre artistas, empleados y obreros, la mayoría de los cuales pertenecen a la Iglesia católica.

La dirección del circo, deseosa de que la mayoría de sus empleados cumpla con sus deberes religiosos sin apartarse de su trabajo, decidió llevar un cura en todas sus excursiones, para lo cual pidió autorización al obispo de Rottenburg, quien, muy complacido al serle expuestos estos deseos, dió su consentimiento.

El cura del circo Sarrasani acompaña a la compañía en un coche especialmente construído, provisto de una pequeña capillita, donde pueden celebrarse los oficios religiosos y en donde se dice misa todos los domingos y fiestas de guardar.



— ¿Sabe usted ya nadar?
— ¡Ya lo creo! Sólo me falta aprender a salir a la superficie cuando me hundo.
(De *Buen Humor*, Madrid).

Máximas

El mejor de todos los disimulos, es, a mi parecer, no valerse de ninguno.

— Desconfiad de aquellos que quieren serviros sin conoceros: su deferencia oculta siempre un lazo.

— A quien dices tu secreto, a ese das tu libertad.

— La respuesta suave y humilde quebranta la ira; las palabras duras excitan el furor.

— El que es necio servirá al sabio.

— El camino del necio es derecho en los ojos de él.

— No le está bien la gloria al necio.

— Instruir es construir. — *Víctor Hugo.*

— Una mala educación puede causar la ruina de muchas generaciones. — *Brueys.*

— Dos excesos deben evitarse en la educación de la juventud: demasiada severidad y demasiada blandura. — *Platón.*

La Playa...

es el lugar más propicio para tomar fotografías, por los bellos e interesantes motivos y por las incidencias imprevistas que allí se presentan a cada instante.

Por consiguiente, no vaya Vd. a veranear sin llevar un aparato fotográfico, y éste de la conocida marca

Zeiss Ikon

que por la alta calidad de todos sus productos goza de fama mundial.

CON UNA CAMARA "ZEISS IKON" Y PELICULA FOTOGRAFICA "ZEISS IKON" PUEDE VD. TENER LA SEGURIDAD QUE OBTENDRA LAS MEJORES FOTOGRAFIAS.

MODELOS DE PRECIOS VENTAJOSOS

"BOX TENGOR" 6×9 cm., moderna camarita forma caja, con buen objetivo FRONTAR y 2 lentes adicionales para tomar fotos a corta distancia, $	15.—
"ICONETTE" 4×6½ cm., elegantísima y pequeña cámara de bolsillo, con muy buen objetivo FRONTAR 1:9 . . . . $	26.—
"COCARETTE" 6×9 cm., camarita de excelentes resultados, equipada con el buen objetivo FRONTAR 1:9 . . . . $	39.—
"IKONTA" 6×9 cm., nueva y moderna cámara "a enfoque automático", la última novedad en el campo de la fotografía, con objetivo luminoso NOVAR 1:6.3, a . . . . $	48.—
"COCARETTE" 8×14 cm. (tamaño postal), de muy buenos resultados, con objetivo luminoso NOVAR 1:6.3, a . . . . $	82.—

USE PELICULA EN ROLLOS Y FILMPACK

Zeiss Ikon

DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

Solicite el nuevo catálogo con precios "IKON 580", a

CARL ZEISS

Bdo. de IRIGOYEN 330 — Buenos Aires



Notas de fin de curso escolar


Bachilleres egresados del Colegio Nacional de La Rioja.

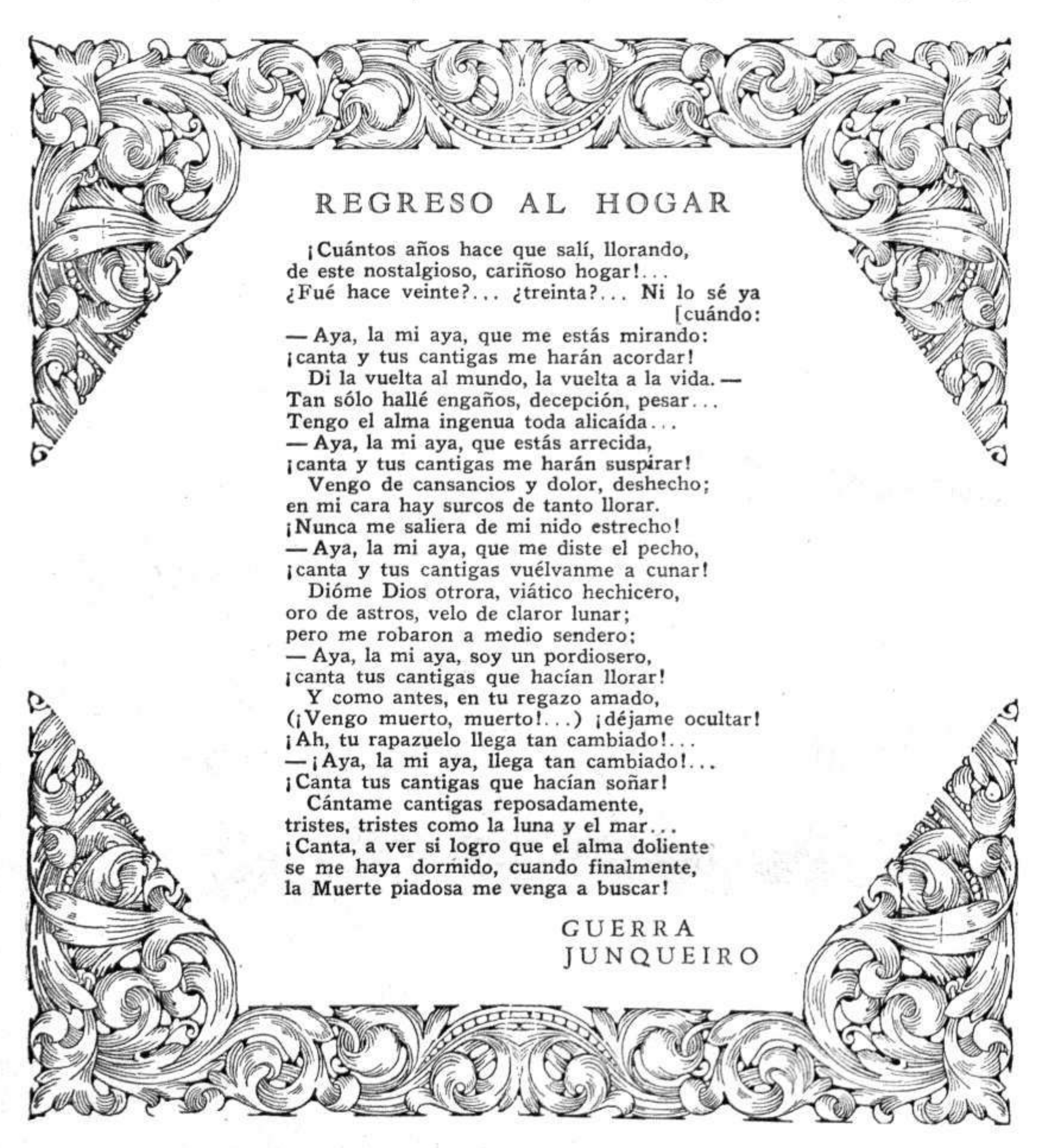

Maestras y maestros diplomados en la Normal de La Rioja.


Profesores y alumnos de música en Tucumán, que celebraron el término de los cursos.


Bachilleres egresados del Instituto Técnico de la Universidad de Tucumán.


Lunch ofrecido por la directora de la Normal de Río Cuarto, festejando la entrega de títulos.


Maestras diplomadas en la Normal de Río Cuarto, reunidas al recibir sus respectivos diplomas.



REGRESO AL HOGAR

¡Cuántos años hace que salí, llorando,
de este nostalgioso, cariñoso hogar!...
¿Fué hace veinte?... ¿treinta?... Ni lo sé ya
[cuándo:
— Aya, la mi aya, que me estás mirando:
¡canta y tus cantigas me harán acordar!
Di la vuelta al mundo, la vuelta a la vida. —
Tan sólo hallé engaños, decepción, pesar...
Tengo el alma ingenua toda alicaída...
— Aya, la mi aya, que estás arrecida,
¡canta y tus cantigas me harán suspirar!
Vengo de cansancios y dolor, deshecho;
en mi cara hay surcos de tanto llorar.
¡Nunca me saliera de mi nido estrecho!
— Aya, la mi aya, que me diste el pecho,
¡canta y tus cantigas vuélvanme a cunar!
Dióme Dios otrora, viático hechicero,
oro de astros, velo de claror lunar;
pero me robaron a medio sendero;
— Aya, la mi aya, soy un pordiosero,
¡canta tus cantigas que hacían llorar!
Y como antes, en tu regazo amado,
(¡Vengo muerto, muerto!...) ¡déjame ocultar!
¡Ah, tu rapazuelo llega tan cambiado!...
— ¡Aya, la mi aya, llega tan cambiado!...
¡Canta tus cantigas que hacían soñar!
Cántame cantigas reposadamente,
tristes, tristes como la luna y el mar...
¡Canta, a ver si logro que el alma doliente
se me haya dormido, cuando finalmente,
la Muerte piadosa me venga a buscar!

GUERRA
JUNQUEIRO

SONETO

Estas que fueron pompa y alegría
Despertando al albor de la mañana,
A la tarde serán lástima vana
Durmiendo en brazos de la noche fría.
Este matiz que al cielo desafía,
Iris listado de oro, nieve y grana,
Será escarmiento de la vida humana:
¡Tanto se emprende en término de un día!
A florecer las rosas madrugaron,
Y para envejecerse florecieron:
Cuna y sepulcro en un botón hallaron.
Tales los hombres sus fortunas vieron:
En un día nacieron y espiraron;
Que pasados los siglos, horas fueron.

CALDERON
DE LA BARCA

A LA MUERTE

Si has de venir al fin, ven cuando quieras,
Y no traidora, y lúgubre, y callada;
Ven como si mujer y enamorada
De mi amoroso afán cómplice fueras.
Otros de tus visiones y quimeras
Huyan la acometida o la emboscada,
O te llamen con voz desesperada
Para que pronto y sin piedad les hieras.
Yo, que ni juzgo bien el bien presente
Ni llevo el corazón hecho pedazos,
Bajo en paz de la vida la pendiente.
Y espero en Dios que al desatar sus lazos,
Tú cariñosa besarás mi frente
Y yo feliz me dormiré en tus brazos.

MANUEL
DEL PALACIO

Guárdese el dinero

hasta que haya hecho este ensayo



Pruebe primero esta crema de afeitar, por nuestra cuenta. Si sus méritos no le conquistan a usted... la pérdida no es suya, sinó nuestra.

Crema de Afeitar
PALMOLIVE
MARCA REGISTRADA

$ 1.40

el tubo en la Capital



CABALLEROS: Las notables cualidades que hallan quienes usan esta crema de afeitar resultarían casi increíbles si las dijésemos nosotros aquí. Nos limitamos a esto: "Solicite una muestra gratis y juzgue después. No conocemos mejor forma de comprobación".

Millares de personas han hecho esta prueba. De cada cien, 86 se hicieron consumidores habituales. Así es cómo en corto tiempo la Crema de Afeitar Palmolive se ha convertido en la de mayor venta.

Hemos consultado a 1000 personas.

Hace pocos años nos preguntaron por qué nosotros, fabricantes de un jabón sobresaliente, nunca habíamos hecho una crema de afeitar. Mil hombres nos expresaron donde fallaban otras preparaciones. Nos impusieron una difícil tarea, pero nuestros laboratorios respondieron. Tras ellos estaban 68 años de experiencia en jabonería. Mas no fué tan fácil.

Las primeras 129 fórmulas fueron rechazadas... Finalmente se alcanzó el éxito con una crema de afeitar basada en el principio de aceite de oliva, que reúne cinco características importantes y exclusivas: tal es la Crema de Afeitar Palmolive.

5 Superioridades

1. **Su espuma se multiplica por sí misma 250 veces.**
2. **Ablanda la barba más dura en un minuto.**
3. **Su untuosa espuma se conserva fresca en la cara por 10 minutos**
4. **Sus fuertes burbujas soportan los pelos para cortarlos.**
5. **La mezcla de sus aceites de palma y oliva obra como una loción despues de afeitarse.**

Pruébela ahora.

Solicitámosle probarla ahora. Procuramos complacer a Vd. y nos comprometemos a ello a expensas nuestras. No arriesga Vd. más que una estampilla; unas pocas afeitadas harán lo demás. ¿Tendría Vd. la gentileza de enviarnos el cupón?

Colgate - Palmolive - Peet Ltda.
Sgo. del Estero 1997 - Bs. Aires **Gratis**

Sírvanse enviarme 1 muestra gratis de Crema de Afeitar Palmolive. Incluyo 5 centavos para franqueo.

....

....

....

C.C.

CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE

Leyenda de

En las postrimerías del año 1076, el pueblo toledano se entregaba al regocijo, para celebrar el triunfo de su monarca sobre el sevillano Al-Motamid.

En los jardines del palacio de Almamún, ha terminado la espléndida fiesta organizada en honor de los walíes, alcaides y jeques, que han venido a presentar sus homenajes al señor de las tres soberanías.

Cesa el sonido de las guzlas, y la voz triste y nostálgica de la esclava gentil de Bagdad, trasladada de las riberas del Eúfrates a las del Tajo, enmudece al retirarse el monarca seguido de los jóvenes príncipes.

Aquella tarde había ido el prefecto del jardín real a visitar al sabio astrólogo que tiene su morada en la margen izquierda del Tajo.

Por medio del astrolabio, el anciano leyó en el libro enigmático de las estrellas, cuya ruta es paralela a la de los seres. Siempre con la vista clavada en la bóveda azul, supo llevar a la mente asombrada de Abulmothereph, el futuro desdichado.

— Vas a saber lo que dicen los áureos caracteres de los astros: El regio huésped de Brivea tornará para apoderarse de la joya, cuyos encantos conoce gracias a la liberalidad de tu señor.

— ¿Sabéis — objetó el prefecto — que los más hábiles maestros en el difícil arte de la guerra aseguran que para entrar en la ciudad, deberá ser talada y arrasada su vega durante siete años consecutivos?

— Nada hay imposible para la voluntad soberana de Alá.

— ¿Y pagará el cristiano de tan villano modo el comportamiento del bondadoso Almamún, faltando al pacto establecido?

— Aguarda — dijo.

A una señal, entró en el aposento un esclavo negro, llevando en cada mano un pequeño pomo.

En la redoma, previamente colocada, arrojó simultáneamente parte de los líquidos que contenían.

— Acércate y dime, ¿qué ves en el fondo de la redoma?

— Veo un rostro de adolescente, idiota y afeminado.

— ¿No lo conoces? Es Yahía ben Dilnum, el último rey árabe de Tolaitola. Está escrito que la vida del hijo de Alnasser se extinguirá muy



— ¿Dice usted que quiere hacer feliz a mi hija?
— Sí, señor.
— Entonces, no se case con ella.

pronto. He visto su estrella brillar un instante y perderse en seguida con rumbo ignorado.

No quiso escuchar más. Puso varios dinares en las manos del astrólogo y huyó.

Abulmothereph se sentó al borde del estanque. Le parecía la Luna entorchada lejana, que ofrecía al pabellón irisado y cristalino la plata de su luz.

De la cúspide de la coba descendía el agua hasta cubrirla por completo con túnica transparente, y moría en el caudal del estanque.

Percibió el movimiento de la clepsidra rebosante, indicando que la Luna llegaba en aquel instante al plenilunio.

. . . .

A la mañana siguiente, la servidumbre de palacio encontró el blanco alquincel del prefecto, flotando sobre las aguas que, bruscamente desplazadas, por el cuerpo exánime que yacía en el fondo de la albuhera, arrebataban un día infausto al gigantesco reloj de agua.

Ignorante de la causa de la muerte de su fiel servidor, el monarca rasgó sus vestiduras en señal de duelo. Algún tiempo después, contemplaba admirado las rojas flores de la adelfa, nacida misteriosamente junto al sitio donde se ahogó el prefecto.

Han pasado ocho años.

Alfonso VI entra en Toledo, al frente de su brillante y aguerrida hueste, entre vítores y aclamaciones del pueblo vencido. En tan corto período de tiempo, la ciudad había sido castigada por inmensas y frecuentes desdichas: La muerte de Almamún, la elevación al trono de sus hijos de Hixen y Yahía, que vieron con indiferencia, en medio de una vida liviana, desaparecer las vastas conquistas de su noble antecesor.

Una vez recorrida la ciudad conquistada, encamina el rey cristiano sus pasos a la mansión de su difunto amigo y aliado, después de visitar su antiguo refugio de Brivea, donde pasara los amargos días del destierro.

Con gran sorpresa vió que el curso natural de la clepsidra, había sido bruscamente interrumpido por el golpe violento del arbusto de rojas flores, tronchado acaso por el fuerte impulso del viento.

J. M. KROHN



DESQUITE

—¿Se acuerda usted de aquella cocinera que me estuvo robando por espacio de doce años? ¡Pues lo he recuperado todo!

—¿La metieron presa?

—No. Me casé con ella.

(De *A B C*, Madrid)

Miscelánea

Más de la mitad del carbón que produce Escocia se obtiene con ayuda de máquinas.

*

Se ha inventado una nueva sombrilla que puede llevarse en una bolsa de señora.

*

El oro es el único metal de importancia comercial que se produce en Guatemala.

*

En los campos de Polonia la electricidad está reemplazando el vapor como fuerza motriz.

*

En una fábrica de embutidos y conservas en Alemania se matan los cerdos con electricidad a razón de 200 por hora.

*

Un río en China ha desviado su curso unas 90 millas en un período de 25 años.

*

España ha establecido un servicio cablegráfico entre las islas de Gran Canaria y Tenerife.

*

El Canadá cuenta con 47 puertos aéreos, 34 puertos para hidroplanos y 45 campos de aterrizaje.

*

El garage más grande de Europa ha sido construído en Estocolmo. Tiene cabida para 1500 automóviles.

De acuerdo con el último censo, la población del Africa del Sur es de 8.000.000 habitantes, de los cuales 1.700.000 son blancos europeos.

*

Cerca de un 90 por ciento de los vehículos de motor en Japón, los cuales son usados solamente para fines comerciales, son de fabricación norteamericana.

El área total del Africa del Sur es casi igual que las de California, Arizona, Nuevo Méjico y Nevada juntas.

*

En Alemania se ha descubierto un método para proteger la madera contra el fuego. Mediante éste se introduce la madera en un metal bajo cierta presión, penetrando el metal bajo su superficie.



La mamá. — El casero ha venido: le he pagado el alquiler y le he enseñado al niño.
El marido (oyendo llorar al niño). — Hubiera preferido que le hubieras enseñado el alquiler y le hubieras dado el niño.
(De *The Passing Show*, Londres).

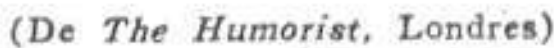
LA SEMANA



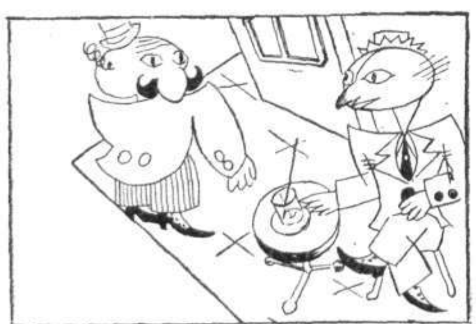
— ¿La barba?
— No. El rabito de la boina.
(De *Buen Humor*, Madrid)



El del paraguas. — Disculpe, señor; pero si le molesto, me marcho por otro camino...



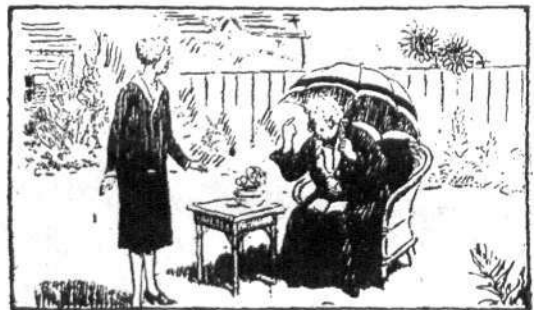
(De *The Humorist*, Londres)



— ¿Hizo usted sudar al enfermo como le indiqué?
— Me fué imposible, porque se quedó helado cuando le dije lo que cobraba usted por visitarle.
(De *Buen Humor*, Madrid)



— ¿Por qué no invitas a tu boda más que a los hombres casados?
— Por economía; ellos me hacen regalos, y no tengo que corresponderlos.
(De *The Passing Show*, Londres)



La dama corta de vista (a su amiga). — Nunca he creído que pudieras tener unos vecinos tan mal educados, querida. Han estado toda la tarde subidos en el cerco, mirando lo que yo hacía.
(De *The Humorist*, Londres)



— Diga, mozo; ¿estos espectáculos los organiza el hotel a modo de atracción?

(De *Judge*, Nueva York)

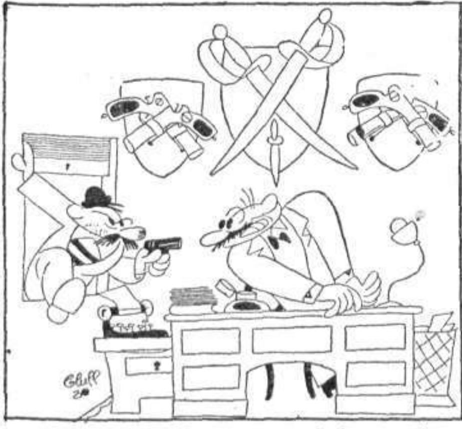


— Marieta me ha enviado una invitación para el sepelio de su tercer marido...
— ¿Y bien?...
— Pues que desearía poder devolverle una de esas invitaciones...



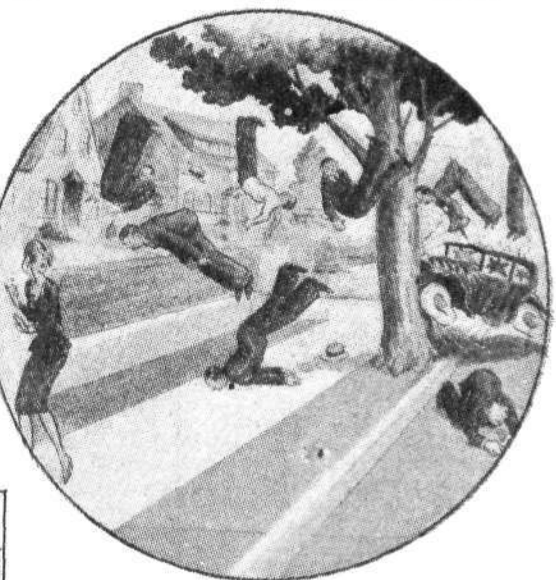
Ella. — ¡Y te quedas tan tranquilo! ¿Por qué no los castigas?
El. — Ya insultaré por teléfono a la empresa.

(De *Judge*, Nueva York)



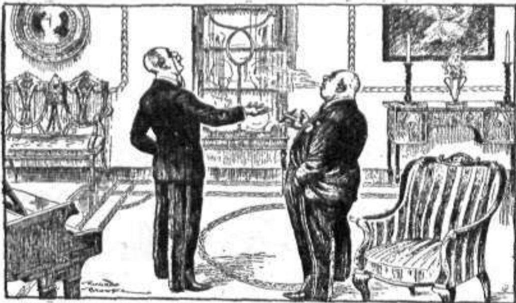
—¡Maldición! ¡Me agarra usted sin armas!

(De *Gutiérrez*, Madrid)



Ella. — ¡Cielos, cómo me persiguen!...

(De *Judge*, Nueva York)



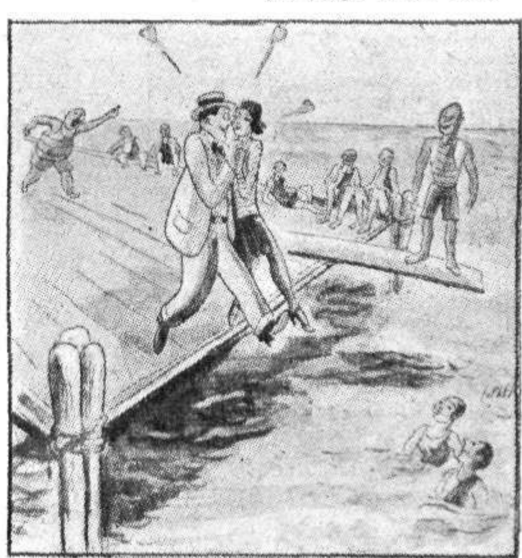
El huésped. — Todo mi mobiliario es de la Reina Ana.
El nuevo rico. — ¡Qué modo de rematar esa buena señora! ¿Verdad?

(De *The Humorist*, Londres)



—Caballero, está prohibido permanecer en ese lugar, pues se están realizando regatas.

(De *The Humorist*, Londres)



Dios ciega a los que quiere perder (o casar, que viene a ser lo mismo).

(De *Life*, Nueva York)

La carrera de Federico Madrazo

Nació don Federico Madrazo y Kuntz en Roma el año 1815, siendo su padre el pintor de cámara de Fernando VII don José Madrazo, que fué al propio tiempo su maestro. Cuando apenas contaba veintiséis años, le nombraron académico de mérito de la de San Fernando, y un año más tarde pintó su primer gran cuadro, donde todos los personajes eran admirables retratos de los ministros, individuos de la familia real, etc.; representaba este lienzo, y así se titulaba, *La enfermedad del rey*. En compañía de su hermano don Pedro, menor que don Federico unos dos años, marchó a París, y allí estudió las obras de los principales artistas clásicos y románticos Ingres, Delaroche, barón Gros, Deschamps, con algunos de los que hubo de trabar cordial amistad, así como con Víctor Hugo y Bellini. De todos o de casi todos los nombrados y de varias celebridades más trazó retratos que le valieron alabanzas sinnúmero. Vuelto a España, pinta su segundo cuadro *El Gran Capitán recorriendo el campo de Cerinola*.

De nuevo en 1837 emprende otro viaje a Francia e Italia para proseguir el estudio de los maestros en boga, y a su regreso funda el periódico semanal *El Artista*, en el que colaboraba como escritor y dibujante. En 1845 alcanza en París la primera medalla de oro con su cuadro *Godofredo de Bouillón*, y pocos años andados pinta otro no menos célebre, *Las Marías ante el sepulcro de Cristo*. A partir de esta fecha, Madrazo llegó a la más alta reputación como pintor de retratos; por su estudio desfilaron Isabel II, la duquesa de Alba, la condesa de Vilches, toda la aristocracia más encumbrada de España y gran parte de los hombres más ilustres en la política, en las ciencias, en las artes y en las letras españolas, desde 1830 hasta el presente.



—¿Has visto qué romántico es el novio de Lucía?
—¡Qué va a ser romántico! Se pone así siempre que no tiene diez para la silla.
(De *Buen Humor*, Madrid)

Como director del Museo Nacional, Federico Madrazo dispuso en ordenadas agrupaciones, tales y como actualmente existen, las obras de los grandes maestros que hoy se admiran en aquella riquísima pinacoteca. Además, ayudado por su hermano don Pedro, formó el catálogo de pintores españoles e italianos, que disputan todos los amantes del arte como obra monumental.

Fué también director de la escuela central de Pintura, Escultura y Grabado, profesor de Colorido hasta el año de 1875 ó 76, y director asimismo de la Academia de San Fernando. Era miembro del Instituto de Francia y de la Academia de San Lucas de Roma, y entre las condecoraciones que tenía contaba las de la Gran Cruz de Carlos III y de Comendador de la Legión de Honor.

Además de los cuadros citados dejó bastantes de mérito indudable.



Su Vientre Aumenta...

y aumentará más todavía si usted se descuida.

No hay nada que envejezca más a un hombre que la obesidad. Un hombre obeso, forma una figura antiestética; a su paso provoca risas veladas y miradas indiscretas; disminuye su presencia y no puede hacer el menor ejercicio sin fatigas ni sudores.

¡No quiera usted ser uno de ellos!

A los primeros síntomas, use una buena faja y se sentirá otro hombre. Además de encontrarse más ágil, sus ropas le quedarán mejor y parecerá más joven.

La Casa Porta destaca entre sus modelos un tipo de faja especial, liviana, resistente y cómoda, destinada a los que empiezan a engrosar. Con su uso no sólo disimulan el volumen del vientre sino que impide para siempre su desarrollo. También es adecuada para Sport. Prende delante con toda comodidad y tiene graduadores atrás. Se vende al precio siguiente:

(Hasta 110 cms. de circunferencia).

Alto cms.	16	18	20	22
$ m/n.	18.—	20.—	22.—	24.—

Tipo extra fuerte.

Alto cms.	16	18	20	22
$ m/n.	21.—	23.—	28.—	30.—

Otros modelos para señoras y caballeros, abdominales y para vestir, siempre la mejor calidad a precios equitativos.

SOLICITEN CATALOGO.

VICTORIA 755 Antigua CASA PORTA BUENOS AIRES

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo.
La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"...y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La Poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específico Collazo, Moreno 1027, Bs. Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.

PAGINA INSTRUCTIVA

HISTORIA DEL BAILE

La danza es tan antigua como el mundo, y con mucha frecuencia se habla de ella en el Antiguo Testamento.

Su nombre procede del vocablo árabe "Tanza".

En muchos pueblos es la ceremonia única que sirve para celebrar todos los acontecimientos de la vida: nacimiento, boda, entierro, guerra, etc.

Los griegos y los romanos han conocido y practicado las danzas religiosas, guerreras y de amor, estando este arte en Grecia bajo el patronato de Tersípcore.

Los godos y los francos tenian danzas guerreras y salvajes.

En Francia la evolución del baile está íntimamente ligada a la del canto y la poesía populares. Al principio formaba parte del ceremonial religioso; pero pronto degeneró en licencioso y la Iglesia lo arrojó de sus templos.

Nuevamente cayó el baile en desuso, hasta que el Renacimiento lo hizo resucitar.

Reinando Luis XII se dió en Francia el primer baile.

Los que dió Catalina de Médicis fueron espléndidos, pero pronto se introdujo en ellos una gran licencia.

Las principales danzas de la época eran la "braule", la pavana y la vuelta.

En la corte de Carlos IX se bailó a compás de los Salmos, y tanto gustó, que se puso de moda unir las danzas profanas a los cantos sagrados en todas las naciones de Europa, que estaban entusiasmadas con estas danzas, bailándose de ese modo "la Gallarda", "la Corrida" y "la Alemana".

En la corte de Luis XII, el baile continuó siendo la preocupación de damas y caballeros; pero la edad de oro del baile fué la segunda mitad del reinado de Luis XIV. Este rey era, en efecto, un danzador apasionado, como lo demostró declarando que cualquier persona de rango, podía, sin desdoro, dirigir el baile o cantar en la Opera, y fundando, en 1661, la Real Academia de Baile. Sin embargo, después de leer los versos de Racine sobre Nerón y sus diversiones, dejó su pasatiempo favorito.

En el siglo XVIII aparecieron las danzas galantes, y la música produjo en el baile grandes cambios.

Reinando Luis XV en Francia el minué fué el baile de moda. Su origen se remonta a 1650 y se cree que fué inventado por el compositor Lulli.

El vals, se deriva de la "alemana" y de la forma llamada "Langaus". Data de siglo y medio e hizo su aparición en 1787.

En 1820 se inventó el cotillón.

El can-can data de 1700.

El fox, el shymmy y el chárleston... acaban de nacer...

Del tango... ¿para qué escribir historias?

LAS DANZAS POLACAS

La historia de las danzas polacas aun está por escribirse. Entre las danzas antiguas la más conocida es la polaca o polonesa.

Europa adoptó la polonesa en la segunda mitad del siglo XVIII y a principios del XIX la mazurca y la cracoviana.

Además de estas danzas que han penetrado en los salones europeos, existe una porción de danzas particulares en cada una de las provincias históricas de Polonia. Son las danzas populares oberek, kouyaniak, kolomyica, las danzas de los montañeses, siendo la principal la zbouinitzki.

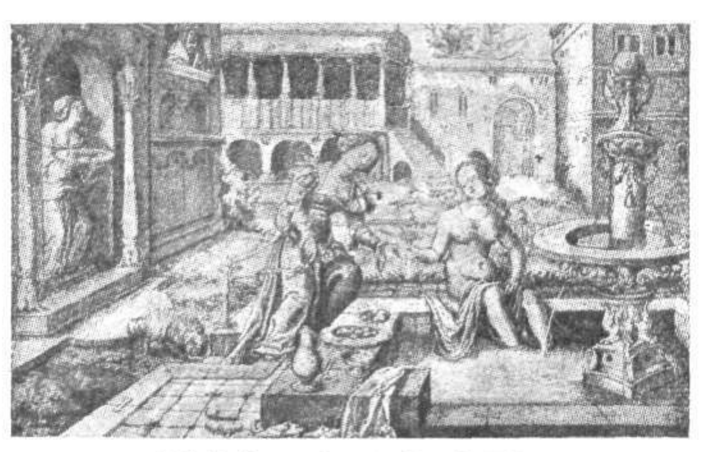
La belleza de esas danzas atrajo más de una vez la atención de músicos, poetas y pintores. Las cadencias y los aires de las danzas campestres de Mazovie, de Kouyavie y de la Pequeña Polonia, inspiraron numerosas polonesas, muzurcas y obereks a compositores polacos como Moniuskki, Wlienianski y Rozychki.

Entre los escritores polacos, Michiewicz ha descrito de una manera inimitable la polonesa, en su "Messire Thadée", Reymont, las danzas de una boda campesina en "Campesinos" y una polonesa en su "Año 1794".

Un poco de historia

Los baños perfumados





El baño de una elegante del siglo XVI. (Cuadro de Binck).

Lejos del tiempo en que Aspasia y la bellísima Friné abandonaban todos los días sus cuerpos a una agua perfumada; lejos del tiempo de las jóvenes de Argos que tenían la poética costumbre de entrar en el baño llevando en la cintura una guirnalda de rosas, al cuello un collar de jazmines y en los brazos y en las piernas otras flores y hojas; lejos de las mujeres romanas, de Popea, que tomaba todos los días un baño de leche de burra y que perfumaba telas vaporosas que se adherían a su cuerpo con áloe y benjuí; lejos de Ninón de Lenclós, de la lánguida Ninón que adoraba los baños perfumados.

Lejos de esa poesía del perfume vertido en las aguas de bañaderas aristocráticas, con destino a las bellezas de toda una época y de mujeres cuyos nombres ha recogido la historia.

Lejos de la realeza de la posición, de la del espíritu y de la inteligencia, lejos del derroche y de las costumbres licenciosas; pero, cuando contemplamos los tiempos modernos con mirada severa y sube a los labios la palabra que fustiga, debemos confesar sin ambages que somos descontentadizos e injustos.

Qué mujer de nuestros días sería capaz de mantener, como Popea, quinientas burras para que le produzcan la leche suficiente para su baño cotidiano?

Y madama de Genlis y Paulina Borghese, hermana de Napoleón? La primera declara en sus memorias que un día invitó a su cuñada para que, juntamente con ella, se disfrazara de campesina y, conducidas por un carretero, partieron al alba del castillo donde residían para dirigirse a todos los lugares donde podían encontrar leche, ordenando donde la vendían llevarla al castillo a primera hora del día siguiente. "Así — agrega madame de Genlis — gustamos de una de las cosas más agradables que hay en el mundo: un baño de leche. Hicimos cubrir la superficie del baño con pétalos de rosas y quedamos allí dentro más de dos horas."

Paulina, inmortalizada por el gran Canova, tenía los mismos gustos. Cuentan las crónicas de su época que, en un viaje que hizo a Aix-la Chapelle, envió un mensajero al prefecto ordenándole preparar un baño y una ducha de leche, que ella tenía la costumbre de tomar antes del almuerzo. El pobre hombre se vió en serios apuros para satisfacer el deseo. Mandó a los cien hombres de su guardia para que ordeñaran todas las vacas del lugar. Apenas llegó la princesa preguntó:

—¿Y mi baño, y la ducha?

—¡Perdón, Alteza! No existe aquí un solo aparato para la ducha.

—Es muy fácil subsanar la falta: haced agujerear el techo en el mismo sitio que corresponda a la bañadera y desde la parte superior se hará la ducha.

En esa forma la hermosa y caprichosa dama pudo darse el gusto de un baño lácteo.

Ninón de Lenclós no solamente gustaba bañarse en la leche sino que también le añadía miel. Alguno de sus biógrafos al comentar el hecho manifiesta que esa adición era señal de que las moscas no debían existir sobre la faz de la tierra. Deben ser, sin duda, un regalo moderno.

En el Segundo Imperio estuvieron de moda los baños con champaña. Rosa Cheri, una bella actriz de esos tiempos, tenía pasión por esa clase de baños. Más tarde la Paiva, célebre reina de la belleza, tomaba unos costosos baños compuestos de frutillas y frambuesas.

Hoy, nuestras señoras no acostumbran darse baños de leche o de vino; prefieren derramar sobre su piel y sus vestidos las más ricas fragancias inventadas por la moderna perfumería y que ellas saben mezclar sapientemente.

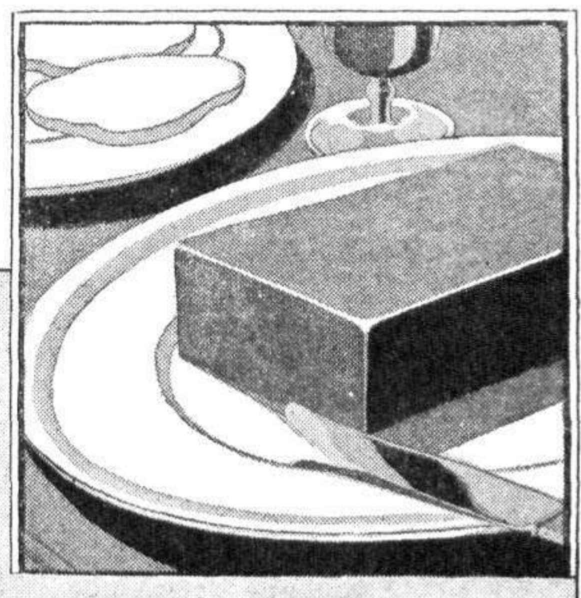
Hay señoras que opinan que los baños perfumados refrescan el cutis y dan esa impresión de juventud que ninguna desea perder.

Cada edad tiene su poesía y hay que saberla encontrar para que la vida cobre siempre interés para el humano corazón. Los cosméticos no están bien sobre los rostros marchitos, como no está bien en las jóvenes pintarse exageradamente. ¿A quién engañamos en ambos casos? A nosotras mismas.

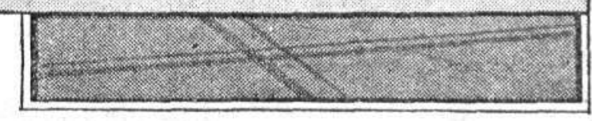
El conservarse agradable en todas las edades es una obligación de la mujer, pero sin olvidar que no debe caerse en la exageración. Con la brevísima historia de los baños perfumados que constituyeron el deleite de las damas de más alta alcurnia de pasados siglos, comparados con los de nuestros tiempos, es indudable que los actuales se caracterizan por un menor sibaritismo y una menor suntuosidad. Y cotejando los gastos que entonces demandaba el cuidado de la belleza femenina, no es dado pensar con el poeta que "todo tiempo pasado fué mejor". En el caso que me ocupa es preferible el presente. ¡Perdónenme Diana y Ninón!

ADA STROZZI





Una *Nueva* Forma,
ideada por la casa NOEL, para que usted se beneficie al comprar su Dulce de Membrillo...



La porción familiar protegida por un envase y una marca.

FRESCO... limpio... sin que ninguna mano lo haya tocado... ¡Así puede comprar ahora el Dulce de Membrillo Noel, fraccionado en paquetes! ¡Cuántas ventajas! ¿No ha notado usted cómo es de rico el Dulce de Membrillo cuando se come fresco? Es más blando... más sabroso... ¡Una delicia! Con estos nuevos paquetes usted compra el postre para el día... ¡justo para 4 personas...!

Los paquetes están bien presentados... el dulce está protegido por dos envases: uno de papel impermeable y otro de cartón... ¡Se conserva bien...! Por eso y porque los almaceneros renuevan constantemente su stock, siempre podrá Vd. comprarlo fresco... ¡qué agradable comodidad! Lo tienen todos los almacenes... Cómprelo Vd. como prueba... y lo hará su postre favorito.

Uno de los 88 manjares NOEL

Pida siempre así:

"un paquete de DULCE NOEL"



20 ctvs en la Capital Federal

NOEL & Cía. Lda. — Fundada en 1847 — BUENOS AIRES

Técnicos constructores egresados de la Escuela Industrial de la Nación



G. Del Río. R. Bacigalupp. J. Cattáneo. F. Orlando. E. Bara. B. Koham. M. Bernasconi.








J. Schnaiderman. P. Terzano. R. Resino. C. Lestard. A. Torrecilla. R. Bellomo. C. E. V. Cedale. E. Besuschio.









A. Repetto. N. Minervini. E. Rodríguez. F. Tanziani. H. Gual. R. Martínez. M. Mazar.








C. Lanfranconi. A. de Peñalva. A. Gramegna. A. Rosasco. M. Longhini. L. Collini. L. Brisighelli.

El Revolver para el Hombre de Campo

El Nuevo "COLT"

Modelo "Official Police", del Calibre 38, **con cañón de 19 cms. de largo (7½ pulgadas)**, es un arma sólida, resistente, de gran potencia, y de funcionamiento suave y rapidísimo.

DESCRIPCION.
CALIBRE 38 Colt Special. Seis tiros. Sólida armazón de una sola pieza. Empavonado. Cañón de 19 cms. de largo (7 ½ pulgadas). Gatillo Estrillado. Cachas de nogal rayado. Mira fija y de color mate.

El "COLT"

es el revólver preferido por los campeones de tiro, por los Gobiernos y los Departamentos de Policía de todas las partes del Mundo, desde el año 1836, y esto por su infalible precisión y su absoluta seguridad.

COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co.

Hartford, Connecticut, E. U. de N. A.

Desde el Año 1836
Fabricantes de Armas
de Alta Calidad.



EMPUÑE UN ARMA *COLT*,
Y SU MANO SERA MAS FIRME.

La seda en Roma

Cuando por vez primera se introdujo en Roma la seda procedente del Oriente, valía su peso en oro. Goethe, en su disquisición sobre el lujo en Roma, relata que, siendo un material de elevado precio, tejíasela lo más fina posible, y los trajes que se hacían de ella eran transparentes. Solamente los "faros del amor" usaban el frágil tisú y su uso estaba prohibido a los hombres por edicto imperial.

La seda fué llevada por vez primera a Francia y países adyacentes, por los cruzados, iniciados en los esplendores del Oriente durante sus campañas. Los comunes y la pequeña nobleza adoptaron ávidamente el suntuoso y nuevo material. Cuando Felipe el Hermoso trajo a Francia su recién casada esposa extranjera, ésta mostróse enfadada al ver que el populacho se ataviaba con tanto lujo. "Yo creía que era la única reina — gritó mimosa — pero veo que hay centenares". Con tal motivo el marido, deseoso de comenzar bien, complaciendo a su nueva esposa, inmediatamente puso en vigor una ley suntuaria especificando y controlando los trajes de seda que podían ser usados por las distintas escalas sociales de su reino.

La reina Isabel de Inglaterra fué la primera mujer en la historia que se puso un par de medias de seda trabajadas a punta de aguja. Antes de ese histórico acontecimiento, se usaban medias de tela, lo que explica que las mujeres en aquella época, recordando la historia de la infanta española, "no tenían piernas". Aquellas medias de la reina eran de material mal elaborado, crudo, si se les compara con las diáfanas telas que hoy adornan las bien torneadas piernas de cualquier oficinista. Pero la soberana quedó tan satisfecha con el delicioso contacto de sus nuevas medias, que declaró que jamás volvería a sentirse dichosa si se las ponía de algodón.



La gallina. — ¡Bueno! Como se equivoque, me veo con un pollito de goma.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Fibrol

Tonifica y Nutre

Cria mùsculos

COMBATE LA ANEMIA

Da fuerzas al dèbil

$ 3.50 el frasco

En las farmacias



Obsequio

Esta es la nueva Copita
de elegante y moderno porte, tallada y
de color rosa delicado que acompaña
a cada frasco de

Fibrol

Tonifica y Nutre

LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO

Consultorio médico

Un secreto. — Nunca falta un moralista muy rígido, y generalmente muy estúpido, que vomita imprecaciones, a lo rey Lear, contra el vicio, pero sin ofrecer el remedio ni mostrar el camino de la redención, que sería la única actitud justa y humana, aún tratándose de un moralista. Porque no pueden considerarse como remedios aprovechables las divagaciones metafísicas sobre los estímulos superiores: tanto valdría hacerle una erudita exposición de finanzas a quien le apremia la necesidad de un pedazo de pan. En uno y otro caso, el mismo talento, la misma caridad. Por eso, le digo a usted y a cuantas como usted sufren la humillación secreta de creerse viciosas, cuando sólo son dignas de la más bondadosa solicitud, que el vicio no se define por una práctica determinada sino por su contenido moral. Su carta es suficientemente clara para que pueda tranquilizarla inmediatamente y asegurarle que ningún mal puede sobrevenirle a usted con la práctica discreta a que se refiere.

Uno que quiere saber. — Bahía Blanca. — El tratamiento está bien llevado y espero que, continuando en la misma forma el tiempo indicado podrá formalizar sus aspiraciones sin inconvenientes. La sífilis puede transmitirse por el beso, habiendo lesiones específicas en la boca (placas sifilíticas). Aunque es poco probable que con el tratamiento aludido aparezcan tales manifestaciones, es de elemental prudencia observarse detenida y reiteradamente, la boca, la lengua, etc. y evitar en caso positivo semejantes efusiones.

Músico desesperado. — Buenos Aires. — Lávese con soluciones de hipoclorito (hay muchas marcas comerciales) que son desodorizantes. Para la higiene de las partes más delicadas emplee el jabón yodado.

Incógnito. — Efectivamente, es el suyo un trastorno funcional y, por cierto, no grave en sí mismo. Pero podría suceder en su caso como con aquel cuerdo, un tanto excéntrico, a quien un loco rematado le advertía: "Cuidado amigo, que así empecé yo". Por supuesto, considero que todo esto es una eventualidad muy remota, pero esos trastornos su-

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

yos indican la irritabilidad permanente de los centros que presiden a la función que nos ocupa. Se me ocurre que no debe ser usted muy económico de sus fuerzas. Conviene pues, que se acostumbre al reposo prolongado. El deporte, la hidroterapia y las preparaciones de valeriana le ayudarán a restablecerse.

María Luisa. — Santa Fe. — Los baños de mar son útiles a gran número de chicos pero a condición de ser breves. En los chicos de menos de cinco años, bastan tres minutos o como dicen los médicos ingleses: "Three deeps and out", tres zambullidas y salir. Además debe sumergirse íntegramente el cuerpo y no bañarlo de a retazos como habrá usted visto hacer con harta frecuencia en las playas. Es muy recomendable el baño de arena después de salir del agua, pero solo cuando el sol es suficientemente intenso para caldear la arena. Bastan 10 a 15 minutos, pasados los cuales hay que secar, friccionar, y vestir a la criatura. Un par de sándwiches y una taza de caldo en este momento completan la técnica perfecta del baño infantil.

Laroche. — Quilmes. — Por las noches, vierta una cucharadita del líquido siguiente en un tazón de agua hirviendo cubierto con un embudo, e inhale los vapores medicamentosos que se desprenden:

Mentol	4	gramos
Esencia de pino	2	"
Alcohol a 80º	100	"

P. Lobos Alcaraz. — Cuando la papera se complica con orquitis, deben colocarse los testítulos en un suspensor bien relleno con algodón en rama. La portación del suspensor, es obligatoria mucho tiempo después de pasada la enfermedad.

Dr. JUAN

EL VEGETARIANISMO

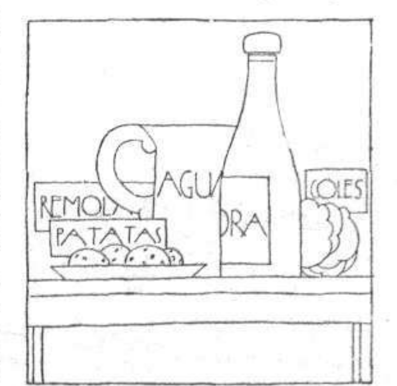
(Continuación)

Entre los primeros cristianos, el vegetarianismo también contó con numerosos y destacados partidarios, siendo la carne execrada por un sinnúmero de órdenes religiosas.

San Juan Crisóstomo decía que el cristiano "no podía seguir el ejemplo de los lobos y los tigres", y san Basilio el Grande atribuía a la carne las infecciones y los males que afligían a los creyentes.

Los Padres Trapenses de Bellefontaine son exclusivamente vegetarianos, formando la base de su alimentación las patatas, las remolachas y las coles, y como bebidas la sidra y el agua.

Con este régimen trabajan considerablemente, se mantienen fuertes y la mayoría pasan de los setenta y cinco años, siendo además la tuberculosis muy rara en ellos.



Bossuet, desde su púlpito, también condenó el carnivorismo, a quien atribuía el decaimiento moral de los hombres de su tiempo.

Voltaire, Diderot, Rousseau fueron también partidarios del vegetarianismo, y Shelly aconsejaba "a los que aspiran a la felicidad y a la verdad que ensayen el vegetarianismo...; a pesar de la excelencia del régimen — dice — es solamente entre los hombres de talento que pueden hallarse los capaces de hacer un sacrificio tan grande como es el de los apetitos y de los prejuicios...; porque las gentes de escasas

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.**

P. Pierucci. — San Eduardo. — Me imagino que la enferma de que usted habla tendrá el llamado "mal de ojo" tan difundido en nuestra campaña, gracias a la acción de los curanderos y a la activa labor de las autoridades sanitarias encargadas de vigilar el ejercicio de la medicina. Este mal de ojo según los curanderos es una enfermedad gravísima, lo mismo que el empacho, el daño, y los diversos embrujamientos, y cuando un pobre hombre, ignorante y simple, sufre una de estas enfermedades, quién sabe a dónde puede llegar; esto último ya no lo dicen los curanderos sino la ciencia y la historia. Sólo así se explica uno el deporte medioeval de quemar brujos: era una simple medida de defensa colectiva, para no llegar al enloquecimiento general. Estoy de acuerdo, con el curandero local, en que hay que sacar a la enferma del pueblo, pero no para librarla del daño que la persigue, sino para prodigarle la asistencia científica que necesita.

Quilónides. — Las Flores. — La acetona y el ácido diacético en la orina de un diabético indican la inminencia del coma. Colocando en un tubo de ensayo cinco centímetros cúbicos de orina y agregándole cinco gotas de solución oficinal de percloruro de hierro, en caso de existencia de diacético se produce una coloración de vino oporto tanto más intensa, cuanto mayor es el grado de acidosis y por lo tanto mayor el peligro.

Ratina. — No existe una regla fija para determinar "a priori" el número de semejantes amables ejercicios de su referencia compatibles con la salud; si aquéllos no provocan lasitud, cansancio u otra manifestación de agotamiento, quiere decir que el organismo los tolera bien y no superan su capacidad específica. Pero en términos generales, los autores que se dedican a este punto, indican que un hombre de más de cuarenta años debe mantenerse prudentemente dentro de los dos o tres susodichos y amables ejercicios por semana.

J. M. S. — Lobería. — Las causas del prurito anal son tan numerosas, que no podría ni siquiera enumerarlas aquí. En todo caso, conviene evitar la constipación con el uso de laxantes suaves y aceitosos y no mover el vientre sin antes haberse untado la zona con vaselina boricada. Tres veces por día, lave la región pruriginosa con agua caliente y lociónese en seguida con la solución siguiente:

Creolina Pearson	5 gramos
Agua destilada	1000 „

Si esta concentración le provocara al principio un ligero ardor, puede disminuirla a la mitad continuando después a las dosis indicadas. Complete el tratamiento tomando 4 píldoras iguales a la siguiente:

Extracto de jusquiama . .	0,05 gramos
Extracto de valeriana . .	0,05
Oxido de cinc	0,05

Metafierro. — Peyrano. — Tomo nota al pasar de sus consideraciones que podría contestar con la letra de aquel conocido tango que usted debe conocer sin duda y que en la parte pertinente dice así: "a mí no me den consejos, denme, etc.". Pero como ello nos apartaría del asunto, contesto incontinenti su pregunta. La sífilis es curable de un modo completo como lo demuestran los casos de reinfección. Pero éstos son tan escasos en relación al enorme número de sifilíticos, que hay que llegar a la conclusión siguiente: en la práctica la enfermedad se extingue o atenúa por agotamiento del virus. El tratamiento continuado impide cualquier manifestación de aquél y contribuye a su progresiva atenuación, pero no puede esperarse con él la ansiada *sterilisio magna,* de que hablaba Erlich.

Una chata porteña. — Capital. — Las píldoras de su referencia no creo que le hagan mal. Y, para ser justo, tampoco creo que le hagan bien.

A. MASSA

---

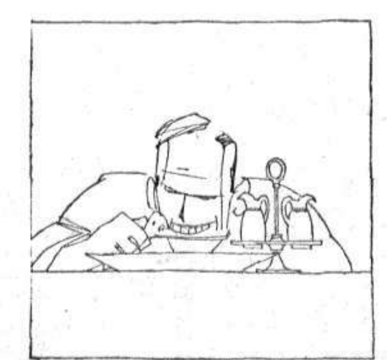
luces, víctimas de las enfermedades, prefieren calmar sus molestias con medicamentos que no prevenirse con un régimen".

El régimen vegetariano es hoy día la base de una verdadera religión higiénica que tiene sus apóstoles y sus adeptos.

Un francés, Gleizes, fué el primer profeta. Su libro "La Thalysie" (fiestas en honor de Ceres), que apareció en 1840, puede ser considerado la Biblia del vegetarianismo moderno.

En Inglaterra fué donde se crearon las primeras sociedades vegetarianas que ostentan en su escudo las tres letras V. E. M. (vegetable, egg, milk), y su número es actualmente tan considerable que editan un diario y varias revistas de propaganda.

Alemania, Dinamarca, Suecia, Holanda, Estados Unidos y Francia han sido campos favorables para el desarrollo de estas sociedades.



En Francia se edita un diario, "La Reforma Alimenticia", publicado por la Sociedad Vegetariana de París.

En 1900 se reunió en París un congreso vegetariano internacional en el que ocurrió, como dato curioso, que a la salida del banquete con que fueron agasajados los congresales, el dueño del restaurante, repentinamente convencido por la oratoria de los asistentes, se convirtió al vegetarianismo, suprimiendo desde ese día del menú los platos con que hasta entonces había satisfecho a sus "clientes carnívoros".

Notas de fin de curso escolar



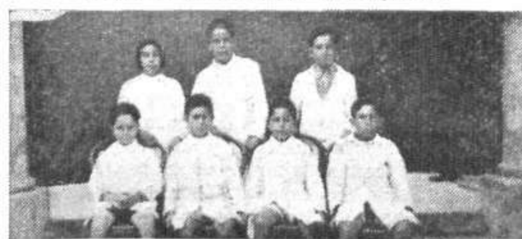
Señoritas organizadoras de la fiesta a beneficio de la Escuela 6 de Quilmes, al terminar las clases.



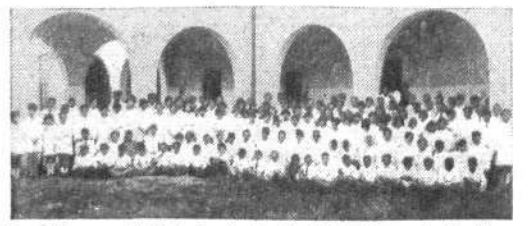
Concurrentes al festival dado por la Sociedad Cooperadora de la Escuela Nº 3 de Quilmes.



Niños que bailaron el "Minué Federal" en la fiesta de clausura en la Sociedad Protectora de Escuelas Comunes de Azul, al terminar los cursos.



Alumnos Haltener, Piña, Razzolini, Paz, González, Sabaté y Barquín, que sobresalieron en los exámenes del Instituto Rocha, en Santiago del Estero.



Reunión en el Colegio 4 de José C. Paz, al finalizar los cursos.



Nuevos maestros normales egresados de la Normal Mixta de Concordia.

Notas de fin de curso escolar



Alumnos que actuaron en el concierto de clausura de los cursos musicales en Quilmes.



Concurrencia a la exposición de trabajos realizados por los alumnos de la Escuela 153, de Quilmes.



Fiesta clausural realizada en la Escuela 66 de adultos, de Piñeyro.



Actuantes en la fiesta final celebrada en la Escuela 61, de Villa Dominico.



Familias presenciando la velada pro Sociedad Cooperadora de la Escuela 20, de Wilde.



Profesoras y alumnas de la escuela nocturna de Merlo, reunidas al terminar las clases.

Competidor que no logró triunfar

Hace muchos años, el ingeniero Luhrig, de Dresde, construyó un vagón movido por gas que funcionó en Stuttagrt desde 1892, sistema que varias poblaciones adoptaron.

El primer coche motor de gas que construyó Luhrig en 1892 llamó tanto la atención, que muchas ciudades en donde se proyectaba construir un tranvía se decidieron a estudiar ese nuevo sistema. La capital de Galitzia (Austria Hungría), Lemberg, ciudad de 130.000 habitantes, que sólo tenía un tranvía de cinco kilómetros, quiso construir uno eléctrico, pues aquél no bastaba para las necesidades del tráfico.

El profesor del Politécnico de aquella ciudad, el barón de Gotkowski, que se ocupaba en estudiar ese proyecto, llegó a la conclusión de que el mejor sistema era el eléctrico con conducción de corriente subterránea; pero cuando vió funcionar en Dresde el motor Luhrig, resolvió estudiarlo, y después de minucioso examen y de calcular todas las contingencias, comparando entre sí los diversos sistemas, afirmó que el tranvía de gas era un 24 por ciento más barato que el eléctrico, y sentó la afirmación de que "los tranvías eléctricos con conducción de corriente aérea pertenecían al pasado; en cambio los tranvías de gas son del porvenir".

De los cálculos sobre costo demostrábase que el costo del eléctrico superaba en mucho al del gas. Comisiones técnicas alemanas concurrieron a este resultado, y en Inglaterra fué muy celebrado el invento; el profesor Kennedy estudió un vagón motor Luhrig que funcionaba en Londres, y dijo que el vehículo con 26 personas llevaba una velocidad de 8 a 13 kilómetros y remontaba pendientes de 1:30.

De todo lo expuesto se deduce que el tranvía de gas era un poderoso competidor del eléctrico.

Pero, después de tantos experimentos y controversias, el famoso coche a gas quedó rezagado, y a pesar de aquellas demostraciones, los eléctricos llenaron el mundo.



El magistrado. — Tengo entendido que ésta es la quinta persona que usted ha atropellado.
El automovilista. — Perdón, señor; es la cuarta, porque a una de ellas la he atropellado dos veces...
(De *The Passing Show*, Londres)



El peligroso mosquito contagia con su picadura fiebres tan fatales como la tifoidea, paludismo, fiebre amarilla y otras enfermedades. Proteja a los suyos y protéjase usted mismo matando los mosquitos con TANGLEFOOT, el poderoso insecticida que no mancha, no tiene olor desagradable ni afecta a las personas.

En todos los almacenes y ferreterías.



UNICOS INTRODUCTORES:

J. F. MACADAM & Cía.

Bs. AIRES, 302 - Balcarce - 326 — Rosario: Gral. Mitre, 659

El monumento a Güemes y la hidalguía militar argentina

(Episodio)

Cobra actualidad el asunto enumerado en el epígrafe, por dos razones: la de ocupar eminentes posiciones públicas ciertos hombres que en él actuaron, y la inmediata certeza de que se realice alguna nueva obra recordatoria de la acción del general don Martín M. Güemes.

Al cumplirse cien años de su muerte, el ex legislador y ministro jujeño don José Mª Romero Escobar, de larga actuación también en Salta, animó con patriótico entusiasmo la formación de la Comisión Nacional de Homenaje a Güemes, el "caudillo de los gauchos del guardamonte". Y al darse forma al homenaje, que fué plasmado en el monumento erigido más tarde en el parque salteño, quedó evidenciada en forma por demás encomiable la tradicional hidalguía de los militares argentinos. Consultado el entonces general de brigada don José Félix Uriburu, actual Presidente de la Nación, sobre la necesidad de que asumiera la presidencia de la mencionada comisión nacional, contestó en delicadísimos conceptos de salteño y de patriota que, por razones de más jerarquía y atendiendo a tradicionales vínculos, el general de división don Gregorio Vélez, su comprovinciano, debía presidir la Comisión.



General de división don Ricardo Solá.



El teniente general don José Félix Uriburu, cuando era general de brigada.



General de división don Gregorio Vélez, que presidió la Comisión Nacional de Homenaje a Güemes.



Doctor José Evaristo Uriburu, actual embajador en Londres, que fué tesorero general de dicha comisión.

—Mi general —insistía el organizador del homenaje, —V. S. tiene sobrados méritos para ocupar el cargo.

—Gracias... —repuso Uriburu. —Véanlo al general Vélez, que, por su graduación, su capacidad, su expectabilidad social y su patriotismo, debe presidir el homenaje.

Visitado el general Vélez, acogió con gran cariño la iniciativa, y expresó su emoción al escuchar lo que el general Uriburu había manifestado.

—Yo no puedo —contestó, —porque, además de tratarse de un puesto de alta responsabilidad patriótica, creo que mi posición política podría obstaculizar el éxito de una obra que necesita inevitablemente apoyo del Gobierno, al que, por el momento, nada más que mi condición de militar me une. Véanlo a Solá, que además de ser un jefe distinguido, también es salteño.

El general de brigada don Ricardo Solá, animado igualmente del deseo de ayudar la iniciativa, creyó que por eso mismo, y a pesar de los motivos aducidos por Vélez, y ya que así lo había pensado Uriburu, nadie más que Vélez debía presidir. En esas tramitaciones, que tomaron cariz de un verdadero torneo de fina consideración y estima recíproca entre generales igualmente dignos y meritorios, vióse brillar, en forma edificante, el más alto concepto de cultura, sobreponiéndose a los honores y halagos para colocarse en el puesto de expectabilidad a quien justamente poseía méritos y capacidades.

Aquella comisión, quedó, pues, formada por el general don Gregorio Vélez como presidente; el señor José María Romero Escobar como secretario general, y el Dr. J. E. Uriburu como tesorero.

El andar de los años ha colocado a muchos de los hombres que nombramos en posiciones de primera fila en la vida nacional.

LEON DE ACONQUIJA



Don José Mª Romero Escobar, secretario general y animador del grandioso homenaje.

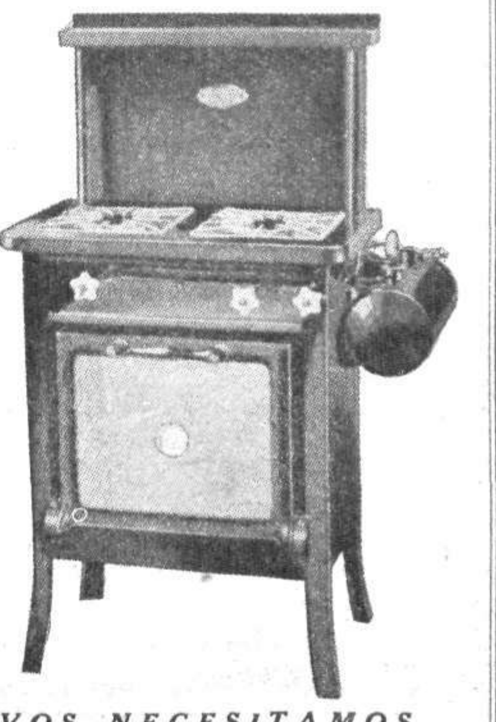


Doctor Adolfo Güemes, ex gobernador de Salta, nieto del glorioso caudillo norteño.

SE ENCIENDE COMO EL GAS

LA COCINA A NAFTA

"PERPETUA"



No NECESITA ALCOHOL ni AGUJAS como las antiguas que venden otras casas.

NO SE TAPAN NUNCA por no tener mechas, filtros ni rellenos.

SIN PELIGRO, SIN HUMO Y SIN OLOR.

ANTES DE COMPRAR vea nuestro hermoso surtido o pida el catálogo ilustrado gratis H. 45.

RICHEDA y Cía.
Talcahuano, 262 - Bs. Aires

REVENDEDORES ACTIVOS NECESITAMOS

REUMATISMO



EL DESCUIDO DE SU SALUD PUEDE TENER GRAVES CONSECUENCIAS

"Esos terribles dolores en los músculos y coyunturas pueden revelar desórdenes en los riñones."



¡OFERTA GRATIS DE ENSAYO DE UN TRATAMIENTO CON 40 AÑOS DE EXISTENCIA!

Si Vd. padece día y noche dolores reumáticos o si sólo siente los primeros síntomas de punzadas o dolores que pueden ser causados por desórdenes de los riñones, inicie HOY MISMO este tratamiento recomendado por los médicos.

Dícese, no sin fundamento, que el reumatismo es la tragedia de la vida moderna. Los que pasan por alto sus primeros síntomas pueden llegar a verse imposibilitados para dedicarse a sus tareas o distracciones favoritas y hasta postrados en cama. También los niños padecen reumatismo con frecuencia.

Si Vd. descuida lo que tiene toda apariencia de ser síntomas de reumatismo, como hinchazón de las coyunturas, punzadas, agudos dolores a lo largo de las piernas y brazos o en la cintura, quizás esté en camino de perder la salud. Por lo tanto, cuando le instamos a que compruebe, en su propia casa o al dedicarse a sus ocupaciones, lo que las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga pueden hacer para Vd., lo hacemos con toda confianza.



GA. 116

Pueden ensayarse en casos de:

REUMATISMO, CIATICA, LUMBAGO, CISTITIS, DOLOR DE CINTURA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

Todas las cajas de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga llevan la fórmula impresa, la cual es bien conocida por su médico. Para obtener un alivio rápido, tome una píldora antes de cada comida y dos al acostarse, con un vaso de agua.

GRATIS—SUMINISTRO PARA ENSAYO DE PILDORAS DE WITT para los Riñones y la Vejiga

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON —HOY MISMO

Sres. E. C. DE WITT & Co. Ltd., (Depto. CC. 116), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

....

....

AMENIDADES

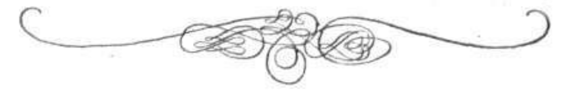
BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1683 - 3 - 1 - 31



Los tres perros están marcados con líneas gruesas.

En esta colonia submarina faltan 3 tortugas, ¿dónde están?



Adivinanzas

I

¿Quién es aquella que espera
en nuestra sangre volverse,
y puede reconocerse,
en que es verde por fuera,
y también suele venderse?

II

Peso más de mil quintales,
soy con esto tan liviano,
que me tienes con la mano;
enfermo causo mil males
y mil bienes si estoy sano.

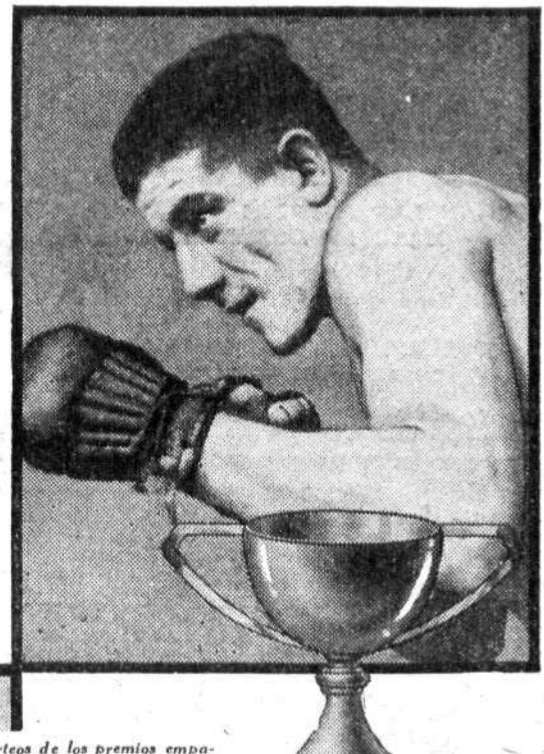
Solución a las adivinanzas

(Nº 1683 — 3 - 1 - 931)

I El reloj
II El sello
III Penitencia

Justo SUAREZ *ganó* el concurso del KELITO

Justo Suárez, excelente boxeador que se ha impuesto en nuestro país y en el extranjero.



Ha sido proclamado el mejor deportista argentino por 12.242 votos.

¡YA terminó el concurso del Kelito! El escrutinio ha revelado la honda simpatía de que Justo Suárez goza entre los deportistas. Se ha ganado en buena ley la copa Kelito de plata... En acto público, que se anunciará próximamente, el Sr. Benigno Rodríguez Jurado, presidente de la Federación Argentina de Box, le hará entrega del premio que ha conquistado por inmensa mayoría.

Tres personas, José R. López, de Lozano, I. Nieto, de Ucacha y Samuel Schwartzman, domiciliado en la Capital, calle Agrelo 3026, son las que más se han aproximado a la solución exacta. Y, por una singular coincidencia, los tres han enviado el mismo número: 12.250. De acuerdo a las condiciones del concurso, el jurado decidió, por unanimidad, sortear entre los tres el primer premio, resultando favorecido el Sr. Samuel Schwartzman.



Los sorteos de los premios empatados, se realizaron en el salón de reuniones de la Casa Noel. Estaban presentes los Señores Damián Bayón, director-gerente de la Casa Noel Lda., fiscales Señor Benigno Rodríguez Jurado y Doctor Augusto Rouquette.

La copa lleva inscripto el año, una mención del concurso y la dedicatoria siguiente:
Al mejor deportista Argentino.

Cuando se trató de otorgar los demás premios, se encontró que también hubo algunos empates, que fueron resueltos en la misma forma. Próximamente daremos la lista de los demás premiados.

Entre las muchas cosas que este concurso ha revelado, está la gran estimación que el público siente por el exquisito chocolate crema de leche Kelito. En numerosos cupones figuran frases elogiosas para esa golosina de atletas, que la casa Noel & Cía. Lda. agradece muy efusivamente.

NOEL

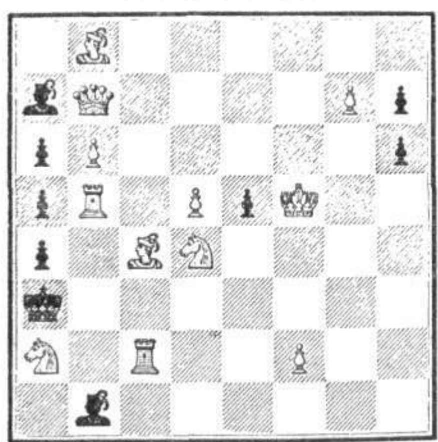


El Kelito es el famoso chocolate crema de leche.

NOEL & Cía. Lda. Fundada en 1847 BUENOS AIRES

Problema Nº 71, por T. H. Henriksen

NEGRAS: 10 PIEZAS



BLANCAS: 12 PIEZAS

(TOTAL: 22 PIEZAS)

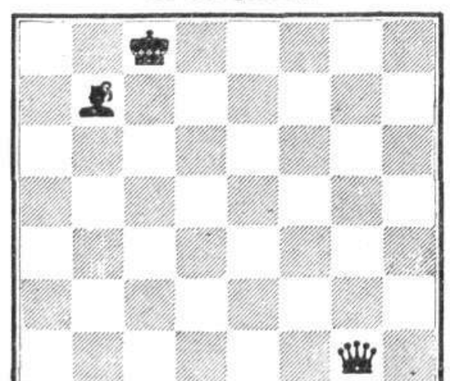
JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 70

(Por el doctor H. W. BETTMANN)

D 5 A

Elementos de ajedrez — Movilidad de las piezas



En esta posición, el rey no puede tomar a la dama negra, porque ésta ocupa una casilla dominada por el alfil, o para hablar en los términos generalmente usados entre jugadores de ajedrez, porque la dama está "defendida" por el alfil.

CORREO

A Leopoldo Herrán. — Ciudad. — El decano de los clubs de ajedrez de esta capital es el Club Argentino de Ajedrez.

A L. H. C. — Rosario. — No se ha jugado aún ningún match por telégrafo con Europa; con Estados Unidos de Norteamérica, sí.

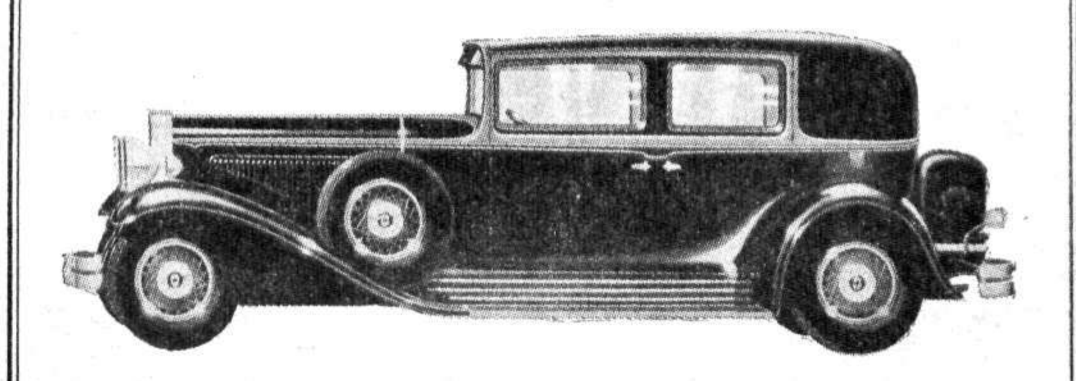


Conozca y pruebe el nuevo

NASH 1931

Tres nuevos ocho en línea y un nuevo seis.
La gran concepción mecánica del año.

Exposiciones: Diagonal R. Sáenz Peña 559 y Bolívar y Caseros.



AGENCIAS en Buenos Aires
Independencia 3165
Lima 1347
Pedro Goyena 1139
Moreno 660
Avda. Alvear 3250

Ehlert-Nash-Motors

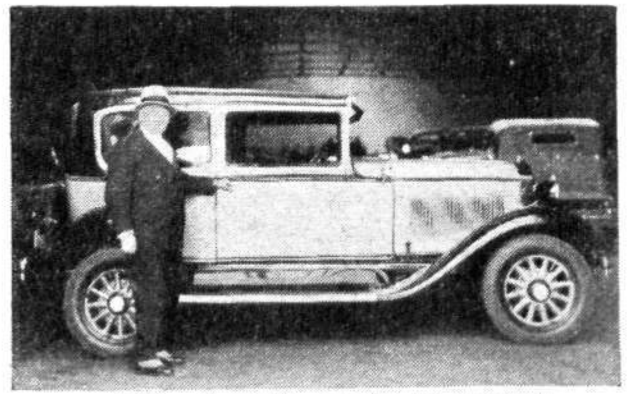
SOCIEDAD ANONIMA DE AUTOMOVILES
CASA CENTRAL: DIAGONAL R. SAENZ PEÑA 559
U. T. 33 - Avenida 3252, 1502, 1503

SUCURSALES
En Rosario (Santa Fe)
San Lorenzo y Mitre
En Córdoba
Avda. Gral Paz 419
En Mendoza
Espejo 29

Nuevos Talleres de Servicio: Bolívar y Caseros
U. T. 23 - 4546 Buen Orden

AVTO - MOTO

Por PEDRO



Isidro Zamudio, ganador del automóvil Whippet sorteado por L. S. 9 La Voz del Aire.

La ley federal de carreteras

Las grandes empresas tienen hasta este momento 120 días de plazo para presentar al Gobierno Provisional el proyecto y presupuesto para la construcción de 1.500 kilómetros de caminos.

Es suficiente esta noticia, sin mayores detalles y sin que la misma se complemente con sus accesorios, para que los automovilistas la consagren y declaren ahora haber conseguido el primer triunfo a través de largas campañas intensamente desarrollada cuya base fué pedir siempre y sin descanso la sanción de la ley federal de carreteras.

El primer paso ha de llevarlos muy lejos. Nuestro país, lleno de riquezas tendrá los caminos necesarios y evolucionará hacia el modernismo que es el don de las naciones florecientes.

Falta esperar 120 días. Los vamos a vivir todos intensamente y en la espera que las empresas presenten sus pliegos de condiciones para una obra que el día que será iniciada representará por sí sola la solución de múltiples problemas económicos.

Se emplearán 25.000 personas...

Pero al margen de esta cantidad cabe otra diez veces mayor que directa o indirectamente trabajará para hacer que la obra siga su curso con rapidez.

Los caminos nacionales tendrán su complemento en los radiales. La financiación parece ser la del peaje que deberán pagar los que usan el camino. Es una solución aceptable en nuestro país, porque un turista, por ejemplo, que se hubiese encontrado hace una semana entre Carmen de Areco y Arrecifes cuando arreciaba la tormenta habría pagado sin duda un triple peaje para poder seguir camino.

Automóviles ingleses...

La industria automotriz estará dignamente representada en la exposición que deberá realizarse en los primeros meses del año 1931 en Buenos Aires. Deberá interesarnos entonces la presentación de los camiones de fabricación inglesa, ya que el porcentaje exportado a nuestro país por los fabricantes de los mismos es el mayor entre los que corresponden al continente europeo. Existen productos que, según parece, aun desconocemos, y hay también una marcada tendencia en ajustar los criterios fabriles de aquella nación a las necesidades de nuestro país.

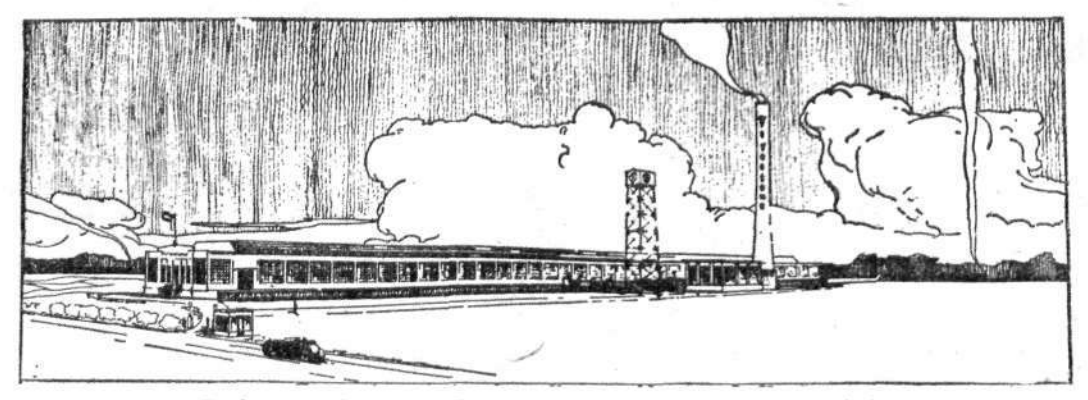
En esta forma la industria automotriz británica adquiere una importancia imprevista en el ambiente automovilístico argentino y conquista simpatías inesperadas.

Estábamos muy acostumbrados a considerar la fabricación inglesa, como algo que no conformase a nuestros gustos muy latinos. Sin embargo, en la industria automotriz los ingleses pueden ocupar un puesto digno en el mercado sudamericano, ya que no solamente pueden surtirnos con coches de gran lujo, como lo es el Roll Royce, sino con otros vehículos de precios acomodados, como los Morris, Austin, Talbot, Lea Francis, Armostrong, Crossley, Vauxall, Sumbean, Wolseley, Bentley, Clyno, etc.

Pero muchos de los fabricantes ingleses de camiones ómnibus, tractores y especialmente motocicletas y bicicletas, pueden pretender mucho más del mercado argentino.

La exposición británica, les abrirá a todos una puerta bien ancha.

Y, sin duda, nuestro público inspeccionará con interés las máquinas inglesas.



Tendremos en breve una fábrica argentina de neumáticos. Se trata de la Firestone Argentina, que podrá producir más de mil cubiertas diarias.

CICLISMO

FIORE

Fabricaremos neumáticos

En nuestro país se fabricarán neumáticos para automóvil. Desde hace unos años se viene tratando este asunto con verdadero entusiasmo, y los importadores de las grandes marcas norteamericanas y europeas han visto la posibilidad y la conveniencia de fabricar directamente este producto en nuestro país. Una de las fábricas que se están construyendo es la de Firestone, en Llavallol.

La capacidad productiva será de mil cubiertas diarias, y el establecimiento será eminentemente argentino. Trabajarán obreros argentinos, dirigirán expertos argentinos y todo el material de maquinarias será construído en el país.



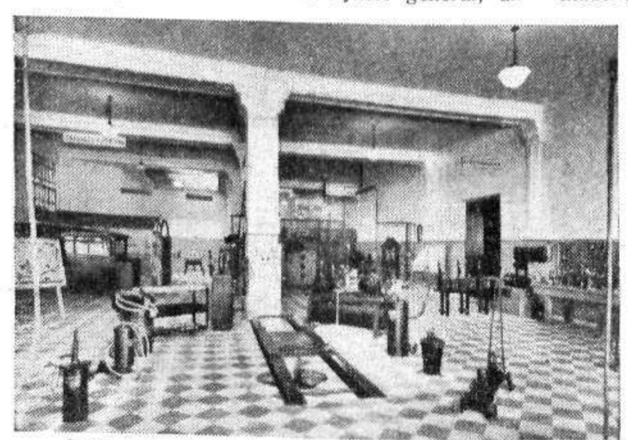
El Peugeot 201 fué el coche más pequeño que participó en el concurso de regularidad del Automóvil Club Argentino. Fué la prueba de fuego para este tipo de máquinas tan en boga en el Viejo Mundo.

Por ahora habrá que emplear, sin embargo, algodón de procedencia extranjera, pero la Firestone ha iniciado ya un estudio de las distintas variedades de algodón que se producen en el país, con miras de seleccionar y perfeccionar el tipo argentino que pueda ser utilizado en la fabricación de los neumáticos. El caucho será recibido de las plantaciones que la Firestone posee en Liberia (Africa). El producto que se elaborará en el país tendrá una ventaja, ya que se tomarán en cuenta las condiciones de nuestros caminos, a través de las pruebas técnicas que suelen realizarse con vehículos especiales montados con cubiertas fabricadas para los ensayos.

Instituto mecánico

La inauguración del Instituto de Mecánica Automotriz constituye entre nosotros una gran novedad. Se trata de una escuela gratuita, a la cual pueden concurrir los mecánicos y los automovilistas en general para tomar lecciones, ampliar sus conocimientos y presenciar las demostraciones que se realizan sobre máquinas modernas y perfectas.

El instituto, que funciona en la calle Viamonte 1261, comprende una sala de ajuste general, un taller de electricidad y un salón para pintura, lavado y vulcanización. El ingeniero Jorge Boiso dicta los cursos en forma práctica. Y los automovilistas que suelen asombrarse cuando se les apaga la luz en su coche y no saben dónde tocar para subsanar el percance, pueden aprovechar estas clases, que son útiles desde todos los puntos de vista.



Vista general del Instituto de Mecánica Automotriz.

Las grandes novedades

Para 1931, la industria automotriz nos reserva algunas grandes novedades. Veremos el Cadillac de 12 cilindros, que viene a completar la serie de los 8 y del 16, la última creación de la General Motor. El motor en 12 cilindros del Cadillac será en "V". La Packard lanza al mercado para 1931 un nuevo 8 cilindros de 100 a 120 HP. Studebaker anuncia el "Dictador" de 8 cilindros, y Chrysler acaba de exportar para nuestro país los primeros modelos Imperial de 8 cilindros. Este último coche tendrá cuatro velocidades y desarrollará una velocidad calculada en 140 kilómetros por hora. Es de líneas impresionantes y su conjunto es lujoso.

La Durant Motor de Lansing dió a la publicidad una noticia sensacional. Dijo que había firmado con el ingeniero E. C. Mathis, de París, un convenio para la fabricación de cien mil coches Mathis, ya conocidos en Francia. Se trata de un coche de dimensiones reducidas, de bajo costo, económico y práctico para los caminos del Viejo Mundo. La Durant Motor ha comenzado ya la fabricación del nuevo Mathis "Franco - Americano" y parece que los pedidos llegan todos los días no precisamente del Viejo Mundo, sino de los Estados Unidos, que están interesados en un coche que ayude a solucionar el problema del tráfico.

Pedro Güiff



Nº 1
Comprimido, por L. y F. Domínguez (Lomas, F. C. S.)

RIO	N O T A	RAZA	INDIGENA	N O T A

Nº 2
Comprimido, por "Ta Te Ti" (Rosario de Santa Fe)

T 2 R

Nº 3
Frase comprimida, por Atilio Donaggio B. Iquique (Chile)



Nº 4
Comprimido, por A. Laviuzza (Ciudad)



Nº 5
Frase comprimida, por "Rino" Río Santiago (F. C. S.)

NAOAS

Nº 6
Frase comprimida, por "Ta Te Ti" (Rosario, Santa Fe)

D E E

Concurso de diciembre de 1930. — Se reciben soluciones hasta el 15 de enero inclusive.

Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO DE 1931
CUPON Nº 1684

a PLAZO!

¿Por qué quejarse de la crisis cuando con estas grandes facilidades de pago todo el mundo puede obtener alegría para su hogar?

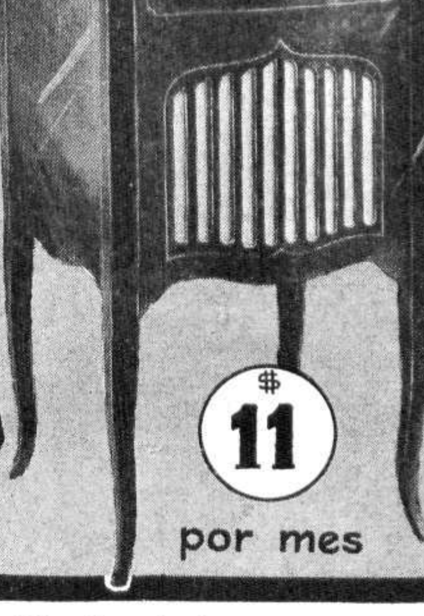
UNA NOTABLE CREACION

A UN PRECIO INCREIBLEMENTE BAJO!!

Así puede calificarse esta regia "Concertola Superfónica" Nº 124, recientemente recibida. Precioso mueble finamente terminado a caoba. Mide 93×55×53 cms. Gran motor suizo de amplio desarrollo. Hermosa reja calada en la amplía caja armónica. Reproducción potente y fiel.

En 10 cuotas de $ 11.— c/u. y una entrega al contado de $ 16.50

Nº 124



Nº 354



Esta sí que tiene cuerda para rato!

Tal, esta preciosa "Concertola Superfónica Portátil" Nº 354, la única que posee un motor a DOS CUERDAS, lo que evita la molestia de darle manija a cada momento. Regia caja forrada en tela-cuero impermeable. Mide 18×37 ×40 centímetros. Membrana "Superfónica" especial. ¡Asombrosa sonoridad! Con portadiscos interno.

En 10 cuotas de $ 11.50 c/u. y una entrega inmediata de $ 22.50.

Señor Gerente de

"CASA AMERICA"

Buenos Aires.

Sírvase remitirme gratis condiciones para adquirir a crédito una "Concertola Superfónica".

Nombre . . . .

Domicilio . . . .

Localidad . . . .

C. C.



AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

Obra de las feministas

Después de más de veinte años de trabajo continuo como oficial de estadística, ha marchado a su país nativo, Inglaterra, para descansar unos meses, la inteligente funcionaria neoyorquina miss Beatrice Carr.

Su libro relacionado con los empréstitos de guerra de Estados Unidos fué utilizado por la reserva federal y se encuentra en todos los bancos del país.

También hizo mucho ruido su importante informe sobre el teléfono y el telégrafo norteamericanos.

Miss Carr ha manifestado que la mujer ha conseguido todavía muy poca cosa. No es miembro de ninguna bolsa. No es socio activo en banca importante; aunque en ocasiones haga igual trabajo que el hombre.

Afirma que si los jefes de las grandes entidades bancarias y comerciales pusieran a sus hijas en los escritorios, como hacen con los hijos, empezando como meritorios en cada departamento, pronto las mujeres tendrían la misma sólida base financiera que el hombre, desapareciendo los prejuicios que contra ellas hay.

*

Ha sido nombrada secretaria del estado de Louisiana, la señorita Alicia Lee Grojean, de veintiocho años, que desde los diez y ocho era secretaria particular del actual gobernador de dicho estado.

Si este señor tuviera que abandonar su puesto por cualquier circunstancia, la señorita Lee Grosjean, pasaría a desempeñar el cargo de gobernadora del estado.

*

La Asociación de Mujeres Panpacifista, de Honolulú, fundada el pasado agosto para sustituir a la Unión Pan-pacifista, celebrará su primera reunión general en 1933.

Su primera presidenta es la doctora Georgina Sweet, representante de Australia en la última conferencia de mujeres pan-pacifistas. Su vicepresidenta es Mrs. A. H. Reeve, presidenta de la Federación Internacional del Hogar y la Escuela.



EN CASA DEL ARTISTA
— Yo venía a que me hiciera usted una miniatura.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

UN AÑO MAS DE LABOR INTENSA

El optimismo de la casa José Bacigaluppi e hijo, cuyos componentes lo forman los señores José Bacigaluppi y José M. Bacigaluppi (hijo), corre parejo con el constante progreso de sus operaciones de remate y venta de casas.

Con motivo de la terminación del año reuniéronse una cantidad de destacados miembros del alto comercio, de la banca y personas de su amistad, bebiéndose una copa de champaña.

El discurso que pronunció el señor José María Bacigaluppi (hijo) refleja su optimismo y gran confianza en la evolución del año que empieza.



Pa..e de .a co..currencia que partici.o en el lunch ofrecido por los señores José Bacigaluppi e Hijo a la Banca y el Comercio con motivo de la terminación del año.

La evolución de nuestra casa
¡SIEMPRE ADELANTE!

Operaciones realizadas desde 1916 a 1930

Año 1916	$ 1.531.220,11
„ 1917	„ 4.534.095 96
„ 1918	„ 5.083.893,05
„ 1919	„ 8.634.313,14
„ 1920	„ 10.003.565,72
„ 1921	„ 13.000.735,10
„ 1922	„ 15.545.788,59
„ 1923	„ 20.656.377,18
„ 1924	„ 22.917.141,45
„ 1925	„ 25.036.684,55
„ 1926	„ 26.439.283,83
„ 1927	„ 26.860.962,39
„ 1928	„ 27.411.023,79
„ 1929	„ 28.227.186,19
„ 1930	„ 28.676.765,74

JOSE BACIGALUPPI e HIJO.

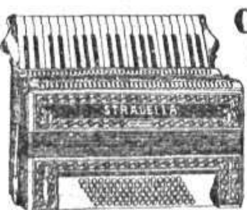
AÑO 1930
OPERACIONES REALIZADAS

ENERO	$ 1.693.723,18
FEBRERO	„ 2.012.193,33
MARZO	„ 1.802.189,38
ABRIL	„ 1.807.568,19
MAYO	„ 2.877.458,38
JUNIO	„ 2.836.888,18
JULIO	„ 1.621.932,88
AGOSTO	„ 1.530.239,—
SEPTIEMBRE	„ 2.976.993,66
OCTUBRE	„ 3.385.437,60
NOVIEMBRE	„ 3.102.340,17
DICIEMBRE	„ 3.029.801,79

TOTAL. . . $ 28.676.765,74 m/n.

(Veintiocho millones, seiscientos setenta y seis mil setecientos sesenta y cinco pesos con 74/100 m/n.)

JOSE BACIGALUPPI e HIJO-Sarmiento 444-Bs. As.



CASA IMPORTADORA
LUIS MARIANI e Hijo

PARANA, 628 - Bs. Aires (U. T. 38, Mayo 0929).

Todos los mejores músicos tocan los instrumentos de esta casa. Taller de afinaciones.

Solicite Catálogo Gratis.

Compañía Universal de Negocios

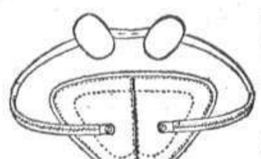
World's Business Company

Av. de MAYO 570 - Bs. As.

SIN MOVERSE DE SU CASA

puede usted obtener un informe, conocer cualquier asunto, comprar o vender un artículo y realizar cualquier gestión de poca o mucha importancia en Bs. As. Solicite folleto GRATIS.

¿Sufre usted de dilatación de Estómago?



Mande hacer una Faja Lane a su medida en la Casa especialista REMONDINO. 40 años de completo éxito.

Ortopedia en general.

REMONDINO

C. Pellegrini 119 - Bs. As.

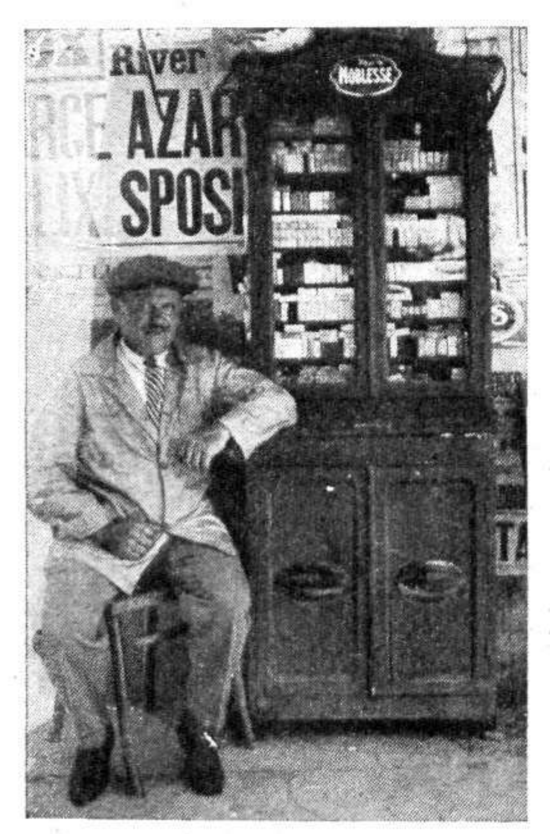


ACLARE SU CABELLO

Método de 3 días.

Es indiscutible que el color claro dorado, o rubio del cabello favorece mucho más a toda mujer. Usando la Manzanilla Verum en casa, durante 3 días, como una loción cualquiera se obtendrá con toda seguridad el color claro deseado. Después basta aplicarla una vez por semana.

PARA
QUEMADURAS DE SOL
USE PASTA VASENOL



El cigarrero de la muchachada de la Facultad de Derecho

por TELMO RIMAC

Uno de los reporters gráficos que andaba a caza de impresiones relacionadas con la huelga universitaria, se corrió hasta el catafalco del cigarrero de la muchachada, al constatar que le escaseaba el "combustible pitagórico".

—Dos toscaninis.

—*¡Sopra lo púchose, cabayere!*

—¿Tiran o se necesitan dos cajas de fósforos para cada medio toscanelli?

—*Sa tiran propiamente come in motor di coarenta múlase gateade, mansa e no chúcara. In vereno, il toscano mata, di noche, due pácaro d'in solo chúmbose: t'embriaga con la sua arómase, e t'ispianta tutti lo mosquiti dil coarto bulínese, inclosive il mosquito bómbose, il piu grosso.*

—Yo me río de los toscanicidas para dárselas con pesto fulminante a los mosquitos, y la duermo y ronco "senza" mosquitero.

—*¿Cóme fa, dica?*

—Muy sencillo. Antes de procederla de Perfecto Roncoroni, pego un fogonazo de magnesio, para eso soy foto, y asunto arreglado, vale decir, me envaino en el camisón, y buenas noches.

—*¡Achidente!*

—Fatal para los mosquitos, que caen por centenares. A la mañana siguiente, escoba, pala y etcétera.

—*¿Osté hizo il soldato?*

—¿Responde su pregunta a que llevo la máquina fotográfica en bandolera?

—*Sí, cabayere.*

—Me comí once meses en Pichincha y Garay, 3 de infantería, 2ª compañía, los jueves polenta, y los domingos, tallarines. ¿A usted también le tocó empuñar la "eschupeta"?

—*¡Trenta mese in il fronte!*

—¿En la frente?...

—*Propio in la trenchera di premiera línea, hasta ca fui internade in l'hospedale.*

—¿Lo chumbearon?

—*No, cabayere.*

—¿Y cómo consiguió desglosarse de la línea de trinchera con el pellejo sin averías?

—*In curpe d'arie in l'oído.*

—¿Aire o torta aplicada por un "cherto" Pignatelli?...

—*Curpe d'arie in l'oído ca ma foé producida ina infeczione morrocotuda.*

—¿Cuánto tiempo "al ospedale"?

—*Siete mesi.*

—Un resuello, ¿eh?...

—*Dorante il tiempo ca pasé a l'hospedale, fu aniquilado il mío regimiento.*

—¡Araña!

—*Sa trataba dil regimento 25 d'infantería.*

—¡Para lo que sirve una falla de oído!...

—*¿Cóme diche?*

—Que gracias al batifondo infeccioso de su oído, pongamos el derecho, usted no pasó a revistar en el otro mundo.

—*¡Eh!...*

—¿Va para mucho que es proveedor de fumasterios de los muchachos de derecho?

—*¿Dareche?... Torcide, con la hoelga, cabayere... Sa llevo chincue año come cigarrere in cuesta esquina di Las Heras y Pueyrredónese.*

—¿Fía?

—*Argo, no múchose.*

—¿Clavos?

—*Da una, due, tré, coatro, sei e diechi porgada, e di tanto in tanto, remachade.*

—Gajes del oficio, el debe y el haber...

—*La setimana pasade, in istodiante hoelguista ma foi hecha ina porcachonada istopenda.*

—¡Ah, loro!...

—*Le fiaba io. La coentita foé ascendiende ogoal come sube il líquido in lo recepiente inlozade.*

—¿Me permite una interrupción?

—*Anque due.*

—¿Cigarrillos de qué precio le sacaba?

—*Da sasenta guitase.*

—Paladar distinguido... Continúe.

—*Coando la coentita llegó a noeve e pico, ma foé pagade con in biyeto di deche mangangase, nuevite, flamante.*

—¿Y usted le dió el vuelto?

—*¡Nadoralmende, cabayere! Peró risultó ca il biyetto di diechi mandamiente era fayute, farso di fronte e di dietro. ¡Cá calote istopendo!*

—¿Y la policía?

—*Coande io ma iba in quéjase a lo onorévole cumesarie, ina carga di la polecía montade in fléтese mancarrónese, ma llevó per dilante il mío boliche, disparramándose tutta la mercadería, ¡tutta, cabayere!*

—¿Y usted qué hizo ante tan inesperada visita?

—*Encendí filosoficamende in mezzo toscano...*

Telmo Rimac

Un apellido tradicional en Córdoba

Pequeños datos biográficos de la familia Pizarro, de grande arraigo en la sociedad cordobesa.

Uno de los apellidos más tradicionales en la provincia de Córdoba es el de la familia Pizarro. Sus miembros se han destacado no sólo en el escenario provincial, sino también en el nacional. Los Pizarro ocupan un puesto de importancia en cada una de las épocas de nuestra historia. Se les ve actuar en primeros planos, poniéndose siempre al servicio de ideas de progreso y cultura, y lo que es mejor, sacrificándose altruístamente por el triunfo de sus anhelos. Y como sucede con muchos otros próceres de nuestra epopeya emancipadora, no siempre sus compatriotas supieron valorar en toda su magnitud el gesto altivo y generoso, suficiente para coronar dignamente una vida con caracteres de ejemplo alentador y desinteresado.



Doctor Manuel Demetrio Pizarro, orador y hombre de gobierno.



Coronel Manuel Antonio Pizarro, del ejército de los Andes.

En el incipiente escenario argentino, comienza a actuar por vez primera el coronel don Manuel Antonio Pizarro. Guiado por su espíritu de sacrificio el joven Manuel Antonio abandona su posición privilegiada dentro de la sociedad y se alista bajo las órdenes del Gran Capitán, para compartir las penurias de aquellos bravos que "empenacharon con cielo sus bayonetas". Con el grado de capitán de artillería, el valiente militar cruza los Andes y pone en evidencia su inteligencia y su bravura en todas las batallas libradas por el general San Martín. La gesta heroica sirvió, pues, para revelar sus brillantes cualidades de carácter y después de una rápida carrera militar adquiere los despachos de coronel.



Doctor Manuel Esteban Pizarro, abogado y convencional cordobés.

Terminadas las guerras de la Independencia con el triunfo de las armas argentinas, aparece Manuel Esteban Pizarro, hijo del coronel, que nació el 1º de enero de 1805, dispuesto a hacer honor al nombre glorioso de su padre. La época, por cierto, era otra. Se trataba entonces de combatir reciamente contra el auge peligroso del caudillismo que amenazaba hundir a la patria en un sombrío horizonte.



Coronel Manuel Esteban Pizarro, soldado del general Paz.

Todos los hombres de aquellos tiempos, en cuyo espíritu reinaba un deseo profundo de progreso y cultura para la patria, veían con clarividencia el escollo tremendo que significaba el caudillismo para el país. Lucha de pasiones e intereses mezquinos, guerras fratricidas en que no sólo perecían los hombres si no también el alma nacional, vacilante aún. Aquellos años bravíos sirvieron para que se destacaran nítidamente los hombres de caracteres superiores. El coronel Manuel Esteban, se puso, pues, a las ór-

denes del general Paz, que aparecía entonces, como la única garantía seria en contra del caudillismo anárquico. Tomó parte en las espléndidas victorias de La Tablada y Oncativo, en las cuales fué un verdadero puntal del triunfo. Elevado por sus singulares dotes de inteligencia y patriotismo a un plano de importancia en la política del momento, el coronel Pizarro respondió bizarramente a la confianza en él depositada. Fué después diputado nacional por Córdoba y cuando la muerte lo llamó a su seno el 12 de enero de 1888, el coronel Pizarro se hallaba dueño de un sólido prestigio.

Siguiendo el orden cronológico, se halla luego el doctor Manuel Demetrio Pizarro, generalmente conocido por Manuel Dídimo. Nació en Córdoba el 10 de abril de 1841, y desde muy joven se sintió atraído por la política. Era de un gran valor personal, cualidad que se puso de relieve, no solamente en sus actos, sino también en la prosa agresiva y contundente de su oratoria. Dueño de un carácter tan excepcional, el doctor Pizarro debía, forzosamente, descollar en aquel agitado ambiente. Desterrado de su provincia, se radicó en Santa Fe, donde fué ministro, magistrado, convencional y legislador. El general Roca, que conocía profundamente a los hombres del tiempo, lo llamó a su lado, en la primera presidencia, para que fuera ministro de Instrucción Pública, cargo en el que el ilustre cordobés realizó una provechosa actuación. Más tarde fué vocal de la Suprema Corte de Justicia nacional y, por fin, gobernador de Córdoba. Cuando se haga la historia verdadera de aquella agitada época por que pasó el país, la figura del doctor Pizarro aparecerá en su verdadero volumen de patriota e inteligente hombre de gobierno.



Doctor Manuel Esteban Pizarro (hijo), joven abogado cordobés.

La tradición honrosa de la familia Pizarro se halla en la actualidad prolongada y continuada por dos distinguidos abogados, figuras descollantes del foro cordobés: nos referimos al doctor Manuel Esteban Pizarro, que fuera diputado a la convención reformadora de la Constitución de Córdoba en 1912, y al doctor Manuel Esteban, hijo del anterior, joven jurisconsulto cuyas primeras actuaciones son toda una promesa de que sabrá responder al pasado honroso de la familia.

El castillo de los Bourbonnais

El viajero que sigue el Valle del Loire, entre Le Puy y San Etienne, encuentra, cerca de Chamalieres, en la punta de una roca a pique sobre la orilla izquierda del río, un montón de murallas que cada día se hunden más... Eso es todo lo que queda del viejo castillo Aritas cuya historia centenaria junta los recuerdos de varias familias célebres y especialmente de la del duque de Bourbonnais y del de Auvergne que lo poseyeron en el siglo XV.

El Gran Bastardo, Mathieu de Borbón, marcó su paso por el castillo con un crimen, he aquí en qué circunstancias:

Juan II duque de Bourbonnais, conde de Forez, tenía en 1488, como secretario íntimo a Juan Berry. El personaje gozaba de la absoluta confianza de su señor, pero, por eso mismo, era detestado por el hijo de aquél, que se sentía sostenido en su cólera por Juan de Polignac, Jacobo de Tournon y Pedro de Urfé.

Una acusación fué lanzada por ellos contra el secretario: se le reprochó subyugar al duque "mediante prácticas cabalísticas", habiendo tratado de envenenarlo.

La reciente desaparición del duque de Guyenne hizo posible tan grave imputación y legitimó las represalias. Ellas fueron terribles.

El 13 de febrero Juan Berry fué aprehendido en Moulins por los arqueros del Gran Bastardo, echado sobre un caballo y conducido ante todo a Randan. Al día siguiente fué arrastrado a cien kilómetros de allí hasta Aritas.

En vano la esposa del desgraciado trató de alcanzar justicia. La muerte del duque Juan, el 1º de abril, desvaneció las últimas esperanzas, a pesar del llamamiento hecho al rey y al parlamento. Ya, por otra parte, Berry había muerto también. Véase cómo:

Mathieu de Borbón envió, él mismo, la orden de entregar el prisionero al condestable, y éste había partido hacia Aritas provisto de las instrucciones formales. El cuatro de marzo, sin proceso, el ex consejero, sacado del calabozo en que se hallaba "en grande pobreza", fué precipitado al río.

Mas, ocho años fueron necesarios para obtener reparación de ese crimen, que recuerda una capilla expiatoria erigida en la iglesia de Nuestra Señora de Montbrison.



Señorita María Teresa Gualano, cuyo deceso, acaecido en esta capital, ha sido profundamente lamentado.

Electrotécnicos egresados de la Escuela Industrial de la Nación



P. Belçagny. A. Bonifazi. C. Cabeza. A. Del Soldato. J. Dyrzka. J. Garcés. M. González.









A. Horno. J. Kaser. C. Laurenz. A. Ortega. R. Faniagna. M. Rodríguez J. Sagarra. J. Susmauscky.

Fin de curso escolar en Jujuy



Autoridades y familias presenciando la fiesta de clausura escolar en el Colegio del Huerto.



Las alumnas que terminaron sus cursos con todo éxito en el referido instituto religioso.

REGENERADOR PAGLIANO ROSSI

HUYA USTED DE LA TRISTEZA!

Su organismo está debilitado por exceso de trabajo, enfermedades u otras causas y en estas condiciones todo le fastidia, ideas negras lo dominan, nada lo distrae, etc. No pierda tiempo, empiece hoy mismo a vigorizarse con el

Regenerador PAGLIANO ROSSI

el tónico por excelencia de los nervios, sangre y huesos. Sus efectos son sorprendentes en los casos de anemia, neurastenia, debilidad general.

EN TODAS LAS FARMACIAS

CASA GIL - Bdo. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

SIN PRECEDENTES

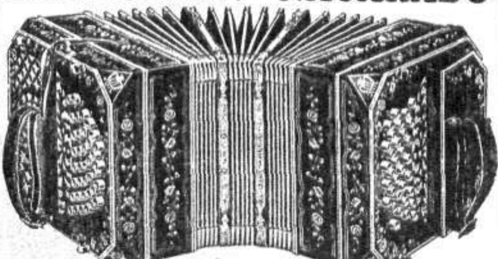
Valija "RECLAME" mode'o 5021. — El "Record" del año. Forrada en imitación cuero, formato grande, pues mide 37 por 29½ por 19 ctms. Buen motor a cuerda de 20 por 65 m/m., brazo niquelado y membrana muy sonora.

Sobre porta - discos. Aspecto y presentación de lujo. Con dos piezas y 200 púas,

$ 20.-

Para flete postal, $ 2.20

BANDONEON NACARADO



Artículo 1055. — 71 teclas, 142 voces dobles de acero, caja enchapada jacarandá o ébano completamente nacarada, con rico estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies, a

$ 210.-

FLETE POSTAL, $ 2.20

Art. 5043. — De lujo, forrado símil cuero. Mide 33½ por 27½ por 14½ centímetros. Máquina volante horizontal. Membrana a cubierta protectora. Espléndidas voces. Compartimiento porta - discos. Con 6 piezas y 200 púas. Motor a una cuerda,



$ 40.-

Motor a doble cuerda (2 tambores), a

$ 45.-

Nº 5037. — Valija portátil de muy buena construcción y medidas ideales: 34 × 28 × 18 cmts., forrada imitación cuero, con herrajes niquelados dispositivo porta - discos y membrana con cubierta metálica. Buena máquina a cuerda reforzada. Espléndidas voces.

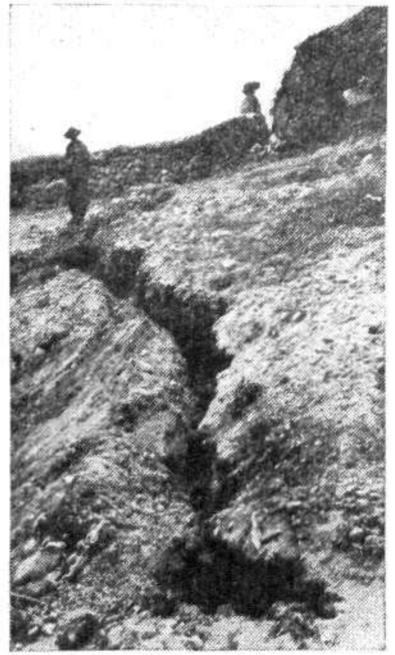


Con 6 piezas y 200 púas, a

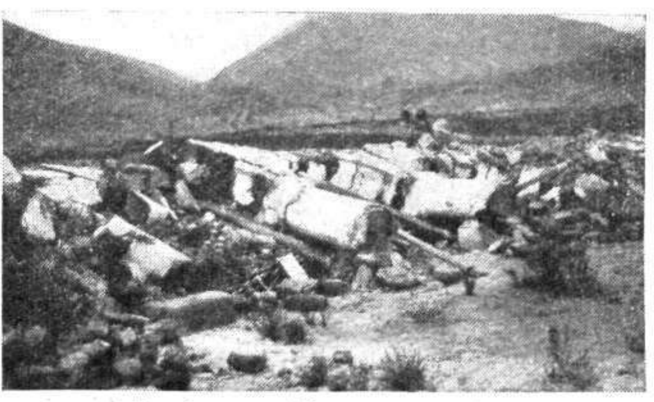
$ 32

Para flete postal, $ 2.20.

El impresionante terremoto



Una de las tantas grietas enormes que se han abierto en todo el pueblo de La Poma.



Estado catastrófico en que quedó la portada de entrada al cementerio.



El edificio de la pequeña iglesia resultó casi destruído en su totalidad.



El Registro Civil del pueblo debió instalarse en la calle después del terremoto.



Casas destruídas por el horrible terremoto que arrasó el pueblo.

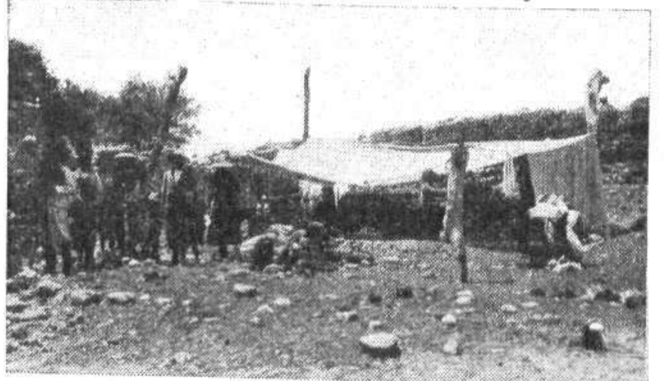


Repartiendo provisiones a los habitantes que lograron salvarse de la muerte.

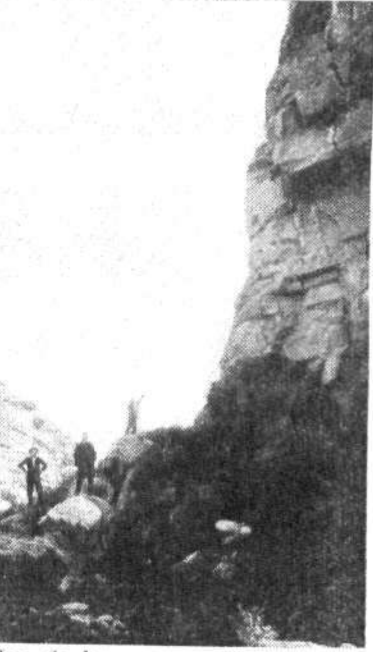


Una familia que reconstruyó provisoriamente su hogar en plena plaza.

que destruyó La Poma



Familias que quedaron en el más absoluto desamparo después del sismo.



Uno de los cerros peligrosamente agrietados por el terrible movimiento sísmico.



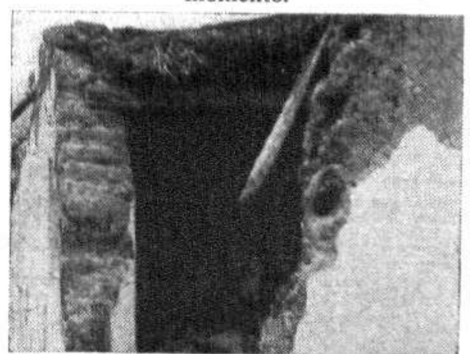
El doctor Prémoli asistiendo a la curación de un niño herido en la cabeza.



El heroico jefe de correos, don Alejandro Flores, que pidió auxilio hasta el último momento.



Casas de La Poma mostrando los daños que produjo el terremoto en la población.



Así quedó la oficina del Registro Civil después del sacudimiento de tierra.



Familias que vieron sus hogares destruídos, acampan en la plaza pública.

Notas de fin de curso escolar



Público en la fiesta de la Asociación Cooperadora de la escuela 1, de Adrogué.



Niños que bailaron una tarantela durante dicha fiesta, siendo sumamente aplaudidos.



Alumnos de música que cerraron los cursos con un concierto en la Municipalidad de Quilmes.



Poema interpretado por alumnos del Colegio San José de las Hermanas del Rosario, en Quilmes.



Cuadro de paisanos en la fiesta de clausura escolar, en Humberto I.



Los alumnos de música y declamación de Salta, con su director y el inspector general.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 187.

Nombre y apellido ....

Domicilio ....

Población ....

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



LA FOSFATINA FALIÈRES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños; sobre todo en el momento del destete y durante el período de crecimiento.
Conviene a los estómagos delicados.

6, Rue de la Tacherie, París, y *Farmacias.*

ALCOLUZ
COMALUMBRA



El alumbrado EFICAZ y de COSTO MAS REDUCIDO. Exija siempre ALCOLUZ con la marca GAUCHO.

HELIOS, S. A. "COMALUMBRA" Bolívar, 556 BUENOS AIRES

PIDA CATALOGO DE ARTICULOS VARIOS CON GRANDES NOVEDADES.

CUANDO os coloquen la sopa delante añadidla unas cuantas gotas de la salsa Lea & Perrins. Los epicuros de todo el mundo obtienen de este modo todo el buen sabor de sus manjares.



SALSA LEA & PERRINS'

GRATIS



REGALAMOS

esta hermosa valija parlante Portátil a todo el mundo. Escriba hoy mismo pidiendo formularios gratis al señor

Gerente THE LIBERAL Co.
EDIFICIO BOLSA DE COMERCIO
25 DE MAYO, 347 — Buenos Aires

GANE $ 8 DIARIOS

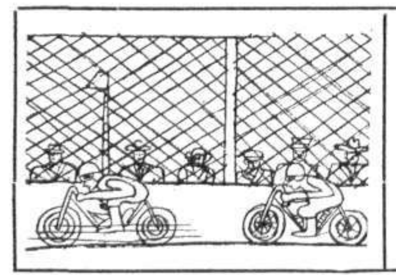
trabajando para LA NACIONAL ARTISTICA
Pida datos por carta a:
NACIONAL ARTISTICA
TALCAHUANO, 481 — Buenos Aires.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



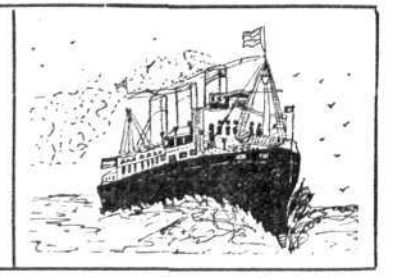
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para **niños. Los sobres deben dirigirse:** "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



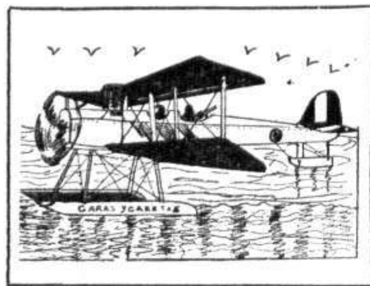
4425. — Pagano ganando una carrera en el Sppedway de Huracán.
Domingo Sestellaro.



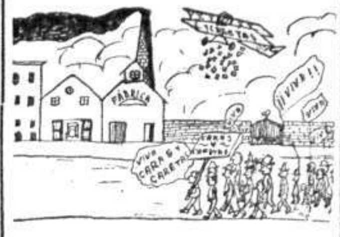
4426. — Futuros arquitectos.
Emilio Cilerti.



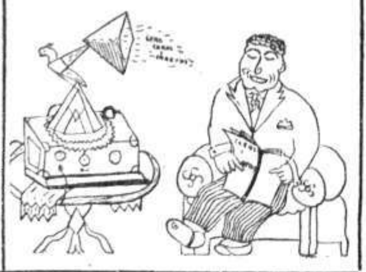
4427. — El transatlántico.
María I. Behigós.



4428. — De la armada argentina.
Roberto Paraí.



4429. — ¡Viva "Caras y Caretas"!
Pedro Carrara.



4430. — Torga escuchando radio.
Juan Bolbentini.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

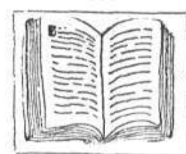
EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre . . . . $ 2.50	Trimestre . . . . $ 3.—	Trimestre . . $ oro 2.—
Semestre . . . . „ 5.—	Semestre . . . . „ 6.—	Semestre . . . „ „ 4.—
Año. . . . . . . „ 9.—	Año . . . . „ 11.—	Año . . . . . „ „ 8.—
Número suelto. . 20 ctvs.	Número suelto. . 25 ctvs.	
Número atrasado del corriente año. . 40 „	Número atrasado del corriente año. . 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

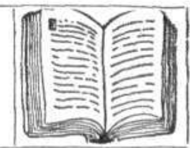
Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"PUPILA DE DOS AGUAS", por HAYDEE M. GHIO



A la Inquietud, que a veces está trasmitida por unas pupilas de dos aguas" ha consagrado su libro Haydee M. Ghio: *Vampiro que las sombras del batir de sus alas, — multiplicas en innumerables siluetas: — hunde el pico insaciable, mi corazón desangra, — ¡mancha mi seno pálido y tus zarpas eternas! — Cierne una obsesionante sombra sobre mi alma — pero una sombra única, indivisible, espesa; — aquietando el perverso vaivén de tu inconstancia, — apiñando en un solo dolor tus inclemencias. — ¡Ahógame entre tus alas en luctuosa brazada, — para no ver que en ecos pardos se desintegran!* En todas las composiciones rinde culto a esa Inquietud, madre de la Poesía, y al hacerlo la autora vuelve a ofrecernos estrofas admirables. La señorita de Ghio posee el don espiritual que en vano buscan muchas y muchos. Se adivina en sus versos una alma delicadamente fuerte y una energía femenil que ella opone al mundo enemigo del lirismo. "Una mujer en sus vermosos" fué su primer libro. Este nos sabe a mejor, "Evocando a Luzbel", "Inquietud", "Fruto ácido", "Sortilegio" y "Palabras de silencio" son trozos de clara poesía y de técnica original. Imágenes bien nacidas, tristeza sin ridiculeces, bien medido pesimismo llenan este volumen, promesa de otros más buenos, pues la poetisa es muy joven y tiene muchos alientos.



"ZAPATOS VIEJOS", por ARTURO MEJIA NIETO



El autor es un distinguido intelectual hondureño, que representa, como cónsul, a su país en la Argentina. "Lejos del color local (el ambiente de Centro América) se ha escrito este libro con recuerdos. Recuerdos viejos, ya un poco deteriorados en la memoria, pero preferidos: así como se prefieren por costumbre los zapatos viejos..." Por costumbre y por comodidad, digamos; pues el estilo propio, usado, no molesta, ya que también el espíritu tiene justo miedo a caminar con zapatos flamantes. El señor Mejía Nieto puede recorrer cómodamente toda la tierra de habla española, y lucir como recién estrenados sus "caminantes". Porque la elegancia va con él; esa elegancia vernácula e ingeniosa capaz de hacer reir al más triste. Anotemos que las divertidas aventuras de sus héroes cómicos hallan ecos en nuestra malicia; con sólo cambiar los nombres y los lugares pudieran pasar como sucedidas ahí a la vuelta. De vez en cuando el diplomático nos narra recuerdos tristes y emocionantes. Aquel doctor Bulnes es una hermosa pintura, que conmueve. Lo mismo debe decirse del cuento "El asesino". En tales relatos existe un noble parecido con aquellos que dieron fama a Broet Harte. El cónsul general de Honduras es literato de valía, un observador penetrante. El libro que anuncia en ésta "La escena norteamericana e hispanoamericana", será indudablemente una obra de importancia.



"EL MAESTRO DE QUIROZA", por JOSE VARELA BUELA



El autor plantea un problema que solamente la fe resuelve. Castro Feijó, uno de los principales personajes, abandona la carrera sacerdotal para contraer matrimonio con la novia que tuvo antes de ser seminarista. El otro, Fermín Bouzas, es fiel a su vocación pedagógica. Varela Buela hace reflexiones a propósito de cosas divinas y humanas y describe costumbres gallegas. En esto último demuestra un conocimiento exacto. Por lo que respecta al problema fundamental del libro puede decirse que el novelista no lo ha resuelto. Se trata de luchas espirituales donde la paz, la filantropía y otros regalos y virtudes están distribuídos. Al cabo de los años, al pasar de los ejemplos el hombre de corazón tiene que ver el pro y el contra. Y el pro y el contra se disputan nuestras acciones. La moraleja de la novela la dice el viejo maestro: "Preferible ha sido que su hijo haya hecho esto ahora; tal vez se ha evitado un escándalo mayor. Es un joven franco, no se siente con vocación sacerdotal e hizo bien en lo que hizo. Hay que perdonarlo, es su hijo y es bueno". Varela Buela escribe en prosa sencilla, relatando quizás algún caso visto en su terruño durante sus mocedades. En "El maestro de Quiroza" se hacen muchas y buenas referencias de la Argentina.



Raúl P. Osorio

NOTAS VARIAS



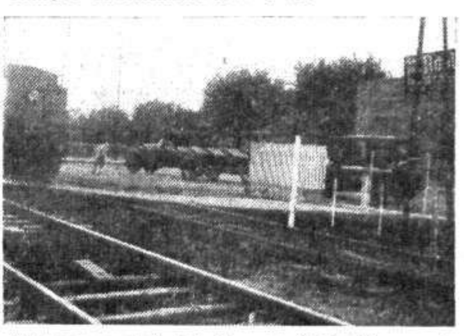
He aquí una instantánea que podía servir para clisé invariable del final de los partidos de fútbol. El referee, cabeza de turco, recibe las "felicitaciones" de los más entusiastas jugadores, felicitaciones que casi siempre lo conducen al hospital.



Frente de la colchonería de la calle Río Bamba números 220 y 224, después del incendio que destruyó las existencias. Su dueño, Max Machurin, estuvo a punto de morir quemado; sufrió heridas y fué curado en el hospital Ramos Mejía.



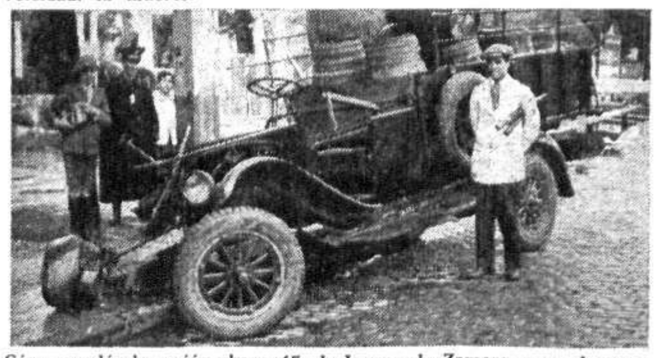
La niñita Estela Dedazzi, de dos años de edad, que fué salvada por el niño Alberto Chiribaldi cuando iba a ser arrollada por un tren. El amiguito tuvo, como pago por su heroicidad, la muerte.



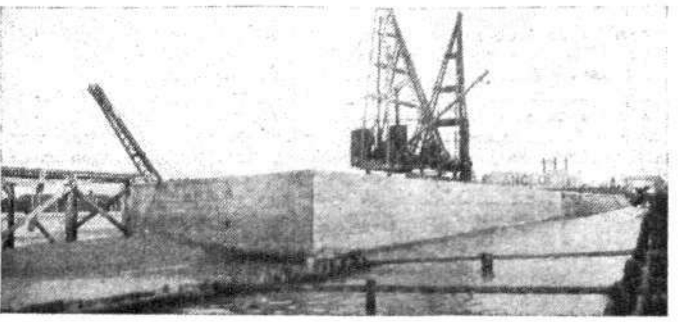
El paso a nivel del Ferrocarril Pacífico, en la calle Dorrego, lugar donde se desarrolló la tragedia que costó la vida al niño Alberto Chiribaldi, pequeño héroe de dos años y medio de edad.



Frente de la tienda situada en la esquina de Corrientes y Ecuador, mostrando los desperfectos que le produjera el camión 345, de Avellaneda. No hubo que lamentar desgracias personales.



Cómo quedó el camión chapa 45, de Lomas de Zamora, que, al cruzar Cabildo y Arévalo, fué embestido por un tren. El chofer sufrió leves contusiones.



Estado actual de las obras destinadas a la dársena de inflamables. El ministro de Obras Públicas, al visitarlas, manifestó su deseo de que se trabaje activamente en ellas, pues representan la exclusión de un peligro constante, y la dársena será una fuente de ingresos para el fisco, que paga crecidas cantidades por almacenaje de combustibles en modo especial, del petróleo y sus derivados.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

SALIDA DE MISA EN ESTEBAN ECHEVERRIA



Señoritas de Garrahán.



Señoritas de Mirabelli, Luelmo, Bago y Avalos.



Señoritas de Garriador y Alegrí.



Señorita de R. Toro.



Señoritas de Gotuzza, Palavecino, Lo Bianco y Ribarelli.



Señorita de Debonis y niña de Morando.



Señoritas de Netfer, Viana y Pedrazzini.



Señoritas de Rezzani.

ADROGUE



Participantes en el baile dado por el club A. Nacional con fines de beneficencia.



Reunión social ofrecida por el señor C. Pinto y señora celebrando un feliz suceso.

ITUZAINGO



Fiesta ofrecida a las familias de los alumnos de la escuela 80 al finalizar las clases.

HAEDO



Señoritas y caballeros concurrentes al baile del club A. Haedo Juniors pro cancha deportiva.

CIUDADELA



Una parte de la concurrencia al baile del Club Social Labor y Progreso.

AZUL



Los niños que comulgaron por vez primera, haciéndolo en el Colegio de la Inmaculada

Bodas de oro y de plata conyugales



Bodas de plata de los cónyuges Anselmi-Castellanos, en Colón (E. Ríos).



Los esposos Raimondi, que cumplieron 25 años de matrimonio.



Esposos Frayre - Gozzi, que con los suyos festejaron 50 años de unión, en General Levalle (Córdoba).



Matrimonio Bertuccelli - Taberna, de Villa María, que celebró sus bodas de plata.



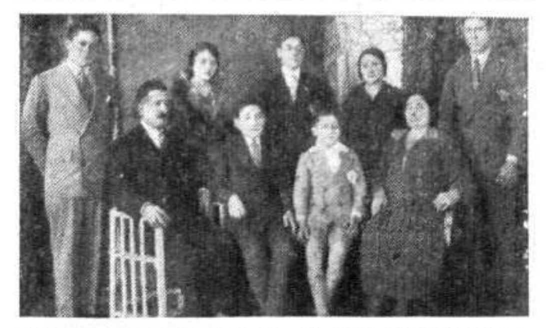
Señor Marcos Barra y señora Teresa Palermo, de Clarke, al celebrar sus bodas de plata.



Bodas de plata de los cónyuges señor Francisco Ormaechea y señora Juana Aguirre, de Coronel Mom.



Familia Braun, de Concordia, al celebrar los esposos 25 años de vida conyugal.



Esposos Lingiardi, de Paz, al festejar el mismo aniversario.



Matrimonio Mosconi-Daglio, que celebró en 25 de Mayo sus bodas de plata.



Esposos Parez-Toranza, durante la celebración de sus bodas de oro en Carmen de las Flores.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



Magistrados que tributaron una demostración al doctor Ernesto Aráoz, que se jubiló como camarista.



Demostración en honor del doctor Pantaleón Fernández con motivo de su jubilación como juez federal.



El nuevo presidente del Consejo de Educación, doctor Sixto Terán, al tomar posesión de su cargo.



Cabecera del banquete ofrecido al doctor Eduardo Montenegro en vísperas de su casamiento.

CORDOBA



Exposición culinaria de la Sociedad de Beneficencia a beneficio de los pobres.



Jóvenes en el corso de flores celebrado en el parque Sarmiento con fines caritativos.



Pabellón llamado de "Las Industrias", a beneficio del hospital Rawson.



Damas de la comisión organizadora de la quermese antedicha.

HUMBERTO I



Banquete en honor del doctor Ronsembiante, despidiéndolo de la vida de soltero.

CASILDA



Demostración ofrecida por la profesora señorita L. H. Doffo al personal e inspector de la Escuela Complementaria.

Dos meses con los

Por G E O

(Conti

El comité secreto de los Seis se constituyó hace pocos meses, una vez que el coronel Randolph comprobó que las otras organizaciones privadas que combaten a los bandidos — las que ya he mencionado — demostraban ser "tan incompetentes e ineficaces" como la policía oficial (calificativos que le aplicó la Comisión de Represión del Delito, que, además, la acusa de corrupción).

La generosidad de los donantes del comité, cuyos nombres se mantienen también tan secretos como los de los Seis, ha sido magnífica. Se fijo en 25.000 dólares la cotización mínima de cada miembro. Y afluyen los donativos.

Si uno de los intrépidos "enmascarados" cae en la lucha y no es rico, sus herederos lo serán. En cuanto a los riesgos que corren, basta, para concebirlos, la siguiente anécdota narrada por el coronel Randolph:

— Hace algún tiempo, un ex policía convertido en bandido (cosa que suele ocurrir) fué gravemente herido por algunos adversarios, en discordia con motivo de cierto tenebroso asunto de diamantes... Uno de nuestros "informantes", mezclado a los ambientes del delito, vino a avisarnos que cierta noche los enemigos del ex policía se proponían penetrar en su domicilio a fin de ultimarlo. El ex policía, informado del peligro, nos pidió socorro. Se debe salvar siempre que se pueda una vida humana, aunque esa vida valga muy poco. Los seis héroes secretos se prepararon para afrontar a los bandidos. Cuatro de ellos se constituyeron en el interior de la casa del ex policía. Montaron guardia largo rato. Por fin percibieron un ruido furtivo que los puso alerta. Llegaban los asesinos. Dos de ellos trataban de introducirse por la entrada de la casa y otros dos por los fondos. La lucha fué terrible. Silbaban las balas en la obscuridad, entre el humo de los repetidos disparos. Hubo cuatro muertos: dos bandidos, el ex policía y uno de nuestros hombres. Los otros dos asaltantes resultaron heridos, pero lograron huir... Tal es nuestra tarea. Puedo citar otros ejemplos trágicos de nuestra actividad. Pero en el silencio trabajamos más eficazmente. No abrigamos ninguna ambición personal.

La palabra del coronel Randolph no es de aquellas que pueden ser puestas en duda, y sólo para obtener la confirmación de su impresionante relato, hablé del asunto en un círculo de delincuentes.

— Es exacto — se me contestó. — Tal como él lo ha contado... ¡Oh, hubo otros encuentros igualmente terribles! Si la policía trabajara como esa gente, nos veríamos en aprietos.

La cólera y la indignación hacían temblar la voz de mi interlocutor. Pensaba sin duda que si los hombres honrados de Chicago comenzaban a defenderse tan resueltamente la profesión de bandido sería desesperada.

Los bandidos más notorios no salen nunca sino acompañados de uno o varios individuos que les sirven de custodia personal. Creo que el coronel Randolph, creador del saludable comité de los Seis, hace lo mismo y que nadie logrará arrancarle el secreto de los seis valientes misteriosos.

LA CASA DE PENSION DEL TIO SAM

Debían presentarme a Tommy. Pero Tommy no vendrá. Tiene para ello una disculpa ante la cual es preciso inclinarse. Lo han puesto preso en Rockford con motivo del asesinato de un contrabandista de bebidas alcohólicas llamado Giovigno. Los periódicos del 16 de agosto relatan el drama.

Mientras viajaba en un automóvil, Giovingo ha sido ultimado por once balazos disparados desde otro vehículo. El automóvil de Tommy pasó rápidamente por el lugar del crimen. La policía ha detenido, pues, a Tommy que es uno de los bandidos más conocidos de Chicago y cuyo apellido es Abbott. Arrestó además a su "guardaespalda", un tal William Sullivan, muy popular en los bajos fondos, y a dos amigos de Abbott, Robert White y Joe Piccione, que ocupaban el vehículo... de la víctima. Al parecer, Giovigno había sido "llevado a dar un paseo", según el procedimiento clásico de los bandidos.

Fuera de sus "negocios" los bandidos son personas perfectamente corteses y dos de ellos, los que me habían prometido presentarme a Abbot, se manifiestan vivamente contrariados por la circunstancia que impide la realización de la entrevista.

— Usted comprende — me dice uno de ellos, — no pudimos prever que tendrían arrestado tanto tiempo al pobre Tommy. Por lo regular, en seguida lo ponen en libertad bajo fianza.

— Es una vergüenza que a uno lo tengan preso tanto tiempo... — agrega el otro.

EL TRIBUNAL DE LAS CAUCIONES

Nótese que ni uno ni otro pretenden que los arrestos efectuados sean injustos o abusivos. No insinúan siquiera que Tommy sea un inocente corderillo. Protestan simplemente porque no se ha respetado la regla de juego. En este caso la regla de juego consiste en poner en libertad bajo fianza o caución.

No hay duda de que en Chicago se respeta la libertad individual aun a costa de las consecuencias más desconcertantes. ¿Un ejemplo? Recuérdese que a raíz del asesinato de Jack Lingle, repórter de "Chicago Tribune", la policía procedió al arresto de un tal Frank Foster, bandido conocido, a quien había pertenecido el arma con que se cometió el crimen. Este primer cargo fué seguido por otro más impresionante. Habiendo solicitado, como es costumbre, ser puesto en libertad bajo fianza, Frank Foster fué llevado al Tribunal de Cauciones "(Bail bond court") y en ese tribunal fué reconocido formalmente por el agente de la policía de tráfico Anthony Ruthy, que, inmediatamente después del disparo hecho contra Lingle en el subterráneo del ferrocarril, vió salir del subterráneo a un hombre que echó a correr. El poli-

bandidos de Chicago

L O N D O N

nuación)

cía lo persiguió en el trayecto de varias cuadras, pero no logró darle alcance.

—¡Es éste!... ¡No tengo duda de que es éste! — exclamó el agente Ruthy al ver a Frank Foster en la sala de audiencias.

Existían, pues, contra Foster dos cargos en extremo precisos y si hubiese sido detenido en Francia en condiciones idénticas, la celosa Liga de los Derechos del Hombre y del Ciudadano no se habría atrevido a protestar por su prolongado encarcelamiento.

Pues a pesar de las abrumadoras presunciones, el juez del "bail bond court" ha resuelto que Frank Foster tiene derecho a recuperar la libertad, mediante fianza de 25.000 dólares si la acusación no llega a condiciones de prosperar ante el jurado criminal antes del 9 de septiembre.

LIBERTAD PAGADERA A PLAZOS

Es de admirar, sin duda, el ingenioso procedimiento que permite que los delincuentes se restituyan prontamente a la circulación y por lo mismo no sorprende que los bandidos de Chicago no disminuyan ni en número ni en poder. No se crea que 25.000 dólares sean una suma suficiente para que la resolución del juez resulte puramente teórica. Foster es un bandido de muchos años de actuación y el pago de esa fianza no lo obligará siquiera a restringir su "tren" de vida que es, como nadie lo ignora, harto dispensioso. Por otra parte cuenta con amigos fieles dispuestos a ayudarlo financieramente en tal circunstancia.

Y, en último término, funcionan numerosas "bond agencies" es decir, empresas privadas cuyas operaciones distan de ser secretas, que proporcionan sin dificultad a los criminales el dinero necesario para la fianza judicial, reembolsable por cuotas mensuales. Estas agencias constituyen un comercio floreciente y lo practican personas que se consideran honradas.

Correspondía a los Estados Unidos que son por excelencia el país de las compras a plazos establecer ese práctico sistema de pagos en materia judicial. Así como se adquiere a pagar en cuotas un automóvil o un aparato de radio, se compra, cuando uno se encuentra en dificultades con la justicia una "libertad provisoria" pagadera por mensualidades. Basta un pago al contado del 5 o del 10 por ciento de la fianza exigida por la justicia, la benévola justicia de Chicago.

Pero en estos momentos mis invitados (naturalmente rodeamos una mesa que ostenta una botella de whisky) consideran que la justicia es demesiado dura para con su amigo Tommy.

—Pero, en fin, acabará por salir bien del atolladero... — agregan filosóficamente.

EL ALOJAMIENTO MAS SEGURO

Un bandido, acusado de un crimen, sale siempre bien del atolladero.

En efecto, el fallo del jurado debe ser pronunciado por unanimidad. Difícil imaginar un jurado compuesto únicamente por ciudadanos bastante temerarios para no temer la venganza de la banda a la que han condenado un miembro. Es lo que me hacen observar, al pasar, mis dos compañeros. Uno de ellos agrega:

—Los magistrados mismos no tienen miedo.

—Sin embargo Al Capone ha sido condenado a un año de prisión por portación de armas.

Mi observación provoca una doble risotada.

—Al Capone fué condenado porque quiso que lo condenaran. En aquel tiempo su vida estaba realmente en peligro. Bugs Moran había jurado matarlo. Era antes de su reconciliación, que fué seguida poco tiempo después por una nueva riña. Sí, el terrible Scarface, el "Big Boy", con la obsesión del peligro de muerte, se dijo que el lugar más seguro para él era la cárcel.

—La casa de pensión del Tío Sam. (Uncle Sam's boarding-house).

—Precisamente, ¡Ah!: ¿conocía usted la expresión?

—Desde hace pocas horas.

UN BANDIDO ORADOR

Explico entonces que esta misma noche he leído el discurso pronunciado en un gran banquete político por un bandido célebre, Tim Murphy, condenado varias veces por robo y que murió asesinado después de haber ordenado o ejecutado él mismo numerosos asesinatos.

El discurso de ese ex presidiario (calificado de orador principal) en el banquete celebrado con motivo de una elección de senador es a tal punto extraordinario que al decidirme a reproducir una parte del mismo, creo conveniente mencionar la fuente de información. La manifestación se realizó en la escuela situada en la esquina de las calles 48 y Honore en el barrio de los mataderos y se dió una crónica de ella en la publicación titulada "Illinois Crime Survey" (páginas 1008 y 1009), editada por la "Illinois Association for criminal justice".

Me limitaré a transcribir el siguiente pasaje del discurso del bandido que acababa de purgar una pena de tres años en la cárcel de Leanworth por haber saqueado un vagón postal en la estación de Dearborn!

"Experimento profundo contento por haber vuelto al barrio de la calle 47, donde nací. ¿Qué importa lo que los diarios han dicho de mí? Lo cierto es que no he hecho mal a nadie en el barrio de los mataderos. No oculto que más de una vez he sido "recogido" por la policía (risas y aplausos) ni que he vivido tres años en la casa de pensión del Tío Sam".

Aplausos frenéticos (en el texto "overwhelming applause") agrega el taquígrafo, historiador imperturbable de esa escena.

La sala rebosaba de personas perfectamente honradas.

GRANDES MUCHACHOS

Confieso a mis compañeros que a pesar de todo lo que ya sabía acerca de la alianza de los bandidos con los políticos, no esperaba encontrar una prueba tan característica de esa complicidad, inexplicable para pobres mentalidades europeas.

—"We are big fellows" (somos grandes muchachos) — responde uno de ellos, no sin un asomo de orgullo.

Lo más lamentable es que esa influencia se ejerce también en la magistratura en razón de que todos los magistrados son electos por voto público.

El intendente de Chicago, Big Bill Thompson, tan violentamente atacado por los grandes diarios de la ciudad, Big Bill Thompson, que no quería recibir al mariscal Joffre por no molestar la susceptibilidad de los alemanes, ha oído a menudo el reproche de haber triunfado en el escrutinio de hace tres años gracias a la ayuda de Al Capone, el cual, por otra parte, ha contribuído a la elección de varios jueces.

Como los jurados y los testigos de un proceso criminal no son electos, los bandidos los dominan por la intimidación.

El profesor Andrews Bruce, presidente de la Comisión de legislación criminal, que deplora profundamente el fracaso de la justicia de Chicago, aconseja una modificación de las leyes vigentes en el estado de Illinois. Consiste en que los jurados tengan el derecho de pronunciar su veredicto no por unanimidad sino por simple mayoría.

Por otra parte, critica con acierto y penetración la ley llamada "de palabra" que concede amplia latitud a una comisión especial para convertirse en una especie de superjurado y ordenar la inmediata libertad de un condenado en cualquier momento de la aplicación de la pena. Considera que esta disposición, dictada por móviles humanitarios muy loables, tiende, en la práctica, a librar a los criminales del miedo a la cárcel. Sería mejor que se clausurara la casa de pensión del Tío Sam.

No hay duda de que la legislación criminal del estado de Illinois necesita ser reformada. Numerosos magistrados con quienes he hablado al respecto han manifestado el firme deseo de una reforma que corrija las actuales disposiciones demasiado débiles, y uno de los más eminentes, el juez Harry Fisher, del Tribunal de Distrito, me expuso detalladamente el proyecto en ese sentido que está preparando y que se basa en el Código de Napoleón.

ESCENA DE FAMILIA

Pero habrá que cambiar, sobre todo, el espíritu de los jurados.

"Killing a policeman is no crime" (matar a un agente de policía no es un crimen). Tal es la teoría que abogados conocidos han sostenido muchas veces, con acento de triunfo, ante la justicia popular de Chicago.

Spike O'Donnell, el decano de los bandidos, me dijo cierta vez que detestaba a los abogados.

— Esos tipos — explicó — cuando uno se ve en un apuro, le exigen cien dólares de honorarios por día y no hacen nada.

Spike O'Donnell es un ingrato.

Lograr la absolución de un cliente sosteniendo la teoría de que es legítima toda defensa contra un agente de policía es algo que merece ciertamente honorarios cotidianos de cien dólares.

Mientras pienso en esas cosas, mis compañeros no olvidan a su amigo Tommy.

— De cualquier modo — dicen — si mañana no está en libertad, cometen con él una injusticia imperdonable.

Luego, el más alto de los dos se pone de pie. Es un "gunman" temible, asociado en otro tiempo a los hermanos Genna, de célebre memoria... Acaba de entrar su mujer, con su hijo, un delicioso bebé de dos años. La mujer viene a beber con nosotros.

El bandido da un beso a su esposa y estrecha a la criatura, cubriéndola de besos... Quizás mañana caerá a su vez o matará por venganza, por lucro, a un padre como él.

Y con el corazón oprimido contemplo la tierna escena familiar.

LA TENEBROSA VIDA DE NORAH, LA BELLA BANDIDA

Por primera vez desde que estudio las hazañas y costumbres de los bandidos de Chicago me he encontrado anoche en presencia de una de sus cómplices del bello sexo, una "gangsterette", como las llama William T. Moore. El vocablo, quizás gracioso si bien poco halagador, no es empleado jamás en los bajos fondos. En efecto, los bandidos, cuando hablan de una mujer mezclada a sus "negocios": contrabando de alcohol, prostitución, juegos o robos vulgares, dicen simplemente "one of our girls" (una de nuestras muchachas) o con mayor galantería "one of our yound ladies" (una de nuestras damitas). No sonrían. Los Estados Unidos son un país donde la mujer reina indiscutiblemente. No se han conformado con acordarle los mismos derechos políticos que al hombre. Doquiera se la halaga, se la adula, se le rinde homenaje.

En la calle, el individuo más grosero y de profesión más infame no se atreverá a dar un empellón a una mujer que pasa y si le ocurre hacerlo, involuntariamente, desde luego, empleará para disculparse los términos más selectos. El infeliz que apenas gana para comer encuentra muy natural que su mujer tenga aquello que Paul Valery llama "la bella preocupación de la belleza" y que para conservar ese tesoro supremo gaste buena parte del dinero del mes en la peluquería y en los "stores" (tiendas). Independiente, libre de muchas preocupaciones domésticas, pues la vida de familia está reducida aquí a su más simple expresión, la situación de la mujer norteamericana es ciertamente envidiable.

En el mundo de la delincuencia no falta ese respeto general a la mujer. Las esposas de los jefes de bandas llevan una existencia de millonarias y sus maridos les ahorran hasta el relato de sus terribles aventuras. Y, por supuesto, procuran que no participen en ellas.

Cuando Spike D'Donnell me hablaba de su compañera, de legítima unión bendecida por la Santa Iglesia, decía invariablemente "the lady" y lo decía con acento de profunda estimación. Pero a veces los bandidos necesitan emplear mujeres en sus "negocios". La administración de sus empresas, los enormes capitales invertidos en sus industrias ilícitas, exigen los servicios de numeroso personal de dactilógrafas y tenedores de libros que en muchos casos trabajan en oficinas instaladas con lujo.

Ese personal compuesto casi en su totalidad por mujeres, constituye la primera categoría de "gangsterettes"... personalmente anodinas.

Otras mujeres, poseídas de espíritu aventurero, toman parte verdaderamente activa en la existencia de los bandidos. Algunas llegaron a ser célebres, como aquella Miss Dinamita, llamada también Chicago May Churchill, complicada en numerosos atentados y que al fin perdió la confianza de sus amigos por manifestarse demasiado inclinada a la fanfarronería. Se había jactado de haber hecho evadir de la Isla del Diablo a un presidiario francés. Por esta soberbia hazaña Miss Dinamita fué festejada, alabada y admirada por los suyos, hasta el

día en que se descubrió que todo era mentira. Entonces sus compañeros la expulsaron de su círculo.

Más siniestro fué el destino de la hermosa Diamante Blanco. Muy hábil en "pescar" ricachos y decidirlos a jugar a los dados, juego en el que invariablemente perdían crecidas sumas y muy hábil también en substraer las joyas mejor guardadas, la encontraron degollada en el departamento que ocupaba en un palacio de Chicago. Venganza de cómplices delatados por una hermosa mujer que acaso tenía el defecto de hablar demasiado... La galantería de los bandidos cesa en el punto donde empieza la traición, aun involuntaria, y el respeto por el bello sexo debe conciliarse con los intereses superiores de su defensa.

BAILE

Norah está sentada junto a una mesa a la que también me siento en compañía de dos bandidos. Nos hallamos en el salón de baile de un gran hotel del centro de la ciudad, lugar frecuentado por personas de la alta sociedad. Régimen estrictamente seco... Nos sirven "lemon squashes". La orquesta toca a la sordina. Es la moda. La luz llega del cielorraso muy tamizada. Es también la moda. Moda que da al salón un aspecto bastante fúnebre, pero muy cómodo cuando se quiere disimular bajo la mesa la botella de bebida alcohólica que se ha traído y que compensará por los brebajes insípidos que sirven en el establecimiento.

Pero en nuestra mesa nos conformaremos con las limonadas reglamentarias. Mis compañeros quieren ser, esta noche, "law abiding citizens" (ciudadanos respetuosos de la ley). Por excepción, se entiende. Uno de ellos ha salido ayer de la cárcel bajo fianza de 5000 dólares. Fué arrestado en un raid inesperado que llevó a cabo el administrador de la prohibición en Chicago, E. C. Yellowley. Maldice a los policías que, teniendo conocimiento de que se iba a producir el raid, no le avisaron a tiempo. Se expresa con respecto a ellos como un patrón descontento de un empleado negligente. Tiene razón, al fin y al cabo: paga para que lo sirvan bien.

El otro no ha estado nunca preso. No creo calumniarlo si digo que, según confidencias que me ha hecho, ha merecido la cárcel muchas veces. Luego ahí está Norah, a quien veo por primera vez. La amable "gangsterette" es bastante fascinadora. ¿Linda? Linda, sin duda. Una sueca de piel blanca como la leche y de cabellos de color rubio delicado. Y además, esbelta, flexible. Sabe bailar el tango con un delicioso abandono, al punto que uno desea que la orquesta no ejecute más que tangos. Cuando habla y se anima, sus ojos fulguran. Antiguos recuerdos wagnerianos cantan en mi memoria. Norah, bella Norah: eres ciertamente una descendiente de los vikings.

UN CORAZON HURAÑO

Nada de eso. Se me informa, entre dos tangos, que el padre de Norah, ex patrón de una barca mercante, poseía un negocio de comestibles en Michigán City, lo que parece bastante prosaico. Sin embargo, hay cierta suma de poesía, y de poesía áspera y fuerte, en la vida de Norah. Hace tres años un pistolero de la banda de Bugs Moran se enamoró locamente de ella. Un día cayó en una emboscada y resultó gravemente herido. Durante muchos días Norah no se apartó del lecho de su amigo. Se casó con él "in extremis" y el bandido murió luego de murmurarle al oído el nombre del agresor.

En la audiencia del "coroner" Norah se comportó de la misma manera que la amiga de Danny Vallo, de quien ya he hablado. Contestó: "No sé quien lo mató..." Sin embargo, lo sabía, como quizás lo sabe también la amiga de Danny Vallo. Norah, empleada en esa época en una casa de comercio del "loop" llevó luto como una viuda, no en las ropas, sino en el corazón huraño. Pasaba doliente, muda, altiva. Por fin, un día, la vieron, desbordante de alegría, en un salón de baile. Bailaba con el hombre que la había vengado, con el que había matado, obedeciendo a su súplica patética, al asesino de su dicha.

Hoy vive con él, en el mundo de los bandidos. Ha quedado ligada a ese mundo, para siempre, por ley de la fatalidad. Norah baila. Al verla ahora, parece igual a todas las mujeres que bailan en torno nuestro, como son iguales a los demás hombres los dos individuos sentados a mi mesa. Pero en este salón nosotros somos quizás los únicos que tenemos quienes nos guarden las espaldas. Están muy cerca de nosotros, uno sentado a una mesa de la derecha, el otro a una mesa de la izquierda. Beben melancólicamente, uno un vaso de "ginger beer" y el otro no sé qué brebaje de medio por ciento de alcohol, probablemente "near beer" (casi cerveza). Visiblemente, la soledad los aburre.

—¿Por qué no bailan por turno? — pregunto.

— La vigilancia de uno solo sería suficiente.

Pero Norah me señala una tarjeta colocada sobre nuestra mesa, que hasta ese momento no había notado. Me entero de que "por razones de buenas maneras" se prohibe a los caballeros invitar a bailar a las damas de otras mesas. ¡Oh, pudor!

Por consiguiente, hay leyes en el estado de Illinois y algunas, por lo menos, son aplicadas. Cesan los bailes. Es la hora de los números de espectáculo. Un speaker que se parece como un hermano a Scarface Al Capone, (sobre todo en los costurones y las alhajas), anuncia la aparición de ocho "sisters" de cuyos nombres olvidé tomar nota para la posteridad, pero cuya entrada en la pista desencadena una formidable ovación. Son muchachas muy bonitas y bastante escasamente vestidas.

NUMEROS DE ESPECTACULO

El número que ejecutan me parece harto desconcertante. Comienzan por quitarse el embrión de corsé que llevan. La concurrencia estalla en aplausos, no sé por qué. Luego las ocho muchachas salen al son de una marcha militar y vuelven al "escenario" para quitarse las polleritas demasiado cortas. La concurrencia patea de entusiasmo. Nuevo cambio de escena: las muchachas se quitan una prenda interior. Omito referir el resto del espectáculo. Baste decir que cuando al final del número las muchachas que no han hecho más que desvestirse, aparecen "con la simple gala de una bella a la que acaban de arrancar al sueño" (con excepción de la más angosta y necesaria de las prendas de vestir, que se adivina) el público se encuentra literalmente transportado.

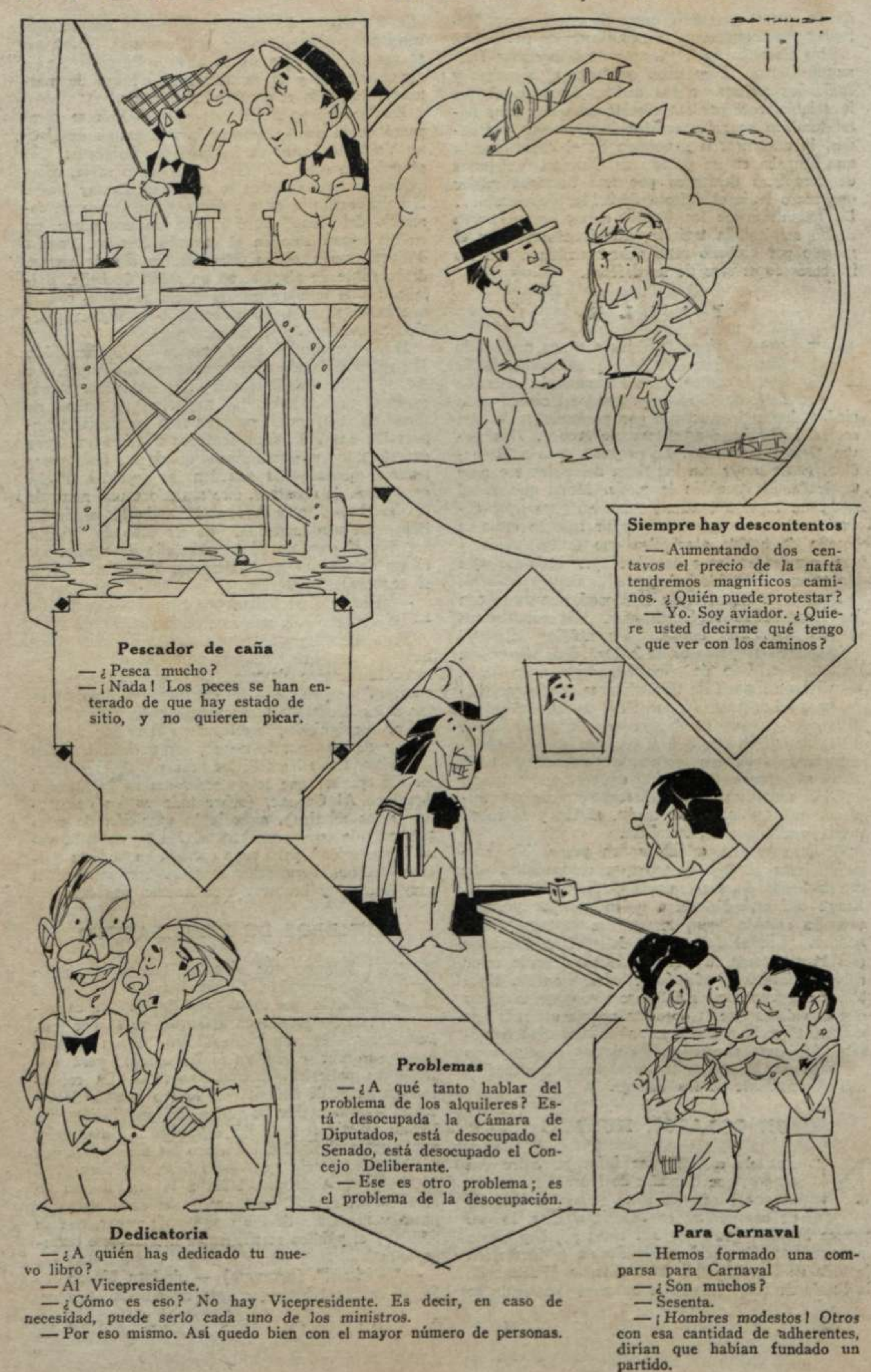
—"Wicked!" (perverso) — declara Norah.

Sí, la huraña Norah que baja castamente los ojos.

GEO LONDON

(Concluirá en el próximo número)

DICHO Y HECHO, por BATLLE



Pescador de caña

—¿Pesca mucho?

—¡Nada! Los peces se han enterado de que hay estado de sitio, y no quieren picar.

Siempre hay descontentos

—Aumentando dos centavos el precio de la nafta tendremos magníficos caminos. ¿Quién puede protestar?

—Yo. Soy aviador. ¿Quiere usted decirme qué tengo que ver con los caminos?

Problemas

—¿A qué tanto hablar del problema de los alquileres? Está desocupada la Cámara de Diputados, está desocupado el Senado, está desocupado el Concejo Deliberante.

—Ese es otro problema; es el problema de la desocupación.

Dedicatoria

—¿A quién has dedicado tu nuevo libro?

—Al Vicepresidente.

—¿Cómo es eso? No hay Vicepresidente. Es decir, en caso de necesidad, *puede serlo cada uno de los ministros.*

—Por eso mismo. Así quedo bien con el mayor número de personas.

Para Carnaval

—Hemos formado una comparsa para Carnaval

—¿Son muchos?

—Sesenta.

—¡*Hombres modestos! Otros* con esa cantidad de adherentes, dirían que habían fundado un partido.